

Aforismos.

Los otros Emperadores; procurando todos, y a porfia vnos de otros, borrar de su memoria las injurias, de nuestros, y vituperios, que auiendo las dicho comunmente contra el, ninguno sintio, si las tenia impresas en su animo. ^A Con la breuedad del Imperio quedò en duda, si auia dexado olvidadas tantas ofensas, ^B ò si por ventura las auia diferido [para executar el castigo dellas en otro tiempo]. Oton, estando aun la plaça sangrienta, fue lleuado por medio de los montones de los cuerpos muertos al Capitolio, y desde alli a Palacio, donde dio licencia, que los muertos se quemassen, y fuesen sepultados. ³⁸ El cuerpo de Pison recogieron [y sepultaron] Verania su muger, y su hermano Scriboniano, y el de Tito Vinio Crespinas su hija, auiendo buscado, y rescatado sus cabeças, que los matadores auian guardado, para venderlas. Pison cúplia entonces treinta y vn años de su edad, ^C con mejor fama que fortuna. Sus hermanos auian muerto; Magno por ordê de Claudio, y Crasso de Nerón: y el auiendo viuido muchos dias desterrado, y quatro Cesar con vna apressurada adopcion, ^D para esto solo fue preferido a su hermano mayor, para ser muerto primero. Tito Vinio viuiu quarenta y siete años ^E con varias costumbres. Su padre fue de familia Pretoria, y el abuelo de parte de madre del numero de los encartados. En su primera milicia tuuo ruin fama y nombre, y por su legado a Caluisto Sabino, cuya muger, que con mala cudicia de ver el sitio del Real, auia entrado en el vna noche vestida a la soldadesca, y querido con la misma trauesura, y dissolution ver lo q̄ eran las guardias, y los demas officios de la milicia: ³⁹ en los mismos principios del Real ^F se atreuio a cometer adulterio: y era acusado deste delito Tito Vinio. Por mãdamiêto pues de Cayo Cesar fue cargado de prisiones. Y despues auiendo sido suelto, y libre con la mudança de los tiempos, sin tropeçar en la corriente de los officios, que administrò, se le en cargo despues de la Pretura el gouernode vnalegiò, y en ambos officios aprouò honradamente. Despues fue infamado de vn delito propio de esclauos, q̄ auia hurtado vna copa de oro en vn banquete de Claudio. Y otro dia adelante a solo Tito Vinio de todos

A. 264.
Quando el Imperio de vn Principe ha sido muy breue, no podemos hazer juyzio cierto de lo q̄ fuera su señorio, por lo que con su duracion se mudan de vn natural en otro, o descubren el que tienen:

B. 265.
Quando el hombre poderoso q̄ recibe ofensas, viue poco tiempo despues dellas, y metido en rebueltas, y apreturas, no se puede saber, ni assegurar al cierto, si las olvidò, y perdonò por modestias; ò reseruò el castigo dissimulando la injuria para tiempo mas acomodado, y seguro para ella.

C. 266.
La fortuna aun entre los Gentiles no se creyò, que tenia poderio sobre la fama de los hombres fuertes:

D. 267.
De sdichada prelación es la de vno en el nombramiento de vna dignidad, que no le sirue de mas que de morir primero violentamente.

E. 268.
La diuersidad de costumbres en las edades de vno es señal de inconstancia de animo facil, que se muda con las corrientes de los tiempos: que el sabio, y fuerte si pre procede virtuosamente.

F. 269.
La muger demasiado curiosa de lo que no le toca, ni conuiene a su estado, de ordinario suele ser deshonesta, y da en cumplir sus malos apetitos:

Anno en
Roma de la
duracion de
Vltimo por
Embata-
dor.

V. regim V
obonit no
adla
esperando
la conserua
cion de la
Republica.

Vida, y cof
tumbres de
Pison:

Difunto
de poble
Romanos
bre los dos
competi-

Vida, y cof
tumbres de
Tito Vi-
nio:

Adulterio
de la mu-
ger de su
General.

Infamado
de ladron.

Aforismos.

A. 270.

Las amistades de los Principes muchas veces poné a los que gozan dellas en despeñaderos, cayé do también con sus adueridades.

B. 271.

En el siglo de tiranos las muchas riquezas del testador suelen anular su testamento; y la pobreza confirmarle.

C. 272.

En las tinieblas de ordinario ay libertad, para visar los malos de su dissolucion.

D. 273.

La piedad que se vsa cō los muertos, es muy de loar, porque se haze sin precio, ni esperança del.

E. 274.

No ay Monarca tan grande, que si muere a furia de pueblo, pague con la vida sola el abortecimiento pasado: sino que aun despues de muerto suelen vengarfe en el cuerpo sin alma, y especialmente los infamados, y maltrattados por su orden.

F. 275.

La fortuna de vno muchas vezes esta en no llegar a poseerla, auiedo sido más dichoso en el Imperio ageno, que en el suyo, por la inconstancia natural de las prosperidades humanas, que falta de ordinario en llegando a la suprema grandeza.

G. 276.

En los Principes, para merecer nombre de Grandes, no basta no tener vicios, sino que es menester poseer virtudes.

H. 277.

Los Principes, y mas nuevos, y que entran en el Imperio por eleccion, conuiene que seá sin cudiçia de la hazienda agena, y guardosos de la suya; pero que no seá auarientos desta, ni tampoco de masfiadamente de la publica: porque sin algun nombre de liberalidad no pueden conferuar largo tiempo el amor y fee de sus vassallos.

I. 278.

La miseria del siglo suele bastar, para que se tenga por virtud lo q no lo es, y en otro buen tiempo se llamará vicio.

los que se hallaron en el banquete, mandò Claudio, que se siruiesse con barro. Pero tras esto gouernò Tito Vinio con entereza y seueridad la prouincia de Francia Narbonense en el Proconsulado que tuuo della. ^A Y despues auiendo subido al despeñadero con la amistad de Galba, fue en ella hombre astuto, ofado, presto, y segun que ponía el animo en vna cosa, maligno, ò lleno de industria, y valor, con vna misma violencia en todo. ^B El testamento de Vinio se anulò con la grandeza de sus riquezas; y la pobreza de Pison confirmò su vltima voluntad. El cuerpo de Galba, que estuuò largamente despreciado en aquel suelo, y perseguido con multitud de escarnios, ^C en la libertad, y dissolucion de las tinieblas, Argio ^{4º} despensero mayor [ò proueedor de Palacio] vno de sus principales esclauos, ^D le metio en vn pequeño sepulcro de vn jardin; ^E y su cabeça hincada en vn palo por los moços de los soldados, y proueedores del Real, y despedaçada delante del sepulcro de Patrobio (que auia sido liberto de Neron, y castigado por el mismo Galba) se hallò el dia siguiente, y se puso con el cuerpo, que ya estaua quemado. Este fin tuuo Seruio Galba, a los setenta y tres años de su edad, auiendo pasado cinco Principes con prospera fortuna, ^F y sido más dichoso en el Imperio ageno, que en el suyo. En su familia auia antigua nobleza, y grandes riquezas. El tuuo median natural, ^G mas sin vicios, que con virtudes. No fue descuydado de su nombre y fama, ni ostentador della. ^H No fue cudicioso de la hazienda agena, fue guardoso de la suya, y auariento de los bienes publicos. Quanto a los libertos, y amigos que tuuo, quando topò con buenos, sufriolos, sin dar causa de reprehension; y quando malos, viuio ignorante de lo que haziã, hasta ponersele culpa de su descuido. Mas el esclarecido estado de su nacimiento, ^I y el miedo de los tiempos, que corrian, † alcãçò, que lo que era floxedad, frialdad, y falta de espíritu, se llamasse fabiduria. En el vigor de sus años florecio en Alemaniaco alabãça y repuraciõ militar. Siendo Procõsul gouernò a Africa modestamente. Ya mas viejo la España Citerior con igual justicia, pareciendo al mundo mas que hombre

Vltragés, y en tierrode Galba.

Vida y abiv sumprado Pison.

Vida, linage, y costumbres de Galba.

† Segun Lippo.

obstaculo nobel ob

hombre particular, quando lo fue; ^A y en conformidad de todos fuera tenido por capaz del Imperio, si no le huuiesse possedydo.

§. XV.

E Stando Romá temblando, y temiendo tras esto la atrocidad de la reciente maldad, y junto con esso las viejas costumbres de Otón, la assombrò sobre todo vn nuevo auiso de Vitelio, que se auia encubierto, y hundido antes de la muerte de Galba, para que solamente se creyesse auerse rebelado el exercito de la alta Alemania. Agora no solo el Senado, y los Caualleros que tenian alguna parte, y cuyadado de la Republica, ^B mas aun el vulgo, se entristecian, y mostrauan publico descontento, de que dos hombres los peores de todo el mundo, en deshonestidad, en floxedad, y poquedad de animo, en vicio, y desorden, huuieshen sido fatalmente elegidos por Principes, como para perder, y destruyr el Imperio. ^C Y ya no habluauan, ni discurrían sobre los recientes exemplos de la cruel paz passada, sino repitiendo la memoria de las guerras ciuiles, sobre la misma ciudad de Roma ocupada por sus mismos exercitos, sobre el assolamiento de Italia, sobre los sacos, y robos de las prouincias, sobre la ⁴¹ Farsalia, ⁴² campos Filipicos, ⁴³ Perugia, y ⁴⁴ Modena, nombres bien conocidos de los estragos, y mortandades publicas [diziendo]: ^D *Que casi se auia trastornado, y destruydo la redondez del mundo, aun quando se competia entre buenos sobre el Principado; pero que siendo vencedor Cayo Iulio, siendolo Cesar Augusto, en fin les auia quedado el Imperio; y si lo fueran Pompeyo, y Bruto, les huuiera quedado la Republica. Agora por quien auian de visitar los templos, por Otón, o por Ventura por Vitelio? Ambas plegarias eran maluadas, y contra religion, los votos y promessas que se hizieshen en ambas, abominables, ^E tratándose entre dos, de cuya guerra esto solo se podria saber cierto, que seria peor el que venciesse. Auia algunos, que pronosticauan, que auia de venir Vespasiano, y las armas del Oriente. Y assi como Vespasiano era mejor que ambos, assi tambien temian otra guerra, y otros estragos, y mortandades; y era dudosa la fama que corria de Vespasiano. ^F Y el*

Aforismos.

A. 279.

Muy de ordinario sucede, que vn particular sea tenido por merecedor de vn officio antes de possederle; porque con la prueua se viene a desengañar de su capacidad; y conocerse que era bueno para ministro, que obedeciesse; pero no para Principe; o superior que mandasse.

B. 280.

No solamente los que tienen parte en el estado, y gobierno de la Republica, mas aun el vulgo della, es justo dolerse de los vicios de los Principes, por ser estos los que mas descomponen, y destruyen; quanto por el contrario se há de alegrar de sus virtudes, que son la mayor parte de su conseruacion, y aumento.

C. 281.

Los miedos de los peligros, y daños presentes hazen olvidar los passados, aunque sean mayores.

D. 282.

No ay prouincia, que no se destruya cò la guerra entre dos buenos sobre el Imperio della; y mucho mas si ambos son malos, por no poderse esperar en caso de la vitoria mejor estado, ni sosiego.

E. 283.

Quando sobre vn Reyno se compete entre dos malos, es cosa cierta, que el que venciere, ha de ser peor, teniendo por executor de sus malos deseos el poderio.

Lib. 2. de las hist. afor. 29.

A. 284.

Algunas vezes, aunque pocas, succede, que con la possession del Imperio mude vno inclinacion en mejores deseos, y costumbres;

Auiso en Romá de la eleccion de Vitelio por Emperador.

Todos los estados de Romá desesperando la conseruacion de la Republica.

Discursos del pueblo Romano sobre los dos competidores del Imperio.

Discursos de los Romanos sobre la guerra de Otón y Vitelio.

Aforismos.

solo entre todos los Principes, que huuo antes del; se mudò en mejor de lo que era.

§. XVI.

A Gora [antes de passar adelante] mostrarè los principios y causas del mouimieto Viteliano. Muerto Iulio Vindice con todas sus gentes, aquelexercito feroz con la presa, y gloria ganada, A como a quie auia sucedido [alcançar] vna vitoria de vna riquissima guerra sin trabajo, y sin peligro, queria mas guerras, y batallas, q̄ t ociosidad y reposo, mas premios, que sueldos ordinarios; y auia sufrido largo tiempo vna milicia aspera, y sin fruto, asfi por la naturaleza de la tierra, y calidad del cielo, como por la seueridad de la disciplina, en que los tenian; B la qual aunque en la paz estè entera, y sin recibir intercession, ni ruego, las discordias ciuiles la resueluen, y def hazen: estando aparejados de ambas partes los corrompedores de la obediencia, y quedando en tales tiempos sin castigo el quebrantamiento de fee.

Principios del leuantamieto de Vitelio.

† Segun Lipsio.

† Segun Lipsio.

Las legiones Alemanicas vencedoras de vnaguerra defca otra.

Otra de Lipsio. † Que auiedo se ya harado, y ensadado del apollido de Vindice, les auian, &c.

Otra. † Que auiedo m eno spre eiado el nombre de Vindice, &c.

Y cudician grandemò te las riquezas de Francia.

A. 285.

Las grandes vitorias hazen, que vn exercito se encienda en el desseo de guerra, como quiera q̄ sea.

B. 286.

Qualquiera buena ordenança de milicia se estraga en las discordias ciuiles, por auer muchos corrompedores de la obediencia, y ser sin castigo en tales tiempos el quebrantamiento de fee.

C. 287.

El exercito que ha llegado a hazer esperiècia de su poder, y fuerças, facilmente se mouerà a la rebeliòn, ofreciendole ocasion para ello, y teniendose por seguro en lo que intentare.

D. 288.

El exercito que huuiere conquitado vna prouincia rica, y rebelde a su Principe, aunque de antes ay an viuido en hermandad, no la estimarà ya, sino como a vencida, y enemiga, y la tratarà como a tal, con notable rebuelta, y alboroto entre ellos con qualquiera ocasion.

E. 289.

El enemigo bien gustarà de dar illustre y esclarecido nombre a su contrario, por la mayor gloria del vencimiento.

† Sobrauan les hombres, armas, y cauallos para feruicio, y para honra, y atauio. Mas antes de la guerra solamente auian conocido sus Centurias de infanteria, y sus Compañias de cauallos: que los confines de las prouincias diuidian, y tenian apartados los dos exercitos, el vno del otro. C Mas auiendose despues juntado las legiones contra Vindice, y auiendo hecho esperiècia de si mismos, y de las fuerças de las prouincias de Francia, buscauan otra vez causas de guerra, y nuevas discordias; D y no los llamauan, como antes, compañeros, sino enemigos, y vencidos. Y no les faltaua de su vando parte de las prouincias de Francia: que la que viue junto al Rin, y seguia la misma opinion, los incitaua entonces vehementissimamente contra los Galbianos; E que t auiendo E muerto Vindice, t les auian puesto este nombre. Teniendo pues abotrecimiento y passion con los Sequanos, y los Eduos, y todas las demas ciudades de la comarca, segun que cada vna era rica, y abundante, imaginaron, discurrieron, y asentaron en su animo combates, y sacos de lugares, assolamientos de campos, y robos de ca-

fas

Aforismos.

Otra
 † Que se va
 nagleriauan
 auerles remi
 tido Galba
 en ignomi
 nia del exer
 cito la quar
 ta, &c.
 Y mueuen
 se tambien
 con otras
 considera
 ciones.

Aulo Vite
 lio entraen
 Alemania.

Como pro
 cede cō los
 exercitos.

fas particulares; irritados demas^A de la auaricia, y
 arrogancia, principales vicios de los mas poderosos,
 con la rebeldia de los Franceses, ^B † que se van glo
 riauan en ignominia del exercito, auerles remi
 tido Galba † la quarta parte de los tributos, y auer
 los hecho ciudadanos Romanos. ^C Juntose con esto,
 auerse diulgado astutamente, y creido sin consi
 deracion, que se auian de dezmar las legiones, y des
 pedir los Centuriones mas diligentes y valerosos.
 De todas partes venian terribles, y crueles nueuas,
 y la fama que llegaua de Roma era ruina, [y de mal
 pronostico]. Y la ciudad de Leon, colonia de los
 Romanos, enemiga de Galba, por la obstinada fee
 que tenia con Neron, estaua siempre abundante de
 nueuas [inciertas]. Mas en los mismos alojamientos
 auia gran materia, para fingir, y creer estas cosas, ^D
 con el aborrecimiento, y miedo, ^E y seguridad con
 que uiuian, quando mirauan, y considerauan sus
 fuerças. Auiendo entrado Aulo Vitelio en la baxa
 Alemania, en las mismas Kalendas de Diziembre
 del año passado, auia visitado con cuidado los aloja
 mientos, donde las legiones estauan inuernando, A
 muchos se boluieron los officios, se remitió la igno
 minia, se aliuio, y descargò la pena de infamia; ^F las
 mas destas cosas con ambicion, y algunas con ra
 zon; y justicia; en las quales auia mudado entera
 mente lo que Fonteyo Capiton auia hecho con ro
 bos, coechos, y auaricia, en dar, y quitar los gra
 dos, y cargos de la milicia. Y no se recebian todas
 estas cosas a la medida del poder de vn Legado
 Consular, sino con opinion de mayor poderio. Y
 Vitelio era humilde con los seueros. Y assi los que
 le fauorecian, llamauan cortesia, humanidad y bõdad,
 dar sin termino y medida, y sin discreciõ y juyzio su
 hazienda, y hazer largamente merced de la agena. Y
 tambié interpretauan los mismos vicios por virtudes
 cõ la cudicia de mandar. Y assi como en ambos exer
 citos auia muchos modestos, y fossegados, assi tãbien
 los auia malos, diligetes, y valerosos. Erã legados de las
 legiones ⁴⁶ Alieno Cecina, y Fabio Valète, hõbres de
 grãde y demasiada cudicia, y de insigne temeridad: ^{de}

A. 290.
 La auaricia, y prestucion son los
 principales vicios de los mas po
 derosos.

B. 291.
 El fauor hecho al enemigo de
 vno, como en afrenta, y deshõ
 ra suya, haze resoluer a qualque
 ra cruda determinacion cõtra el
 Principe, y seõor que tal haze; y
 mas si los enemigos se van glo
 riaren por afrenta suya de lo que
 han recebido.

C. 292.
 El miedo del daño propio haze a
 vn exercito, que facilmente se re
 bele contra su dueõ, y aun para
 esto mismo se fuele publicar por
 los autores, y cabeças de la rebe
 lion.

D. 293.
 El aborrecimiento del Principe,
 el miedo de su peligro por su as
 pereza, o enemistad, y la confian
 ca de las propias fuerças de vn e
 xercito, son las cosas que suelen
 hazer, que se rebele contra su
 seõor.

E. 294.
 El que puede poner su confian
 ça en sus propias fuerças, sin ten
 ner necesidad de las agenas, biẽ
 se puede tener por seguro en
 qualquiera accidete. Y assi qual
 quiera Principe ha de procurar
 tener tales fuerças, y exercitos,
 que dependa de si solo, y funde
 su seguridad en su propio pode
 rio.

Lib. I. de los Anal. af. 266. y lib. 4.
 de las Hist. af. 314.

F. 295.
 No es buen estado el del exerci
 to, en que se dan los cargos y ofi
 cios del mas por ambicion, que
 por justicia, y razõ; ni se lleua en
 tonces endereçado el animo al
 fofiego, y bien publico, sino a
 desinios, y traças particulares.

Aforismos.

A. 296.

La poca demostracion de agradecimiento con vn General que ha hecho algun notable seruicio, le harà resoluer a que procure la rebelion en su vengança y mas en Imperios que tienen parte de eleccion.

B. 297.

El imperio, y dignidad electiua que se da a vn viejo, se puede bien entender, que es con esperança de que la ha de gozar poco.

C. 298.

El varon fuerte, y prudente, siempre ha de salir a recibir a la fortuna que se le ofrece; y no esperar hasta que se le entre por las puertas.

D. 299.

El hombre de mediana calidad, que se le ofrece el Imperio de vna nació, y no se conoce por bastante para llevar su peso, y por seguro con la mediania de su estado, si le reusa, justamente dudará en la aceptación: pero no aquel, a quien las illustres partes que posee, le dan el merecimiento de Principe, y le quitan la seguridad de particular en siglo de tiranos: porque como qualquiera sospecha de ofrecimiento, y aun sola la claridad de su nombre ha de bastar para que se pierda; suele en tal caso resolverse con facilidad a levantamiento.

E. 300.

Los hombres de natural floxo, y falto de espíritu, suelen con algunas consideraciones mouerse a la codicia, pero no a la esperanza de las grandes empresas; naciendo esto de saber vno el valor que tiene, que es quien promete bien en los grandes negocios. Y así faltándole esto al floxo y sin espíritu, puede desearlos: pero no esperar salir con ellos.

F. 301.

En los Generales la hermosura de la mocedad, la gentileza de cuerpo, el animo demasiado, y sin moderacion en sus acciones, la presteza de lengua y razones, la autoridad en el passo, y meneco de su cuerpo, le granjean amor y respeto en su gente para qualquiera cosa que les quiera persuadir.

G. 302. El Grande que haze vn delito vergonzoso, y de que tema descomposicion, o infamia, muchas vezes gusta del alboroto, y rebelion publica, para encubrir con ella su deshonra, y doño particular.

de los quales Valente con aborrecimiento y passion con Galba, A como que huuiesse recebido desagradecidamente auer el descubierta el detenimiento y suspension (en resolverse) de Verginio, y auer oprimido las traças y defensas de Capiton, incitaua a Vitelio, haziendole ostentacion del ardor de los soldados, (y deziale): *Que su fama era celebrada en todas partes: que en Flaco Hordeonio no auia tardança (en obedecerte): que Inglaterra le fauoreceria: q los soldados auxiliares de Alemania le seguirian: que de las otras Prouincias mal se podia confiar el enemigo:* B *que el Imperio dado a vn viejo era como por ruegos, y voluntario: y que breuemente se auia de pasar a otro: C que abriessse agora los brazos para recibir en ellos la fortuna, y le saliesse al encuentro. Que justamente auia dudado Verginio (de ponerse en esto), siendo de familia de caualleros, y de padre no conocido; D no bastante para sustentar el Imperio, si le recibiesse; y seguro, si le reusasse. Pero que a Vitelio los tres Consulados de su padre, la Censura, la compañía de Cesar en el Consulado ya dias antes ponian en su cabeza el merecimiento de la dignidad Imperial, y le quitauan la seguridad de vivir en estado de hombre particular. Con estas razones se sacudia y alborotaua el natural deste hombre floxo, y falto de espíritu; mas para que codiciasse el Imperio, que para que le esperasse. Pero en la alta Alemania Cecina, F hombre de hermosa iuuentud, grande de cuerpo, de animo desteplado, y sin moderacion, presto de lengua y razones, leuado de passo y meneco, auia granjeado el fauor de los soldados. A este siendo moço, y Questor en la España Betica, y auiendo se passado al bando de Galba no perezosamente le dio el gouerno de vna legion. Y poco despues hallandose q auia vsurpado el dinero publico, le mandò Galba citar, y que se procediesse contra el, como contra quien hurtaua las rentas Reales. Cecina auiendo recebido esto con mucha passion, G determina reboluer las cosas del Estado, y cubrir sus llagas particulares con los males de la Republica. Y no faltauan en el exercito simientes de discordia: porque todo entero se auia hallado en la guerra contra Vindice, y no se auia passado a Galba, sino despues de la muerte de*

Otra.

† Ingenio.
Vitelio con esto desee el Imperio; pero no se atreue a intentar.
Calidades de Cecina, y aborrecimiento que tenia a Galba.

Causas de la rebelion de las legiones de la alta Alemania.

Aforismos.

Neron,^A y en el mismo juramento de fidelidad se le auia anticipado las banderas de la baxa Alemania. Y los Treuetos, Lingones, y las otras ciudades que Galba auia ofendido o con mandamientos asperos, y crueles, o con el daño y perjuizio que les hizo en sus terminos,^B se mezclan cō los soldados mas de cerca en los lugares donde inuernauan las legiones. Dedonde naciau coloquios de alboroto, y rebelion, corrompiase mas el soldado metido entre la gēte de la tierra:^C crecia el fauor para cō Verginio, q̄ aprouecharia despues a otro qualquiera. La ciudad de los^D Lingones, segun su antigua costumbre, auia embiando presentes a las legiones, y sus manos derechas, insignias de hospedage y amistad. Sus Embaxadores^E cōpuestos en habito suzio y melácólico, con señales muchas de miseria y tristeza en los principios de los alojamiētos, y en las tiendas, y pauellones de los particulares, quexádo se a vezes de sus injurias, y a vezes de los premios de sus vezinos: y dō de los recibian cō buen animo, y los escuchauan de buena gana, con doliendo se de los peligros, vltrages, y afrentas del mismo exercito, les encendian sus animos. Y no estauā muy lexos de rebelarse, quādo Hordeonio Flaco mādā q̄ se vayan estos Embaxadores, y q̄ salgan de noche de los alojamientos, para que su partida fuesse mas secreta.^F De aqui se leuantō vn terrible rumor, afirmando muchos,^G que auian sido muertos, y que si no proueyessen en lo que conuenia a su negocio, sin falta sucederia, que a los soldados q̄ se auia mōstrado muy animosos y actiuos, y quexados, y condolidos de las miserias presentes, los matarian entre aquellas tinieblas, y sin que lo supiesen los demas. Confederanse las legiones entre si secretamente: traen a su opinion a los soldados auxiliaarios, de quien primero auian tenido sospecha, de que auien dolos rodeado con su infanteria y capalleria, les parecia que se pusiesen en orden, para romper con las legiones: y que poco despues quisieron las mismas cosas, y cō mas vehemēcia,^H siēdo mas facil el cōsentimiento y cōformidad entre los malos para la guerra, q̄ en la paz para la concordia. Mas [en fin] las legiones de la baxa Alemania fuerō forçadas a hazer el

Las gentes de la misma prouincia les incitan a rebelarse.

† De Lipso. Los Embaxadores de Lāgres proceden sediciosamente en el exercito.

Procura re frenar Hordeonio este mouimiento.

Y antes le aumenta.

Las legiones de Alemania de q̄ manera hazen el juramento de fidelidad a Galba.

A. 303.

Las pocas demostraciones q̄ vn exercito o comunidad haze en fauor del nueuo Principe, y mas por eleccion, son bastante causa, para que nunca le guarde teneterra fidelidad.

B. 304.

Al que se mezclare, y comunicare mucho con enētigos, devno, fuele se pegar vn mala inclinacion contra el mismo.

C. 305.

El exercito que comienza a tener mal animo contra su Principe, aunque les falte la cabeza y autor del mouimiento, de ordinario suele conseruar la misma inclinacion, para mostrarla en qualquiera ocasion que se le offrezca, aunque con otro Capitan.

D. 306.

Mucho importa para mouer los afectos de vnā comunidad a lo que se desea el habito y compostura de vna persona, demas de la buena orden de sus palabras.

E. 307.

Quando ha de suceder alguna desgracia, de ordinario los buenos consejos, y con buena consideracion, tienen ruines efectos, y se interpretan con diferente intencion que se tomaron.

F. 308.

En la comunidad inclinada a rebelion qualquiera demostracion de castigo contra los particulares basta, para que se declare toda con el miedo del delito comun.

G. 309.

Mas facilmente se conforma los malos para la guerra, que en la paz para la concordia.

jura-

Aforismos.

A. 310.

Muchas rebeliones, y levantamientos ay, que todos las defean, y suele auer dilacion en el descubrimiento: porque ninguno quiere ser el primero q las comience.

B. 311.

Inclinacion comun de todos los hōbres, es seguir con mucha fuerza y priessa las determinaciones a que no quieren dar principio, por la dificultad, y peligro que ay en esto.

C. 312.

Los rebeldes de ordinario suelen buscar nombres magnificos de libertad, y de otras apariencias justas, para encubrir la maldad de sus animos.

D. 313.

En vna rebelion muchos hōbres ay inocentes, no tanto por bondad de animos; quanto por flaqueza, y poquedad de espiritu: y estos tales son ruynes gouernadores para tales tiempos, en que es necessario refrenar los alterados que se van despeñando; conseruar los dudosos; y animar los buenos para que resistan a los rebeldes.

juramento acostumbrado de fidelidad en fauor de Galba primero dia de Enero, con mucho detenimie^{to},⁴⁸ y con poca aprouaciō de las primeras ordenes: que todos los demas le passaron en silencio, ^Aesperando la osadia de qualquiera que les caia cerca,⁴⁹ siendo dado a los hombres por naturaleza, ^Bseguir apresuradamente aquellas determinaciones, que les pesa, y duele començarlas. Mas aun entre las mismas legiones auia diuersidad de animos: los de la primera y quinta estauan alborotados de manera, que algunos dellos tiraron piedras a las imagenes de Galba: la quinze y diez y seys, no se auiendo atreuido a mas que a ruydo, estruendo, y amenazas, mirauan a todas partes, si veian en alguna principio, para romper, y mostrar su impetu. Mas en el exercito superior la quarta legion,⁵⁰ y la veinte y dos, que inuernauan en vnos mismos alojamientos, en el mismo dia de las Kalendas de Enero, arrancan, y quitan de sus lugares las imagenes de Galba; la quarta mas presta y arrebatadamente, la veinte y dos con mas espacio al principio, y poco despues con vna misma conformidad. Y porque no pareciesse, que del todo se despojan, y echauan de si la reuerencia del Imperio, ^Cpedian el juramento en nombre del Senado, y pueblo Romano: nōbres olvidados, y borrados [y de la memoria de los hombres]. Ninguno de los Legados, y Tribunos auia, que porfiasse por Galba, y auia algunos, como sucede en los alborotos, que lo turbauan mas notablemente. Pero ninguno huuo, que hablasse en publico en manera de oracion, ni se pudiesse para esto en tribunal. Porque aun no auia a quien se pudiesse imputar [la rebelion]. Estaua presente Hordeonio Flaco Legado Consular, mirando aquella desorden, y no osando refrenar los que se yuan despeñando, ni detener, y conseruar los dudosos, ni confirmar en su opinion, ni animar los buenos: ^D sino q se estaua floxo, medroso, y inocente por hōbre sin espiritu, ni coraçon. Quatro Centuriones de la legion veinte y dos, Nonio Recepto, Donatio Valente, Romilio Marcelo, Calpurnio Repentino, queriendo defender las imagenes de Galba, fueron arrebatados, y apriisionados por la furia de los soldados. Ni de alli adelante huuo

Rebelion descubierta de las legiones de la alta Alemania.

Hordeonio no la ataja.

huuo

Aforismos.

A. 314.

En los motines y rebeliones, despues de su principio, todos se suelen conformar con la mayor parte

B. 315.

Quando vn exercito o comunidad se rebela por aborrecimiento del Principe presente, aunque lo haga con nombre de libertad, obedecerà por teñor al primeto que se le ofrezca por tal.

C. 316.

Por menor peligro se suele tener para vn exercito, amotinado con animo de rebelion, recibir qualquiera Principe que se le ofrezca, que estar sin cabeça.

D. 317.

En los principios de los leuántamientos y rebeliones no ay en las comunidades cosa propia ni particular de cada vno; todo es del Principe nueuo, y de quien viene a ser cabeça de sus furiosas resoluciones por su propio movimiento, y por la cudicia, y esperanza que tienen de su acrecētamiento por àquel medio.

huuo en ninguno mas fee, ni memoria del juramento passado. Sino, ^A como sucede en los motines y rebeliones, todos se conformarō con la mayor parte.

La noche adelante del dia de las Kalēdas el Alferez de la Aguila de la quarta legiō camina a la colonia Agripinense, y auisa a Vitelio, que estaua en vn bāquete, que la quarta legion, y veinte y dos, auiedo derribado por tierra las imagenes de Galba, auian jurado obediencia al Senado y pueblo Romano. Este juramento le parecio a Vitelio vano, y sin sustancia. ^B Y ⁵¹ resoluiose en ocupar [†] la fortuna, q̄ andaua bābaleando, y ofrecerseles por Principe. Embia hōbres suyos a las legiones, y a los Legados, que les auisen, como el exercito superior se auia rebelado de Galba, y q̄ por tanto se auia de pelear, y vencer a los q̄ se rebelauan; o si les agradasse la concordia, y paz con ellos, auian de hazer Emperador; ^C y que con menor peligro se tomaua Principe, que se buscava. Estauan muy cerca de Vitelio los alojamientos, donde inuernaua la primera legiō, y cō ella Fabio Valente el mas presto en resoluerse d̄ todos los Legados. Este el dia siguiere entrando en la colonia Agripinense con la caualleria de la legion, y de los auxiliares, saludò a Vitelio cō todos ellos por Emperador. Siguieronle con gran competencia las legiones de la misma Prouincia. Y el exercito superior, dexando los nombres hermosos, y de buena apariencia del Senado, y pueblo Romano, se allegò [al vando de] Vitelio a tres de Enero. Y de cierto juzgàras, que no era aquel exercito el que dos dias antes auia estado a deuocion de la Republica. Igualauã los Agripinenses, Treueros, y Lingones, el ardor de los exercitos en acudir a Vitelio, ^D ofreciēdole soldados, cauallos, armas, y dineros, ⁵² segun que cada vno se hallaua poderoso de fuerças, y de riquezas. Y no solamente los principales de las colonias, y de los alojamientos, que de presente estauã sobrados, y saliēdose con la vitoria, tenian cōcebidas grãdes esperanças; pero tãbiē los Cabos de escuadras, y los soldados ordinarios le entregauã lo que tenia para su [†] gasto, y comida, sus talabartes, jaezes, joyas y arreos, y las insignias, y diuisas de sus armas, y todas las cosas que tenian de plata, en lugar de di-

El qual se resolue a recibir el Imperio. Otra. En ocupar la fortuna que le cobidaua. Y da cuenta a los Legados de lo sucedido.

Vitelio nõ brado por Emperador.

Demostraciones de los soldados en fauor de Vitelio. Otra. Sus razones.

ñe-

Aforismos.

A. 318.

Por tres causas principalmente se mueven los hombres, y mas reboltofos, a nuevas resoluciones; por persuasion de los autores de ellas; por impetu de propia passion; y por auaricia de parecerles que de alli han de sacar grandes acrecentamientos.

nero, ^A llevados de las persuasiones de los otros, del impetu propio, y de la auaricia [de parecerles, q̄ de aquello auian de sacar grandes acrecentamientos].

§ XVII.

Vitelio pues auiedo alabado el regozijo, y demostración de los soldados en su fauor, reparte los officios del seruicio de Principe, que se solian administrar por libettos, entre Caualleros Romanos; pagò a los Centuriones del dinero de la camara lo que lleuauan a los soldados menores por cuenta de las vacaciones. Muchas vezes aprueua la crueldad de los soldados, que pedian con grande instancia a muchos, para castigarlos; y en parte los engaña, fingiendo igual enojo que ellos, y se color de encarcelar a algunos, los libra de sus manos. Pompeyo Propinquo, procurador de la Galia Belgica, fue luego muerto; y a Iulio Burdon, Capitan de la armada de Alemania, saluò a stutamente. Auia se el exercito encendido en colera contra el, como que huuiesse compuesto el crimen, y ordenado las asechanças contra Fonteyo Capiton; la memoria deste les era apacible, ^B y entre los soldados crueles, y furiosos, era licito matar publicamente; y no se permitia perdonar, sino engañandolos. Assi fue detenido en la carcel, y despues de la vitoria, ^C auiendoseles passado ya el aborrecimiento a los soldados, le soltaron. Entretanto se les ofrece como victima, para purgar el yerro passado, el Centurion Crespino, el qual se auia ensangrètado en Capiton, y por esto fue mas notorio y manifestado delinquente a los que le pedian, y de menos estimacion al que le castigò. Despues se saluò la vida a Iulio Ciuil, ^D hombre muy poderoso entre los

IV a dia A
el 25 oles
Vitelio co-
mo proce-
de con el
exercito,
castigando
algunos, y
y fando de
clemencia
cò los mas.

† Segun Lz
Pfo.

Vitelio no
prado por
- fimpers
- bor

Crespino
fue muer-
to.

Saluase Iu-
lio Ciuil,
grande ena-
migo des-
pues de los
Romanos.

† Afo. 318

B. 319.

Entre los soldados crueles y furiosos en el motin y rebeliõ contra sus Capitanes, y Governadores, suele ser permitido al nuevo Principe, que reconocen, matar publicamente a los que le parece; pero no se le permite perdonar a ninguno, sino engañando en ello a los amotinados y rebeldes.

En este lib. afor. 252.

C. 320.

No ay comunidad, que no se oluide del aborrecimiento que tenia contra vn particular, con el gusto de la vitoria, y buen fin de su pretension.

D. 321.

En las conquistas, y reducion de vna Prouincia se ha de tener mucha cuenta cò la persona que tiene mucho poder, y seguito en ella; y aunque sea delinquente, no es seguro castigarle, por no perder toda la deuocion de su uando.

E. 322.

Entre los rebeldes el mantener fidelidad es delito grauissimo, y sin que del se pueda esperar, ni recibir perdon dellos.

^E Batauos: porque con su castigo no se enagenasse de su deuocion aquella gente feroz. Y auia en la ciudad de los Lingones ocho compañías de Batauos, que eran los soldados auxiliares de la catorzena legion, que con las discordias de aquellos tiempos se auian entonces aparrado della; y era cosa de gran momento, segun que se inclinassen a vna parte, ò a otra, tenerlas por compañeras, ò contrarias. Madiò matar a Nonio, a Donacio, Romilio, y Calpurnio, de quiẽ arriba hize memoria, ^F cõdenados por crimen

crimen de aver mantenido su fee; delito grauissimo entre los que se rebelan. Allegaronse a su vando Valerio Asiatico,⁵⁴ Governador de la Prouincia Belgica con titulo de Legado, a quien Vitelio despuesto mo por yerno; y Iunio Bleso, Governador de⁵⁵ Fracia Lugdunenle con vna legion llamada la Italiana, y la vanda de caualllos de Turin, que alojauan en Leó. Y no huuo dilacion en las gentes de Retia en juntarse luego con el. Y tampoco en Inglaterra se dudò en hazer lo mismo. Governaua⁵⁶ Trebelio Maximo, ^A despreciado, y aborrecido del exercito por su auaricia, robos, y coechos. Encendia este aborrecimiento contra el Roscio Celio, Legado de la vintena legion, siendo antiguas sus discordias, ^B y q̄ agora auian brotado mas asperamente con la ocasion de las guerras ciuiles. Trebelio daua en rostro a Celio con el alboroto y motin del exercito, y con que auia turbado y confundido la orden de la disciplina militar: y Celio a Trebelio, con que auia despojado, y empobrecido las legiones. ^C Y mientras se gastaua el tiempo en estas feas competencias de los Legados, se corrópio la modestia del exercito: y vino la discordia a tal termino, que Trebelio muy turbado t̄bien con las injurias y vltrages de los auxilarios, y allegándose a Celio la infanteria y caualleria, viendose desamparado de todos, se acogio a Vitelio. La prouincia quedò sossegada, auñque sin governador Consul. Governaronla los Legados de las legiones con igual derecho [para esto]: ^D pero siẽdo Celio mas poderoso por su ofadía.

§. XVIII.

Vitelio pues, auiedosele jurado el exercito de Inglaterra, y hallandose cõ grãdes fuerças, riquezas, y poder, determinò hazer la guerra cõ dos Capitanes, y por dos caminos. Mádò a Fabio Valente, q̄ procurasse traer a su deuociõ las prouincias de Fracia, y q̄ si lo reuasssen, talasse, destruy esse, y saqueasse la tierra, y entrasse impetuosamente en Italia⁵⁷ por las Alpes Cotianas. Y a Cecina, q̄ tomãdo la passada mas cerca, baxasse⁵⁸ por las cúbres Poninas. A Valẽte se dierõ los soldados escogidos del exercito dela baxa Alemania,⁵⁹ q̄ cõ la Aguila dela legiõ quinze, y la infanteria,

Que prouincias siguen el vando de Vitelio.

Discordias en el exercito de Inglaterra.

En este lib. afor. 323. Esta guerra que tenian cerca, auia encendido entre los de Leon y Viena sus viejas discordias.

Traça de Vitelio en la guerra contra Oton, embiãdo delante dos Capitanes, y dos exercitos.

En las guerras ciuiles... A. 323.

La auaricia, y robos del General, engendran en su exercito menosprecio, y aborrecimiento fuyo; cõ que forçosamente ha de caer. B. 324.

Las competencias, y discordias particulares brotan mas asperamente con la ocasion de las guerras ciuiles.

En este lib. afor. 328. Esta guerra que tenian cerca, auia encendido entre los de Leon y Viena sus viejas discordias. C. 325.

Las discordias, y competencias de los oficiales mayores de vn exercito; son la principal causa de que se corrompa la obediencia; y modestia de la comunidad. Lib. 14. de los Anal. afor. 168.

D. 326.

En las rebeliones y motines los hombres mas ofados son los que tienen mayor autoridad con el vulgo.

Aforismos.

A. 327.

En las guerras civiles ningun cosa suele aver mas segura para los rebeldes, que la priessa en las empresas: porque en ellas son mas manester obras q̄ consultas; y dá dose tiempo a la consideració, en friase aquella colera, que mouio a tales resoluciones, y tiené su lugar los buenos consejos, y vanse perdiendo las esperanças que primero se auian concebido. Y por ser esto cierto, es bien poner dilación en las execuciones de sus traças, para que con ella se enfrien, y puedan reducirse, ò sujetarse mas facilmente.

B. 328.

El Principe nuevo, y mas por leuantamiento, no deve entorpecerse con la grandeza del señorio, ni anticiparse a gozar de la fortuna del Principado cō pompas, y delicadezas llenas de vicio, y floxedad, y con banquetes sin orden ni moderacion.

C. 329.

Los soldados que por sus propias consideraciones hazé vn nuevo Principe, suelen cō su propio ardor, y valor cumplir las cosas tocates al oficio de General, como si el mismo Principe estuuiese presente animando a los valerosos, y poniédo miedo a los floxos, cobardes, y para poco.

D. 330.

Los que se han declarado en vna rebellion, suelen durar en ellas, los fuertes, y animosos por la esperança que tienen de su grádeza, que cada dia les va creciendo; y los floxos, cobardes, y para poco con el miedo de su castigo, si se dexan sujetar de nuevo: y esto basta, para que ellos de suyo cumplan el oficio de soldados particulares, y de General, y Principe.

E. 331.

El vulgo sin esperiencia dexase llevar facilmente de la vanidad de los agujeros, sacando de las obras naturales, y casuales, anuncios y pronosticos de los bienes y males venideros.

Lib. 2. de los Anal. afor. 52.

ria, y caualleria [que se sacò de los auxiliarios] llegaron a ser quarenta mil hombres armados. Cecina lleuaua treinta mil de la alta Alemania, cuyo neruio fue la veinte y vn legion. Dieron se tambien a ambos socorros de Alemanes, de que Vitelio tambien suplio su gente, que los auia de seguir cō toda la masa del exercito. Auia marauillosa diferencia entre el exercito, y el Emperador. Apretauan los soldados [en la execucion de la empresa], y pedian armas, y guerra, mientras las prouincias de Francia estauan temblando, y las de España suspensas: *Que no les hazia impedimento el Inuierno, ni las dilaciones, y entretenimientos de vna floxa y cobarde paz. Que se deuia acometer a Italia, y ocupar la ciudad de Roma.*^A *Que ninguna cosa auia mas segura en las guerras civiles, que la priessa en las empresas, donde eran mas menester obras, que consultas.*^B Entorpeciose Vitelio, y anticipauase a gozar la fortuna del Principado con pompas, y delicadezas llenas de floxedad, y con banquetes sin medida y moderacion, embriagado en mitad del dia, y pesado con la comida, y gordura:^C pero con todo esso el propio ardor, y valor de los soldados cumplia de suyo los mandamientos tocantes al oficio de General, como si el Emperador estuuiese presente a ellos,^D añadiendo esperança a los cuidadosos, y diligétes, ò miedo a los floxos, cobardes, y perezosos. Puestos en ordenança, y sin tener en su animo espanto alguno, piden con grande instancia la señal de marchar, auiendo añadido luego a Vitelio el renombre de Germanico. El de Cesar aun despues de vécedor prohibio que se le llamasse.

S. XIX.

FABIO Valente, y el exercito que lleuaua consigo a la guerra, tuuo vn alegre agujero; y fue q̄ el mismo dia que començaron a marchar, se les puso delante vna Aguila, que con vn dulce buelo, segun que el esquadron yua caminando, començo a ir delante como guia suya; y por largo espacio fue tal el clamor de los soldados, y tal el sosiego de la Aguila sin espantarse,^E que sin duda se recibio por anuncio de vn grande y prospero suceso; y assi llegó a los Treueros seguramente, como a casa de sus cōfederados.

En

Segun Libro. con el

Ar dor gran de de los solda dos de Vitelio.

El procede floxa y remissaméte.

Camino del exercito de Valente, con vn buel agujero.

Aforismos.

Locura de su exercito en Diuoduro.

En Diuoduro (que es vna ciudad de los 6º Mediomatricos) aunque fueron recibidos con toda cortesía, y humanidad, los alterò y asombrò vn miedo repentino, para que de repente arrebatassen las armas, y començassen à hazer mortandad en aquella ciudad inocente, no por el sacò della, ni con cudicia de robarla, sino lleuados de rabia y locura, ^A y por causas inciertas, y no entendidas, y por esso más dificultosas de remediar. Hasta que mitigados ^B cò los ruegos del Capitan se abstuvieron de la destruicion total de aquella ciudad. Pero con todo esso mataron quatro mil hombres. Y fue tal el espanto que entrò con esto en las Prouincias de Francia, q̄ donde quiera que despues llegaua el exercito, le salian al encuentro todas las ciudades con los Magistrados, y llenas de ruegos, derribandose de rodillas en medio de los caminos los muchachos, y las mugeres, y haziendo todas las demas cosas que se vsan, para amansar la ira del enemigo, ^C t no porque estuuissen en guerra, sino para conseruarse en paz. Tuuo auiso Fabio Valente de la muerte de Galba, y del Imperio de Oton en la ciudad de los 6º Leucos. Y ^D el animo de los soldados no alterado por esto, ni mouido a contento ni miedo, estaua obstinado [en el pensamiento, y desseo de guerra]. No se daua espacio a los Franceses, para detenerse en la resolucion: ^E y aborreciendo igualmente a Oton, y Vitelio, renian mas por esta parte el miedo de las armas de Vitelio. Caias cerca la ciudad de los Lingones, y era leal a su vando. Y siendo en ella recibidos amorosamente, compitieron cò ellos en la modestia, [y cortesía del trato]. Pero fue breue el contento por la destemplança de las compañías, que auiendose, como hemos referido, apartado de la catorzena legion, las auia juntado Valente con su exercito. Fueron las primeras renzillas de palabra entre los Batauos, y los soldados legionarios, y poco despues se vino a las manos. Y acudiendo los demas soldados a fauorecer a los vnos, y a los otros, [diuidiendose en los dos vandos], se encendieron de fuerte, que casi llegaran a batalla, si Valente con el castigo de algunos pocos no huiera hecho boluer sobre sí a los Batauos, olvidados ya del Imperio, [y

Con grãde espanto de todas las ciudades de Francia.

†Estragado o salto en el original.

Valente recibela nueva del Imperio de Oton.

Y toda via sigue a Vitelio.

Y lo mismo hazen los Franceses.

Las compañías de los Batauos proceden con insolencia.

Reprime los Valète.

Los alborotos y motines de los exercitos, y comunidades, tanto más dificultosamente se remedian, quãto menos se sabe la causa dellos.

B. 333.

Vna de las miserias de las guerras ciuiles es, q̄ ande todo ta estragado, que no pueda el General vsar con los soldados de la autoridad militar q̄ tiene, sino proceder con ruegos, como cò iguales, para que se moderen, y procedan templadamente.

C. 334.

En las guerras ciuiles no basta ser del vado proprio de los rebeldes, para que no se reciba daño de su mano: que aun para conseruar la paz cò ellos, son menester ruegos y dineros.

D. 335.

Despues que vna comunidad se declara en la rebelion, por aborrecimiento particular de su Principe, aunque cesse la causa, suele durar el efeto, por los gustos y esperanças de la guerra.

E. 336.

Las prouincias que aborrecen igualmente a dos pretendores de vn Reyno, facilmente se declara por el que tienen cerca, y cò armas, concurriendo el miedo con el aborrecimiento.

En este lib. afor. 372.

Aforismos.

A. 337.

Para no romper con el enemigo poderoso, y con armas; es lo mas seguro darle aun mas de lo que pidieres; que esta obediencia, má sedumbre, y sumission, no ay co lera que no vença, no hallando causa, ni color aparente en que executarla.

En este lib. Afor. 340.

B. 338.

Las alabanzas publicas del enemigo muy de ordinario suelen ser para engañar mas fácilmete al que por ellas se confiare, acusandole de secreto có su mayor.

C. 339.

Para mouer a vn exercito para la destruccion de vna ciudad, lo primero se suele meter en el animo el aborrecimiento della por causas aparentes, y luego la grandeza de la ganancia que pueden sacar del caso; q̄ el aborrecimiento, y codicia suelen ser las dos principales causas de sus maldades.

de la obediencia]. Buscose en vano ocasió de guerra cótra los Eduos, ^A auiedoseles mādado que truxesen al exercito armas y dineros: proueyeron de mas desto de vituallas de balde. Y lo que los Eduos auian hecho por miedo, los de Leon hizieron por gusto. Pero sacose de Leon la legion Italiana, y la vanda de cauallos de Turin, y parecio bien dexar alli ⁶² la [compañia] diez y ocho, que solia inuernar en aquella ciudad. Manlio Valente, Legado de la legion Italiana, aunque auia procedido bien en fauor del vando de Vitelio, y tenia por esto merecimientos con el: no recibio honra de su mano. Fabio le auia infamado con Vitelio con secretas acusaciones, viuiendo Manlio ignorante dello; y ^B auiale alabado publicamēte, para que estando menos recatado le engañasse mas fácilmente. Esta guerra, que tenian cerca, auia encēdi do entre los de Leon ⁶³ y Viena sus viejas discor dias. Auianse hecho muchas muertes y estrago de vna parte a otra, mas a menudo, y có mas enemistad, que requeria el combatir solamente, o por Neron, o por Galba. Y Galba con la ocasion del enojo que tenia con ellos, auia aplicado al Fisco las rentas de los de Leon; y por el contrario hecho mucha honra a los Vienenses. De donde nacio entre ellos competencia, y embidia; y siendo diuididos, y apartados en sus confines con solo vn rio, estauan trauados por aborrecimiento. Los de Leon pues incitauan a todos los soldados de vno en vno, y los encendian a la destruccion de Viena, [refiriendo]: *Que aquellos auian cercado su colonia; que auian fauorecido los desinios y cometimientos de Vindice; y que poco antes auian levantado gente, y matriculado legiones en fauor, y socorro de Galba.* ^C Y despues que les auian puesto delante las causas de aborrecimiento, les mostrauan la grandeza de la presa, y ya no auia exortaciones secretas, sino ruegos publicos: *Que caminassen contra ellos como vengadores, que cortassen de raiz, y derribassen aquel asiento de la guerra Francesa; ⁶⁴ que en aquella ciudad todas las cosas les eran enemigas, y e strangeras; y que ellos eran colonia Romana, y parte de aquel exercito, y compañeros suyos en las cosas prosperas, y aduersas. Que no quisiessen, si la fortuna les sucedia al reues de lo que desea-*

Manlio Va-
léte no gra-
tificado de
Vitelio.

Discordia
antigua en-
tre los de
Leon y Vie-
na.

Aquellos
incitan los
soldados
contra los
Vienenses.

Aforismos.

deseauan dexarlos por presa de los enemigos. ¹¹ Con estas, y otras muchas razones tales los auian alterado, y mouido ya demanera, que ni a los Legados, ni Capitanes del vando parecia que podian amansar la ira y colera del exercito, quando los Vienenses no ignorantes de su peligro, lleuando vendas, y velos sacerdotales en las cabeças, y saliendo al camino por donde yua marchando el esquadron, ^A y asiendo seles de las armas, y abraçando las rodillas, y besando las pisadas que dexauan señaladas, mouieron y ablandarõ los animos de los soldados. Valente añadió, que se dieffen ⁶⁵ treziétos [†] sestercios a cada soldado :: ^{††} : Y ^B entonces tuuo fuerça la dignidad, y antigüedad de la colonia, y fueron bien escuchadas, y recibidas las palabras de Fabio, que les rogaua por la vida y conservación del estado de los Vienenses. Mas con todo esso auiendo seles quitado las armas del publico, ayudaron con las haziendas publicas y particulares a los soldados. Pero corrio vna fama muy firme, que auian comprado con mucho dinero la voluntad de Valente, [para que los fauoreciesse]. Este auiendo viuido mucho tiempo en gran pobreza, y baxo estado, ^C y enriquezido se de repente, encubria mal la mudança de la fortuna, siendo de stemplado en todas sus obras, ^D por auer sele encendido las cudicias con la larga pobreza que auia padecido: ^E y auiendo passado vna mocedad pobre, agora en la vejez se auia hecho prodigo. Lleuose luego el exercito con espacioso esquadron por los terminos de los Alobrogues, y de los ⁶⁶ Voconcios, vendiendo a cada passo el General los espacios de las jornadas, y la mudança de los alojamientos, con feos, y afrentosos conciertos con los señores de los campos, y con los Magistrados de las ciudades, y con tales amenazas, que en Luco, que es vna villa de los Voconcios, hizo pegar fuego [en la tierra], hasta ser amansado con dineros; ^F y donde estos faltauan, se dexaua tambien rogar, y reduzir con estupros, y adulterios. Desta suerte se llegó a los Alpes.

S. XX.

Cecina hizo mas sangre, y sacò mas presa en su via-

A. 340.

Con el enemigo poderoso, y señor de exercito, la humildad, y demostraciones della, es el remedio que se puede tener para esca par de su furia.

En este lib. afor. 337.

B. 341.

Despues que vn exercito amotinado se huuiere ablandado algo con las dadinas, y presentes; entõces tendran lugar en ellas persuasiones, con las causas, para el perdon de vn tercero que aborrecen, justas, y honestas.

C. 342.

El que ha viuido mucho tiempo pobre, cõ dificultad suele poder encubrir los efetos de la mudança de la fortuna: que pocos son los hõbres sabios, que no pasan a demostraciones exteriores,

D. 343.

El que comieça a enriquezer tarde, de ordinario procede de stempladamente, por auer sele encendido sus cudicias con la pobreza larga que ha padecido.

E. 344.

Los moços pobres de mala inclinacion, si vienen a ser ricos en la vejez, de ordinario son prodigos,

F. 345.

Los Generales de exercitos de guerra ciuil, q̄ de ordinario son de malas costumbres, suelen vender en los lugares por donde pasan, su mansedumbre, y buẽ tratamiento, o con dineros, o con estupros, y adulterios.

Los Vienenses acuden cõ ruegos y con dadinas.

† Tres mil maravedis.
†† Lugar falso.

Y comprã primero la voluntad del Capitã.

Y véde las jornadas, y alojamientos de su gente.

Caminon de Cecina.

Aforismos.

monte⁶⁸ Vogeso. De donde luego fueron echados por vna compañía de gente de Tracia, que se embio contra ellos, y persiguiendolos los Alemanes y Retos por las seluas, y por todas las partes donde se auia escondido, fueron hechos pedaços. Muchos millares de hombres fueron muertos, y muchos vendidos en almoneda. Y como despues de arruinado todo quanto topauan, caminassen con las gentes puestas en ordenança la buelta de la ciudad de Auentico, cabeça de la nacion, embiaron los della quien rindiesse la ciudad; y acetose el rendimiento. ^A Castigò Cecina a Iulio Alpino, vno de los principales, como a mouedor de la guerra, y a todos los demas remitió al perdon, o crueldad de Vitelio. Dificultoso es dezir a quien ayan hallado menos facil en aplacarse los Embaxadores de los Heluecios, al Emperador, o a los soldados. Estos piden con grande instancia, que la ciudad se destruya, y asfuele, amenazan a los Embaxadores, hasta llegarles a los rostros con las armas, y con las manos. Y Vitelio tampoco se moderaua en las palabras, y amenazas contra ellos, quando Claudio Cossio, vno de los Embaxadores, hombre de conocida eloquencia, ^B mas encubriendo entonces la arte de bien hablar, que posseia, con vn miedo y temblor muy a tiempo, y siendo por esto sus palabras de mayor fuerza, mitigò los animos de los soldados; y como es costumbre del vulgo, ^C que [siempre] es mudable en las cosas repentinas, y tan facil en inclinarse a la misericordia, quanto primero demasiado, y sin templança en la crueldad: ellos mismos llenos de lagrimas, y pidiendo al Emperador con mas constancia mejores capitulos, alcançaron para aquella ciudad vida, salud, y que no recibiesen castigo. Cecina auien dose detenido pocos dias en aquellos lugares de los Heluecios, mientras le llegaua auiso de lo que mandaua Vitelio; y tambien aprestandose para passar los Alpes, tuuo vna alegre nueua de Italia, que la uariada de la caualleria Sylana, que alojaua en la ribera del Pò, auia recibido el Imperio de Vitelio, y hecho en su nombre el juramento de fidelidad. Estos Sylanos auian tenido a Vitelio por Proconsul en

Pero con muerte, y prision de muchos.

ello por y la ciudad...

Embaxadores de los Suizaros ante Vitelio.

Fuerça grande de la eloquencia.

La uida de caualleros Sylana se declara en Lóbardia por Vitelio

A. 349.
El General que acaba de conquistar vna Prouincia, o ciudad rebelde, no pudiendo con facilidad còsultar a su Principe, fuele alomenos castigar luego la cabeça y mouedor de la rebelion; porque con diferirse no dà causa a nuevos alborotos; y con esso remittir los demas a la determinacion de su Principe:

B. 356.
El miedo, y temblor fingido en vno que haze parlamento, para amansar a vn Principe enojado, es de grande importancia.

C. 351.
El vulgo por su natural es siempre mudable en las cosas repétinas, y facilmente en vn mismo caso se inclina a la crueldad, y a la misericordia con qualquiera ocasion que sobreuenga.

Aforismos.

Africa, y despues traídos por mandamiento de Nerón, para embiarlos a Egipto delante del exercito; y siendo detenidos por la guerra de Vindice, y quedandose por entonces en Italia, a persuasión de los ^{6º} Decuriones, que no conociendo a Oton, y estando obligados a Vitelio, ensalzauan las fuerças de las legiones, que venian en su fauor, y la fama del exercito Alemanico, se passaron a su vando. Y por hazer algun don al nuevo Principe [por muestra de su voluntad], reduxeron a su deuocion a Milan, Nouara, ^{7º} Eporedia, ⁷¹ y Verceli; ciudades fortissimas de la region de allende el Pò. Cecina auiendo recibido dellos este auiso; y no pudiendo defenderse con vna sola vanda de cauallos aquella estendidissima parte de Italia, auiendo embiado delante las compañías de los Fráceses, de los Lusitanos, y de los Ingleses, y las vanderas de Alemanes, ⁷² con la vanda de cauallos de Turin, el se deruuo vn poco pefandado si seria bien boluer por las cumbres Reticas hazia el Norico ⁷³ contra Petronio Procurador de aquella Prouincia, que auiendo levantado en ella gente de socorro, y rompido las puentes de los rios, era tenido por leal a Otó. Pero con miedo de no perder las compañías de infanteria, y vandas de caualteria, que auia embiado delante, y pareciendole junto con esto, que ganaria mas gloria en conseruar a Italia en su deuocion; ^A y que donde quiera que se huuiesse peleado, los Noricos se auian de rendir, y entregar a los vencedores entre los demas premios de la victoria, passò † por las cumbres Poninas † en medio de las nieues del inuierno ⁷⁴ todos los soldados debaxo de sus señas, y el pesado esquadron de las legiones Romanas.

Y con ella tambien algunas ciudades.

A. 352.
Mal consejo es el del General de vna empresa, que no acomete luego, y lo mas presto que puede, la ciudad, o Prouincia, cabeça del Imperio que pretende; pues todo lo demas aura de ser presa del vencedor.

B. 353.
Los grandes peligros hazen, que vn Principe nuevo encubra al menos sus vicios, por inclinació grande que tenga a ellos.

C. 354.
Las virtudes falsas, y fingidas causan mas miedo, quando se sabe, que los vicios son propios, y verdaderos; por lo que se entienda, que se le han de venir a descubrir con el tiempo con mayor impetu y fuerça.

§. XXI.

Oton en este medio, contra la esperança, y opinión de todos, ^B no se entorpecia en deleites, pereza, y floxedad. Difirieróse los passatiempos, dissimulose el apetito sensual, y la superfluidad viciosa [de su inclinacion], y compusieronse todas las cosas, como se deuia a la honra y magestad del Imperio. Y por esto, aũ causauá mas miedo las virtudes falsas y fingidas, y los vicios [propios, y verdaderos], que le bolueria con

Otra.
† Por el camino del Cartagines.

Otó como se pone en orden contra el enemigo.

Aforismos.

con el tiempo. Mada traer al Capitolio a Mario Celso nombrado por Consul, a quien socolor de mandarle encarcelar, auia apartado de la crueldad de los soldados. ^A Procuraua sacar titulo, y nombre de clemente por este hombre illustre, y aborrecido del vando. Celso ^B confessando con gran constancia el crimen de auer guardado fee a Galba, ⁷⁵ dio de si voluntariamente el exéplo que Oton queria. ^C Y ⁷⁶ no como que le diese esto en señal de perdõ, sino porq̄ el auer sido enemigo, no le pusiese el miedo que podia tener de la reconciliacion, luego le puso en el numero de sus mas intimos amigos, y despues le escogio entre los Capitanes para la guerra. Y quedole a Celso, como fatalmente la misma fee por Otõ entera, y desdichada. Fue alegre para los principales de la ciudad, y celebrada en el vulgo la saluacion de Celso. Y no fue tã poco desapazible a los soldados, que se marauillauan de aquella misma virtud, contra la qual se enojauã. Huuo tras esto vna alegria igual a la passada, ^D aunque por desiguales causas, auiendo se alcãçado que fuese muerto Tigelino. Fue Sofonio Tigelino de baxos padres, de infame niñez, de vejez deshonesto. ^E Y porque auia alcançado con los vicios muy apriessa la Capitania de la guarda de noche, y de la guarda de Palacio, y otros premios de virtudes, exercitò luego en ellos la crueldad, y despues la auaricia, ⁷⁷ y las maldades varoniles; y auiendo estragado, y corrompido a Neron para toda suerte de maldad, se atreuio a cometer algunas por si mismo, y sin sabiduria del Principe, ^F y al cabole hizo traycion, y desamparò. Por donde a otro ninguno pidieron todos mas pertinazmente, que fuese entregado al verdugo, que a este, aunque con diferentes afectos; ^G aquellos en quien estaua viuo el aborrecimiento, y aquellos en quien lo estaua el deseo de Nerõ. Este en el Imperio de Galba, fue defendido con el poder de Tito Vinio, que coloreaua el fauor que le hazia, con que el auia saluado vna hija suya. Y sin duda la auia saluado, y no por clemencia, auiendo muerto a tantos, sino por tener en lo venidero donde acogerse. ^H Porque qualquiera hombre maluado, temiendo mudança en el estado con la

Oton perdona a Mario Celso.

Y le haze vno de sus Capitanes

Muerte de Tigelino.

Igualmente aborrecido de todos.

En el Imperio de Galba se saluò por fauor de Tito Vinio. Ingenio de los hòbres maluados, hazer bien por solo su prouecho.

A. 355.

Perdonar el Principe nueuo a vn hombre illustre, y enemigo suyo, es lo q̄ mas le puede dar nombre de clemete: porque le seruirã, para que otros se le rindan cõ mas facilidad. Y es de mucha importãcia, esto para su intruducion; por lo que con toda su fuerça ha de procurar posseder la voluntad de todos.

B. 356.

Los hombres magnanimos q̄ tienen constãcia en guardar su fee, muestran mucha parte della en confessarla aun entre los enemigos.

C. 357.

El principe que se reconcilia cõ vn enemigo suyo, para seruirse del, fuele hazerlo cõ intima amistad, y priuança: porque no le cause desconfiança el miedo de la reconciliacion.

D. 358.

Los buenos tanto se alegran del castigo del malo, como de la abfolucion del bueno: porque con estas dos cosas se conserua la republica.

E. 359.

El que por malos medios, y por vicios agradables a su Principe alcança los officios que suelen ser premios de virtud, de ordinario vsa dellos mal, y como no deuria

F. 360.

El priuado del Principe por medio de vicios y maldades, facilmente se reduce a desamparalle, y hazelle traicion, quando le vee ir de cayda, y en mal estado.

G. 361.

Al amigo que hizo traycion a su Principe, todos sus amigos y enemigos le aborreten; los amigos por lo que viuen con deseo del muerto; y los enemigos por lo q̄ le quisierõ mal a el, y a sus cosas.

H. 362.

El priuado de vn Principe q̄ procede maluadamente, fuele temiendo la mudança del estado presente procurar grangear en tiempo algun particular fauor contra el aborrecimiento del pueblo, para quando se mude el siglo.

Aforismos.

A. 363.

El Cortesano de mala intencion, quando fauorece a vno perseguido injustamente, mas lo suele hazer por tener quien le defienda, si se mudare la corriente del estado, que por guardarle su justicia, y saluarle por inocente.

B. 364.

El priuado del Principe aborrecido suele procurar algú fauor de persona bié quista en el pueblo, q le salua; sabiedo que de ordinario ha de cargar sobre el el aborrecimiento que se tiene al vno y al otro.

C. 365.

Siempre casi es deshórado, y torpe el fin del que viue infamemente.

Lib. 16. de los Anal. afor. 29.

D. 366.

Tener vna persona mucha hazienda, y sin hijos, ni parietes de obligacion, a quien dexarla, vale mucho para cóseruarle en el fauor de los Grandesy poderosos, en qualquiera siglo, bueno o malo que sea.

desconfiança de las cosas presentes, siempre va aparejando con tiempo algun fauor particular contra el aborrecimiento publico, ^A sin † tener en lo que haze cuidado alguno de la inocencia: ^B sino para que le sirua de quedar sin castigo de lo demas. Por esto el pueblo mas airado contra el, y con mas aborrecimiento, (auiendose añadido al viejo rancor contra Tigelino el reziente aborrecimiento de Tito Vinio,) concurrio de toda la ciudad a Palacio, y a las plaças, y adonde es mayor la libertad, y licéncia del vulgo, derramados por el Circo, y por los Teatros, [donde acudian a las fiestas publicas], con voces de alboroto hazian ruido y estruendo, [pidiendo el castigo]; hasta que Tigelino auiendo recebido el auiso de la vltima necesidad [de muerte] estando en ⁷⁸ los baños Sincussanos, metido entre los besos y estupro de sus mancebas, y gastando el tiempo en infames y feas dilaciones, auiendo se cortado la garganta con vna nauaja, afeò, y manchò ^C su infame vida, aũ con vna muerte tardia, deshonesta, y torpe. Por este mismo tiempo se pidio el castigo de Galuia Crispinila, la qual se librò con muchos, y diferentes engaños que se hizieron en su causa, y quedando mala fama contra el Principe, que lo dissimulaua. Esta auiendo sido maestra de los vicios deshonestos de Nerò, y passado en Africa a incitar y mouer a Macro Clodio, que omasse las armas contra el Imperio, y traçado sin duda vna grande hambre contra el pueblo Romano, alcançò despues el fauor de toda la ciudad, auiendo se casado con vn hombre Consular: y viuió sin recibir daño, ni ofensa en el Principado de Galba, de Oton, y de Vitelio; y tras esto quedò poderosa, y en autoridad ^D con la mucha hazienda que posseyò, y estar sin hijos, [a quien dexarla]; que son cosas que valen igualmente en los tiempos buenos y en los malos.

§. XXII.

ENTretanto que esto passaua, yuan muy amenudo cartas de Oton a Vitelio afeitadas con halagos y blanduras femeniles: ofreciale en ellas merced, dineros, fauor, y qualquiera lugar de sosiego, que escogiesse, para vna vida prodiga, y holgazana. Vitelio por

† Segñ Lip-
sio.El mismo
Tigelino
se degue-
lla.Galuia
Crispinila,
inuentora
de vicios
como se sal-
ua de sus
culpas.Cartas de
los dos
Principes.

Aforismos.

por otra parte ofreciolo mismo a Oton: al principio mas blandamente con vna necia, y t afrentosa dissi-
 mulaci6 de ambas partes: ^A y poco despues casicomo
 riñendo, se imputaron para vituperio suyo sus estu-
 pros, vicios, pecados, y maldades, y ninguno dellos
 falsamente. Oton reuocando los Embaxadores que
 Galba auia embiado, los embio otra vez a ambos e-
 xercitos de Alemania, y a la legion Italiana, y gen-
 tes que estauan en Leon, valiendose para esto del n6-
 bre del Senado. Los Embaxadores se quedaron con
 Vitelio, y mas facilmente de lo que deuieran,
 para que pareciesen detenidos por el. ^B Y los solda-
 dos Pretorianos, que auia Ot6 embiado con los
 Embaxadores, con el color y dissimulacion del ofi-
 cio, [de honrarlos, y acompañarlos], fueron despe-
 didos antes que se mezclassen con las legiones. Fa-
 bio Valente demas desto les da cartas en nombre del
 exercito Alemanico para las compañías de la guar-
 da de la ciudad, y de Palacio, engrandeciendo en
 ellas las fuerças de su vando, y ofreciendoles paz y
 concordia: reprehendialos, y culpaualos tambien,
 de que huuiessen mudado en Oton ⁷⁹ el Imperio en
 tregado a Vitelio tanto antes. Afsi desta manera los
 tentaua con promessas, y amenazas juntamente, co-
 mo a hombres desiguales, para passar adelante con
 la guerra, y que en la paz no perderian cosa alguna,
 Y no por esso se mudò la fee de los Pretorianos. Mas
 Oton embi6 de secreto gente en Alemania, para
 matar a traicion a Vitelio; ^C y Vitelio la embi6 a
 Roma para matar a Oton. A ambos salio en vano
 la pretension, quedando los Vitelianos sin casti-
 go: porque hallandose en Roma tanta multi-
 tud de gentes diferentes, engañaron con el no
 conocerse vnos a otros. Los Otonianos, con la
 novedad del rostro eran descubiertos [en el Cam-
 po], donde todos se conocian. Vitelio escriuió
 a Ticiano hermano de Oton, amenazando que
 mataria a el, y a su hijo, sino se le guardassen
 sus hijos y muger libres, y sin recibir ofensa.
 Y ambas casas quedaron enteras [en ambos Im-
 perios]: † durante el de Oton; no se sabe si de
 miedo. Vitelio auiendo sido vencedor ^D lleu6 la
 gloria

Indecentes
a su estadoEmbaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.Embaxa-
dores de
Oton se
quedan c6
Vitelio.

A. 367.

De Principes fuertes, y valero-
 sos es, acabar sus diferencias con
 armas: y de hombres de baxo espi-
 ritu, y de animo afeminado
 maltratarfe de palabra, y querer
 se engañar con razones, y pro-
 messas fingidas.

B. 368.

Los Embaxadores del Principe
 enemigo suel6 feruir muy de or-
 dinario de espías. Y por esto se de-
 uen admitir y tratar con mucho
 recato.

C. 369.

El Principe c6 mucha dificultad
 se ha de resolver a intentar por
 traicion la muerte de su enemi-
 go que pretende su Reyno; por
 no enseñar a que con el se inten-
 te hazer lo mismo.

D. 370.

El Principe, de ninguna accion
 suya puede sacar tanta gloria, co-
 mo de la clemencia; y mas vsada,
 quando tiene poder para la exe-
 cucion de su voluntad.

Aforismos.

A. 371.

Quando en vn Imperio de diferentes naciones se leuantan dos Principes, facilmente se mudan las Prouincias de vn vado a otro có el miedo, y la necesidad que les van poniendo las ocasiones: porque la fe y amor, es lo que en tonces tiene menos fuerça.

B. 372.

En los alborotos, y leuantamientos de los Imperios, cada prouincia se inclina de ordinario a la parte que le cae cerca, mas poderosa, aunque aya professado la contraria.

En este lib. afor. 330.

C. 373.

Con las Prouincias remotas del lugar donde comienza el leuantamiento, vale mucho la primera informacion, y la posesiõ justa, o que se tiene por tal, de la cabeza del Reyno.

D. 374.

En tiempos de rebeliõ qualquiera hombre, por infame y ruin q̄ sea, puede tener parte en las cosas publicas.

E. 375.

El vulgo no tiene medida en sus acciones, sino que en quãto se le ofrece, procede apresuradamente en las demostraciones q̄ haze.

F. 376.

El Principe nueuo, y embuelto en guerras, no puede proceder en todas las cosas segun la magestad del Imperio: que en algunas es forçoso dexarle llevar de la necesidad del estado presente.

gloria de la clemencia. El primer auiso que añadio confiança a Oton, le vino del Ilyrico, de que le auian jurado fidelidad de las legiones de Dalmacia, Panonia, y Misia. Lo mismo le refrierõ de España. Y por edicto publico del Principe, fue alabado por esto Cluio Rufo. Y luego se entedió q̄ España se auia buuelto en fauor de Vitelio. Ni la [Prouincia de] Aquitania tãpoco, aunq̄ por medio de Iulio Cordo se auia obligado al seruicio de Otõ, con el juramento de vassallaje, estuuo firme mucho tiempo en su deuociõ.^A En ningunaparte auia fe, ni amor; todos se mudauan al vn vando, y al otro con el miedo, y có la necesidad. El mismo temor boluio la Prouincia Narbonense a la deuociõ de Vitelio:^B que facilmete se passaua cada vno a la parte mas vezina, y mas poderosa. Las Prouincias remotas, y todas las armas del Imperio, que estauan diuididas del mar, se quedauã por Oton, no por fauor, ni aficion del vado;^C mas era de grande importancia, para que se sustentassen [en esta opinion] el nombre de Roma, y la imagen y cubierta del Senado. Y la primera informaciõ auia ocupado los animos de aquellas gētes. Vespasiano hizo q̄ el exercito de Iudea; y Muciano, q̄ las legiones de Syria jurassen fidelidad a Oton. El Egipto tras esto, y con el todas las Prouincias † hazia el Oriēte se gouernauã en su nõbre. La misma obediēcia tenia Africa, auiendo nacido de Cartago el principio desto: y sin esperar la autoridad del Procõsul Vipsanio Aproniano, Crescente, Liberto de Nerõ^D q̄ en aquellos ruynes tiempos se auia hecho este hõbre parte de la Republica) en alegria del nueuo Imperio auia hecho vn bãquete a la plebe:^E Y el pueblo se apresurò en muchas cosas sin orden, ni medida en demostraciõ de fauor. A Cartago siguieron las demas ciudades.

§. XXIII.

Diuididos desta manera los exercitos, y las Prouincias, a Vitelio realmente era necessario valerse de la guerra, para gozar, y vsar de la fortuna del Principado. Oton gouernaua el Imperio, y disponia de los negocios, y cargos del, como en mucha paz; procediendo en algunas cosas conforme a la dignidad de la republica,^F y apresurãdose en otras muchas cõtra

Las legiones del Ilyrico se declaran por Oton.

Inconstancia de las Prouincias, y exercitos Romanos.

Todas las Prouincias mas remotas del Imperio professauã el vado de Oton.

† Segun Lippo. Y con ellas Africa.

Oton gouernaua en Roma, como Principe.

su

Aforismos.

Nombra Consules para algunos meses.

su honra, y autoridad, segun le lleuaua el vso, y necesidad del estado presente. 80 Nombra se por Cõsulado, y a su hermano Ticiano desde las Kalendas de Março: y 81 para los dos meses siguietes nombrò a Verginio, como por algũ regalo del exercito Alemanico: y dále por compañero a Popeo Vopisco, so color de la antigua amistad: y muchos interpretauan, A que esto se auia hecho en honra de los Vieneses. Los demas Consulados se quedaron, segun Neron, o Galba los auian dexado nõbrados. El de las Kalendas de Iulio a Celso, y Flauio los Sabinos: el de las de Setiembre a Ario Antonino, y Mario Celso, a cuya honra nõ contradixo tã poco Vitelio despues de vècedor. Mas Otõ añadió a los viejos hõrados ya con otros oficios el sacerdocio Augural, y el Põtificado, por cùbre de la dignidad: y a los moços nobles rezien bueltos del destierro, por consuelo del mal passado los hõrò cõ los sacerdocios de sus padres y abuelos. B Restituyose a Cadio Rufo, Pedio Bleso, y Seuino Prõptino la dignidad Senatoria, los quales auian sido priuados della en tiẽpo de Claudio, y Neron, por delitos de coechos comeridos [en oficios q̄ auia administrado]. Y quisieron los que los perdonaron, C mudando el nõbre del delito, q̄ lo que auia sido auaricia, pareciesse ofensa de la Magestad, D en cuyo aborrecimiento pereciã entõces aun las buenas y justas leyes. Y acometiẽdo Otõ con esta misma largueza de las cosas publicas, los animos de las ciudades, y Prouincias, [para mouerlos a q̄ le siguiesse], diò a los 82 Hispalenses, y 83 Emetenses los apellidos de familias nobles; a los 84 Iluriones todos hizo ciudadanos Romanos; y a la Prouincia Bética, hizo merced de las ciudades de los Moros. Diò nuevas leyes a Capadocia, y nuevas a Africa, E mas por ostetaciõ, q̄ porque huuiessen de permanecer. Entre las quales cosas, en q̄ tenia escusa cõ la necesidad de las presentes, y cõ los cuidados q̄ le apretauan, nõ olvidado aũ de sus amores, boluiò a poner en lugares publicos por decreto del Senado, las estatuas de Popea: y creyose, que tãbien auia traçado en su animo de celebrar la memoria de Neron, F con esperãça de traer a su deuocion el vulgo. Y huuo algunos q̄ propusieron, q̄ se pusiesse las imagenes de Nerõ: [y aũ] en

Prouee los sacerdocios.

Restituye algunos cõdenados.

Haze grandes mercedes en las prouincias

Restituye las estatuas de Popea.

A. 377. No es poca hõra para vn pueblo o naciõ, dar a vn natural della vn grã lugar cerca del Principe, q̄ quiere reduzirla a su deuociõ.

B. 378. El Principe nueuo para grãgear el fauor del pueblo, ningun cosa mejor puede hazer, q̄ restituir, y fauorecer los condenados, y perseguidos por los Principes passados, aborrecidos del vulgo.

C. 379. El Principe nueuo que perdona a vn particular por conuenienciã de estado, suele mudar el nõbre del delito, y hazer el perdõ como de pecado, con quiẽ nõ estẽ mal el pueblo; porque reciba bien la misericordia.

D. 380. Los delitos todos que traen cõsigo mezcla de crimen de Magestad contra vn Principe aborrecido del pueblo, aunque de suyo merezcan castigo; por solo esto gusta el pueblo que se perdonen en aborrecimiento suyo.

E. 381. El Principe nueuo muchas vezes da priuilegios, y haze mercedes en el principio de su señorio, mas por ostetaciõ de su grãdeza, que porque ay an de permanecer en los que las reciben.

F. 382. El Principe nueuo q̄ quiere grãgear el fauor del vulgo, suele hõrar mucho la memoria del predecessor, que fue amado del.

Aforismos.

A. 383.

Aunque vn Principe desee mucho vna cosa q le ofrece el pueblo, le suele detener la infamia, y verguença de aceptarla.

B. 384.

En las guerras ciuiles, por la ocu-
paci3 que se tiene en ellas, se dà lugar a que los estados estrange-
ros leuãten cabeça cõtra su Prin-
cipe, sino se refrenan cõ mucho
cuidado.

Lib. 3. de las Hist. afor. 147. Pero
quando tuuero n nueva, que Italia
ardia en guerra, y que todas las co-
sas, &c. Y vease el afor. 69. del lib.
4. de las hist. y afor. 265. Y capitulo
do entre si de no faltar a la libertad,
si la coninnacion de guerras ciuiles,
y los males, y desuenturas domesti-
cas quebrãtassen el pueblo Romano.

C. 385.

El exercito de gente feroz lleno
de buenos sucesos, por estas mis-
mas calidades auiende mas de or-
dinario a la presa, robo, y saco de
los enemigos, que a la pelea, y cõ-
bate con ellos.

en algunos dias el pueblo, y los soldados, como si cõ-
firmassen con esto la honra y nobleza de Oton; dierõ
mucha grita, y voces, diciendo: [Que se pudiesen t
imágenes] a Neron Oton. ^A El estuuosuspẽso [t sin
efetuar lo que se pedia], o con miedo de prohibirlo,
o con verguença de t t reconocerlo, y aceptarlo.

§. XXIII.

A Viendo todos buuelto su animo a la guerra ciuil,
^B no se atendia a los estados estrangeros. Por es-
to con mayor osadia ⁸⁵ los Roxolanos, nacion de
Sarmacia, auiendo muerto dos cõpañias de soldados
en el Inuierno passado, auian entrado por Misia con
grãdes esperanças. Eran nueue mil caualllos, mas me-
ridos, ^C por su ferocidad, y por el buen suceso passa-
do en el saco y presa, que atendiendo a cõbatir. Aco-
metiolo pues de repente la tercera legion cõ los sol-
dados auxiliarios que tenia, andãdo ellos de vna par-
te a otra desordenados, y sin cuydado. Los Romanos
tenian todas las cosas a proposito para la batalla; los
Sarmatas estauan dertamados cõ la eudicia de la pre-
sa, o se mouian pesadamente con las cargas della; y a-
uiẽdo seles quitado la ligereza de los caualllos cõ los
resbaladeros, los matauan, como si estuuiera atados.
Porque es cosa marauillosa, q todo el valor de los Sar-
matas està como fuera dellos. Ninguna gẽte ay mas
floxã, y para poco para las batallas de apie; y quando
acometen en sus cõpañias de acauallo, apenas ay es-
quadron q los resista. Mas entonces siendo el dia hu-
mido, y auiendo se deshecho el yelo, no se podia ser-
uir de las lanças, ni de las espadas, q tienẽ muy largas,
y se valen dellas con ambas manos, resbalando los ca-
ualllos con esto, y con el peso de los arneses, y armas,
de q yuã cubiertos: (q los Principes, y nobles de aque-
lla nacion, se cubren cõ vna armadura hecha de ho-
jas de hierro, o cuero durissimo, que assi como resiste
a los golpes de lenemigo, sin poderse r3per, assi tam-
bien si caen en el suelo, quedã inhabiles para poderse
tornar a levantar:) y junto con esto los tragaua la al-
tura y blandura de la nieue. El soldado Romano aco-
metiendolos con su jaco de malla ligero, y acomoda-
do, y cõ su dardo arrojadizo, o cõ su lança en la mano
desde cerca, y quando se ofrecia ocasi3 cõ su liuiana
espada

Otra sin ef-
to aãadido
t Que
fuesse aclã-
macion del
vulgo. De
que se trata
en la glossa
3. del libro
18. de los
Anales.
t t Segun
Lipso.
Entrada de
los Sarmã-
tas Roxo-
lanos en
Misia.
Los Roma-
nos los aco-
meten, y
vencen.

Forma de
pelear de
los Sarmã-
tas.

des mites
des en las
provincias

Resistire
lasdramas
de Poper

Aforismos.

Acaban to
dos misera
blemente.

† segun Li-
psio.
Los Capita-
nes desta
empresa
honrados
en Roma.

Alboroto
grande en
Roma cau-
sado de pe-
queños
principios

Sospecha
de los de la
guarda cō
tralos Se-
nadores.

Los solda-
dos de la
guarda se
alborotan
creyendo
vn leuāta-
mientō cō-
tra Oton.

Entran en
la ciudad,
y en Pala-
cio alboro-
tados.

espada daua de estocadas, y passaua de vna parte a otra al Sarmata de armado: porque no tienen costumbre de defenderse cō escudos. Hasta que pocos que auian quedado viuos de la batalla, se escondieron en las lagunas y pantanos. Y en fin se vinieron a consumir todos, alli † con la crueldad del Inuierno, y aqui con la miseria de las heridas. Despues que esto se supo de cierto en Roma, se puso a Marco Aponio, que tenia el gobierno de Misia, vna estatua triunfal; y a Fulvio Aurelio, Iuliano Ticio, y Numisio Lupo, Legados de las legiones, se conceden los ornamentos Consulares; estando alegre Oton [cō el sucesso], y aplicandose a si aquella gloria, como si el tambien huuiesse sido dichoso en la guerra, y con sus Capitanes, y exercitos huuiesse engrandecido la republica.

§. XXV.

EN este medio de vn pequeño principio, y donde no se temia cosa alguna, nacio vna rebuelta y alboroto, que casi estuuo cerca de ser destruicion de la ciudad. Auia mandado Oton traer a Roma de la Colonia Hostiense la compania diez y siete. ^B Y auia se dado el cuidado de armarla a Vario Crispino Tribuno Pretoriano. El para executar mas del ocupado lo que se le auia mandado, estando sossegado el Real, manda abrir a prima noche la casa de armas, y cargar los carruajes de la compania [de las armas necesarias]. Pudo mucho el tiempo para causar sospecha, y la causa para hazer delito, y el deseo de sosiego para poner alboroto. Y ^C viendose las armas, mouieron en aquellos embriagados cudicia de manejarlas. Bran los soldados, levantan ruido y vozeria, acusan de traicion a los Tribunos, y Centuriones, como q̄ se armassen las familias de los Senadores, para matar a Oton. Parte dellos ignorantes, y cargados de vino; ^D todos los malos para tener ocasiō de robo, y sacos; ^E y el vulgo, como es costumbre, cudicioso de qualquiera mouimiento nuevo: y la noche auia quitado [que no fuesse de sustancia] ^F la obediencia de los mejores. ⁸⁶ Hazen pedacos a vn Tribuno, y a vn Centurion seuerissimos, que resistiā el alboroto. Arrebatan las armas, desembainan las espadas, suben a caballo, y caminan a la ciudad, y a Palacio. Hazia

Oton

^{A. 386.}
El Monarca que ni es justo, ni conueniente que afsista con su persona en las empresas de menor importacia, bien puede atribuir a gloria suya los sucesos dichosos de sus Generales.

^{B. 387.}
En los animos inclinados a alboroto qualquiera pequena ocasiō basta, para mouerlos a que se declaren, aunque no sea cosa q̄ les toque verdaderamente.

^{C. 388.}
La vista de las armas en los hombres de guerra pone cudicia de manejarlas, y mas en banquetes y borracheras.

^{D. 389.}
Los hombres de mal animo siempre alimētā los alborotos y motines, por la ocasion que tienen en ellos de entregarse al robo y sacos de los bienes agenos.

^{E. 390.}
El vulgo siempre viue cudicioso de nuevos mouimientos.

^{F. 391.}
La noche suelē quitar la obediencia de los mejores, para que no resistan la mala intencion de los ruynes.

Aforismos.

A. 392.

Quando los animos se inclinã a tener sospecha de vno, aunque aquel viua tambien con miedo, le temen.

B. 393.

Para huir los oficiales de justicia, y los Grandes de la furia del pueblo, quãdo està alborotado, y los persegue, serã cosa segura dexar sus insignias, y acompañamiẽto, y esconderse entre los que son tenidos por menos depẽdientes suyos.

C. 394.

En las furias del pueblo, o comu- nidad, quando no puede tener causa particular de passion contra vno, suele mostrarla cõtra todo el estado que tiene por enemigo, y contrario a sus traças.

Oton vn famoso banquete a las mugeres y hombres principales de Roma; los quales temerosos, y dudando si aq̃llo era furor casual de los soldados, o por ventura engaño del Emperador, y no sabiendo si les era mas peligroso estar se quedos, y dexarse tomar allí de sobresalto, o huir, y derramar se por vna parte y por otra, a vezes fingian constancia, y a vezes descubrian el miedo q̃ tenian en sus animos; y jũto cõ esto mirauan atentamente el rostro de Oton, [para ver q̃ mouimiento hazia]; y como sucede en los animos inclinados a concebir sospecha, ^A Oton en vn mismo punto temiendo era temido. Pero no menos espãtado cõ el peligro del Senado, q̃ cõ el suyo, auia luego embiado los Capitanes de la guarda de Palacio, a que mitigassen la ira, y colera de los soldados; y mandò, q̃ todos con gran priessa se fuesen del banquete. Entõces pues por todas partes se salierõ de Palacio los Magistrados, ^B auiedo echado de si las insignias de tales, y escusado la muchedumbre de sus esclauos, y de las personas q̃ los acompañauã. Los viejos, las mugeres, y todos los demas se fueron por la escuridad, y por diferentes calles de la ciudad, y muy pocos a sus casas, y muy muchos a las de sus amigos, y a los mas inciertos escondrijos que podian hallar, segun que cada vno tenia algun muy baxo allegado, a cuya casa se pudiesse acoger. El imperu de los soldados no se refrenò aun con las puertas de Palacio, para q̃ no entrassen por el lugar del banquete adelante, pidiendo con grande instancia, que se les mostrasse a Oton, auiendo herido al Tribuno Iulio Marcial, y a Vitelio Saturnino Governador de vna legion, que auian acudido a resistir los que yuan derribando quãto hallauã. Por todas partes auia armas, y amenazas, a vezes contra los Centuriones, y Tribunos, a vezes cõtra todo el Senado; trayendo los animos locos, y rabiosos cõ el ciego miedo que auian concebido, ^C y pidiendo licencia contra todos, porque a ninguno solo podian señalar en particular, para executar su ira. Hasta que Oton contra la honra deuida a la Magestad del Imperio, estando sentado en su estrado, los refrenò dificultosamente con lagrimas, y con ruegos. Boluieronse al Real contra su voluntad, y no inocen-

Otõ como fosiiega el alboroto de su guarda. Huyen los Senadores que estauã en Palacio

Los soldados lo hinchon todo de armas, y amenazas.

Otõ en fin los refrena dificultosamente cõ ruegos, y con lagrimas.

inocen-

Aforismos.

Otra.
† Arrogancia.

Otra.
† Ingenio.

† 5000. mara
medis.

Y otro dia
con pala-
bras de pla-
ta.

Entra en el
Real de los
soldados
de la guar-
da.

† Endereça
do a grãear
la voluntad
de los solda-
dos, aunque
fuesse por
malos me-
dios, permi-
tiendoles lo
que no se
deuia permi-
tir.

Oració de
Oton a los
soldados
sobre este
alboroto.

inocentes. Otro dia adelante, como si la ciudad hu-
uiera sido entrada por los enemigos, estauan las casas
cerradas, poco pueblo andaua por las calles, la plebe
melancolica, los soldados cabizbaxos, y con los ojos
puestos entiera,^A y en fin con mas tristeza, q̄ arre-
pentimiento. Los Capitanes de la guarda, Licinio
Proculo, y Plocio Firmo los hablaron esquadra por
esquadra, cada vno segun su natural mas blanda, o
mas asperamente. El fin del Parlamêto parò, en que
se contassen † cinco mil sestercios a cada soldado.
Entonces Oton osò entrar en el Real. Y ponensele
al rededor los Tribunos y Centuriones, auiendose
quitado las insignias de la milicia, pidiendole con
grande instancia reposo, salud, y seguridad. Sintierõ
los soldados el cargo, y aborrecimiento desto, y cõ-
poniendose en muestras de obediencia y humildad
de suyo, y sin serles demandado, pedian que fuesen
castigados los autores del alboroto. Oton, aunque
las cosas estuuiesen turbadas y confusas, y las volun-
tades de los soldados fuesen diferentes, pidiendo
los buenos remedio de la presente dissolucion; y a-
legrandose el vulgo, y los mas, con los alborotos, y
con el Imperio † ambicioso, mas que con el sossega-
do,^B y mouiendose mas facilmente a la guerra ciuil,
por medio de turbaciones, y robos; y tras esto cõside-
rando en si mismo,^C q̄ vn Principado auido por mal-
dad no se podia cõseruar cõ modestia repêrina, ni cõ
la antigua grauedad; y por otra parte estado cõgoxa-
do con el trabajo de la ciudad, y peligro del Senado, al-
cabo los hablò desta suerte.^D *Yo no he venido aqui sol-
dados, y cõpañeros mios, para encêder los afectos de vuestro
animo en mi amor, ni para persuadiros al valor: que
estas cosas ambas sobran en vosotros, y muy señaladas:
sino vine a pedir os templança en vuestra fortaleza, y
medida en la aficion que me teneis.^E El principio del
alboroto passado no fue por cudicia, ni aborrecimiento:
(cosas que truxeron muchos exercitos a discordia); ni fue
tampoco por escusaros de peligros, ni por miedo dellos.
Vuestro demasiado amor para conmigo le ha leuanta-
do, y mouido con mas vehemencia que consideracion.
F Que muchas vezes las causas honestas de las cosas, no
siendo gouernadas con iuyzio, tienen dañosos fines y efe-*

A. 395.
Señal serà de animo obstinado
en el q̄ delinquo, dar mas muef-
tras de melancolia, que de arre-
pentimiento.

B. 396.
A la guerra ciuil mas facilmente
se mueue el vulgo por medio de
robos, y turbaciones, que por o-
bras, ni caminos virtuosos.

C. 397.
Vn señorio auido por maldad nõ
se puede cõseruar con modestia,
y templança repentina: sino q̄ es
necessario introducir la poco a
poco.

D. 398.
No basta en los soldados que tē-
gan amor a su General, y fortale-
za, y valor en la guerra: sino q̄ es
necessario persuadirles templança
en lo segundo, y medida en lo
primero; porque la fortaleza nõ
de en temeridad, y la aficion en
locura, con que se trastorneñ,
y descompongan quantas cosas
trataren.

E. 399.
La cudicia, y aborrecimiêto son
los mayores, y mas fuertes prin-
cipios de grãdes discordias, y en
los exercitos de miedo, y rezelo
de pelear.

F. 400.
Muchas vezes las causas honestas
de las cosas, no siendo gouernadas
cõ iuyzio, tienen dañosos efetos,
siêdo este el que ha de dif-
poner bien todas nuestras accio-
nes.

Aforismos.

A. 401.

La razon de estado en las cosas q se tratan, y la ligereza cõ que se paffan las ocasiones, no permite que todos los años se oyan publicamente, ni que todos los consejos se traten ni refuelvan en presencia del comun del exercito.

Lib. 4. de las hist. afor. 134.

B. 402.

Afsi es necessario, que el comun de los foldados no sepa algunas cosas, como es menester q sepa otras; ha de saber las que executa, e ignorar su resolucio, y misterio.

C. 403.

No es conueniente, q el comun de los foldados sepa las causas de todas las cosas que sus Generales les mandan executar; porque si tal fuese, con la curiosidad faltaria la obediencia, y sin esta se arruinaria el Imperio.

D. 404.

Para el sosiego de vn motin, si se conuenie, que en lo publico se eche la culpa a pocos particulares: porque el castigo sea con menos crueldad, y el comun se buelua a confiar mas facilmente de su General, como no siendo tenido por culpado.

E. 405.

Nunca el Principe haga cosa de que pueda resultar rebueltas de noche; porque en aquellas tinieblas y confusio, tambien se puede ofrecer ocasion que sea contra el.

F. 406.

Ninguna cosa se puede defear mas en el exercito enemigo, q la discordia, y alboroto; y que el soldado no obedezca al Centurion, ni este al Tribuno. De donde resulte, que rebueltos, y confusos infantes, y cauallos, todos se pierdan, y acaben desastradamente.

G. 407.

Las resoluciones, y consejos de guerra, mejor se executan obedciendo los particulares del exercito, que preguntando la causa, y misterio de ellas.

H. 408.

Aquel exercito es fortissimo en el peligro y batalla, que de antes esta muy sossegado.

I. 409. El comun de los foldados para el buen sucesso de la guerra no ha menester mas que armas, y animo, y dexar a los Generales el consejo y gouerno de su valor.

L. 410. En el motin, y alboroto de los exercitos, si la culpa es de pocos, la pena han de llevar muchos menos, y procurar que los demas con sus buenos hechos borren la memoria de aquel delito.

tos. No otros vamos a la guerra. A Consente pues por ventura la razon, y la naturaleza de las cosas, y negocios que se ofrecen, y la presteza que se requiere en executar las ocasiones, que se paffan ligeramente, que todos los años y mensajeros se oyan publicamente, y todos los consejos se traten en presencia de todos? B Afsi es necessario, que no sepan algunas cosas los soldados, como es menester que sepan otras. Afsi lo quiere la autoridad de los Capitanes, y afsi lo tiene dispuesto el rigor del arte militar, que muchas cosas sea conueniente y provechoso al buen despacho de ellas mandarse a los Centuriones, y Tribunos solos. Y si quando se mandã, fueſe licito a cada vno en particular preguntar, y querer saber, porque se hazia aquello, perdiendose la obediencia, tambie caeria el Imperio. Arrebataranse alli por ventura las armas tambien a media noche? Bañaranse las manos en la sangre de vn Centurion, y de vn Tribuno, vn hombre y otro perdido, y embriagado? D porque no creeria yo, que fueron mas los que enloquecieron en el alboroto de la noche pasada. Entraran estos impetuosamente en la tienda de su Capitan? E Vosotros realmete auéis venido al punto en que estais por mi, y en mi fauor; mas en el discurso del alboroto, en las tinieblas, y en la confusio de todas las cosas que viene con el, se puede tambien descubrir alguna ocasion, que sea contra mi. F Si a Vitelio, y a los soldados ministros de sus traças se les diese poder escoger: q animos, que entendimientos quisiesen que pusiese el cielo en nosotros, que otra cosa desearan sino alboroto, y discordia? Que el soldado no obedezca al Centurion, ni el Centurion al Tribuno, de donde proceda, que confusos y rebueltos infantes y cauallos nos arrojemos a perdernos, y acabarnos desastradamente. Las cosas de la guerra, soldados y companeros mios, mejor se conseruan, y permanecen obedciendo, que preguntando, y procurando saber los mandamientos de los Capitanes. H Y aquel exercito es fortissimo en el mismo peligro, y batalla, que antes del esta muy sossegado. I Vosotros tened armas, y animo, y dexadme a mi el consejo y gouerno de vuestro valor. L La culpa fue de pocos, y la pena llevaran dos: y todos los demas borrad [con vuestras obras] la memoria

Segun Lip...

llamalos Tacite Sarelites, por no los borrar con el nombre de soldados de la guarda pertenecientes a Emperador. Y afsi se puede leer tambien. Y a sus valedores.

Aforismos.

de esta feisima noche. No aya exercito alguno, q̄ oya ja-
 † segun Li- mas aquellas palabras contra el Senado. No se t̄ atreuan
 pfo. [con vuestro exemplo] aun los Alemanes, aq̄llos barbaros
 digo, de quien principalmente acompañado Vitelio se mue-
 ue contra nosotros a pedir, que sea castigada la cabeza del
 Imperio, y la honra, y ornamento de todas las prouincias,
 [que le reconocē]. Auria por ventura algunos alumnos
 de Italia, y iuuentud Romana verdaderamēte, que pi-
 diessen jamas, para hazer sangre, y mortandad en el, vn
 estado de la Republica, con cuyo resplandor, y gloria escu-
 recemos mas la baxeza, y horrura del vando Viteliano?
 Vitelio ha ocupado algunas naciones, tiene alguna ima-
 gen, y sombra de exercito. ^A El Senado es con nosotros. Y
 de aqui resulta, q̄ de esta parte estē la Republica, y de aq̄-
 lla se ayan puesto los enemigos della. Que es esto? Creéis
 vosotros, ^B que esta hermosissima ciudad se sustenta, y
 tiene en pie con las casas, con los tejados, y con esta traua-
 zon, y monton de piedras? estas cosas son mudas, y sin al-
 ma, que indiferentemente se pueden derribar, y reparar.
 La eternidad del estado Romano, la paz del mundo, y
 mi salud y la vuestra se confirma, y establece con la en-
 tereza, y conseruacion del Senado. Esta ordenança co-
 mençada con buen aguero por el padre, y fundador de
 nuestra ciudad, y continuada, y hecha immortal desde
 los Reyes hasta los Principes; assi la dexemos a nuestros
 descendientes, como la hemos recebido de nuestros passa-
 dos. ^C Porque assi como de vosotros nacen Senadores,
 assi de los Senadores nacen Principes.

S. XXVI.

Y ^D esta oracion hecha para tocar blandamente, y
 halagar los animos de los soldados, y la modera-
 ción en la seueridad (porq̄ no auia mādad o castigar mas
 q̄ dos) fue recibida apaciblemēte, y cō ella se cōpusie-
 ron por entonces los q̄ no podiā refrenarse [de otra
 suerte]. Pero cō todo esto no auia buelto el sosiego
 en la ciudad. Todo era ruido y estruēdo de armas, for-
 ma, y figura de guerra: q̄ los soldados assi como no
 turbauan cosa alguna en comun; ^E assi ⁸⁸ tambien
 por otra parte andauan derramados por las casas de
 los particulares cō habito encubierto, y maligno cui-
 dado cōtra todos aquellos, a ^F quien la nobleza, o riqui-
 zas, ò alguna excelēcia insigne los auia puesto en ojos.

Vu del

A. 411.
 El Principe que tiene en su fauor
 la ciudad, y estado, que suele ser
 cabeza del Reyno, tiene las mas
 vezes por si la opiniō de justicias
 y el que se leuanta cōtra este, sue-
 le ser el que verdaderamente me-
 rece nombre de tirano, y traidor.

B. 412.
 La ciudad que es cabeza de vn
 Reyno, no se sustenta, ni confer-
 ua con las casas, y monton de pie-
 dras, y madera que las compone;
 que son cosas mudas, y sin alma,
 que indiferentemente se puedē
 derribar, y reparar, sin q̄ se pier-
 da su ser, su perpetuidad, y nom-
 bre consiste en los estados, y dife-
 rencias de gentes, que la formā,
 y en que estos se censeruen, y du-
 ren.

C. 413.
 En los Imperios de eleccion de
 los particulares nacen los Gran-
 des, y dēstos se hacen los Principes;
 por donde a todos les impor-
 ta su conseruacion, como de co-
 sa propia de cada vno en particu-
 lar.

D. 414.
 En los grandes alborotos de grā-
 des exercitos y prouincias, lo que
 deue hazer el Principe, y mas nue-
 uo, es hablar a la comunidad, re-
 prehendiendola blandamente, y
 halagando por otra parte sus ani-
 mos, y moderarse en la feruēti-
 dad; para q̄ con la demasiada fan-
 gre que se hiziere en ellos, no los
 dexē mal inclinados para qual-
 quiera ocasion. Y assi cōpondra
 de presente lo que seria peligro-
 so querer refrenar por fuerça de
 armas.

E. 415.
 Los Principes y mas nuevos, que
 viuen sospechosos de rebelion, ò
 leuantiemto de pueblo, suelen
 echar algunos hombres, que sin
 ser conocidos por suyos, escudri-
 ñen los animos de los Grādes en
 el estado presente.

F. 416.
 En los tiempos de leuantiemtos
 viuen cō gran peligro los hom-
 bres notables, y señalados por no-
 bleza, riquezas, ò buen nombre;
 por tener sobre si los ojos del vul-
 go, para atribuirles a delito cō el
 Principe que manda qualquiera
 demostracion tuya.

No castiga
 mas q̄ dos
 de los fedis-
 ciosos.

Miserable
 estado de
 Roma en
 tiempo de
 las guerras
 ciuiles.

Aforismos.

del vulgo, y sujetado [a las murmuraciones y] habi-
llas del [para destruirlos con lo que los oyessen en sus
conversaciones]. Y muchos creían, que también a-
uián venido a la ciudad soldados Vitelianos, para co-
nocer la afición, y fauor que auia en ella de los dos van-
dos. Por donde todas las cosas estauan llenas de sos-
pechas; ^A y apenas uiuian sin espanto los hōbres parti-
culares en lo mas secreto de sus cosas. Pero los ma-
yores miedos erā en publico mudādo el animo y ros-
tro, segun les llegaua qualquiera nueva, y auiso q̄ tru-
xesse la fama: ^B porq̄ no pareciese, que desconfiauan
con las cosas dudosas, y se regozijauan poco con las
prosperas. Y juntādo se el Senado a cōsejo era dificul-
toso tener la medida necesaria en todas las cosas, ^C pa-
ra ⁸⁹ q̄ el silencio en ellos no fuesse tenido por obstina-
cion, y rebeldia, y la libertad no fuesse sospechosa al
Principe; ^D y la adulacion t̄bien era biē conocida de
Oton, auiendo sido poco antes hōbre particular, y di-
cho las mismas palabras. Reboluian pues, y trastorna-
uan sus pareceres, torcian los por vn camino, y por o-
tro, [segun la voluntad del mayor], llamando a Vite-
lio enemigo publico, y parricida. ^E Los mas sabios, y
prudentes, y que atendian a lo venidero, vsauan de
injurias, y denuestos comunes: algunos dezian con-
tra el verdaderas infamias, y afrentas suyas, mas es-
to en vozeria, y donde los muchos gritos, ò el tu-
multo de las palabras hazian estruendo, y se estorua-
uan vnas a otras. Allende desto los espantauan los
prodigios diulgados por diferentes autores. En
la placera que estā delante del Capitolio, dezian
que la estatua de la vitoria auia dexado caer las rien-
das a los dos cauallos del carro, donde estaua sen-
tada. Que ⁹⁰ del santuario de Iuno auia salido con
grande impetu vna figura y sombra mayor que hu-
mana. Que la estatua del Diuo Iulio, que estaua
en la Isla del Tiber, siendo el dia sereno, y sossegado,
se auia buuelto del Occidente al Oriente. Que en To-
cana auia hablado vn buey. Que se auian visto partos
de animales no acostumbrados. Y otras muchas co-
sas semejātes: ^F que en los siglos rusticos y grosseros
se mirauan y considerauan aun en la paz, y agora so-
lamente se oyen y escuchan en el miedo. Mas el
princi-

A. 417.
En tiempo de rebelion todos los
hombres señalados viuen llenos
de sospechas, y sin osarse declara-
rar de todo punto por vna parte,
con el miedo de no quedar por
enemigos del vencedor.

B. 418.
En tiempo de rebeliō los que vi-
uen descontentos del señor que
manda, es necesario que procedan
con mucha prudencia en las
nuevas que oyen: porque no pa-
rezca que se desconfian con las
dudosas, y que con las prosperas
se regozijan poco.

C. 419.
Dar consejo en tiempo de Princi-
pe, y mas nueuo, q̄ viue con ene-
migos publicos en su Reyno, es
negocio peligroso; para que el
silencio no sea tenido por obstina-
cion de animo; y la libertad no
sea aborrecible al Principe, como
sospechosa para su sosiego; y la
adulacion pesada, conociendola
con la experiencia della, siendo
particular.

D. 420.
El Principe que ha sido hombre
particular, conoce muy bien lo
que es adulacion, por auer tam-
bien vsado della.

E. 421.
Los que tratan del pretensor del
Imperio en presencia del Princi-
pe que posee, suelen vsar cōtra
el de injurias, y denuestos comu-
nes, y de manera que no sean los
autores dellas; por no hazerfe sus
enemigos particulares.

F. 422.
Los prodigios, y señales sobrena-
turales antiguamēte en los siglos
rusticos y grosseros, se confide-
rauan aū en la paz y sosiego: pe-
ro en los estragados, y de malas
costumbres, sino es en los miedos
de los peligros presentes, no sue-
le hazerfe caso dellas.

No acer-
tan a votar
los Senado-
res, por no
ofender al
vno de los
dos Princi-
pes.

Prodigios
que huuo
en Roma.

Aforismos.

A. 423.

Las crecientes extraordinarias de los rios, tuuo la antigüedad sin luz de Fè por señales de los males, y de suerturas publicas, que auian de suceder.

Creciente del Tiber.

principal espanto para lo venidero, y cõ daño presente se causò de la repentina auenida del Tiber, ^A el qual auiendo rompido con vna grandissima creciente la puente de madera, y deteniendose, y derramandose mucho con la ruyna, y estrago de aquel edificio, [que le estoruaua passar adelante], cubrio de agua no solamente los lugares llanos, y baxos de la ciudad, sino aun los que estauan seguros de tales accidentes. A muchos arrebatò, y lleuò tras si de los lugares publicos; y mas fueron a los que cogio en las tiendas de su oficio, y en los aposentos donde estauan durmiendo. Huuo con esto hambre en la plebe, falta de mercancia, y contratacion, y necesidad de todas las cosas del sustento humano. Corrompieronse los cimientos de las casas, teniendo estanques de agua al rededor. Y boluiendose despues el rio a su madre, se fueron cayendo. Y luego que los animos se desocuparon del miedo del peligro, ²¹ esto mismo de que el campo Marcio, y la via Flaminia, que auia de ser el camino, por donde Oton, que se ponía en orden para la jornada, marchasse a la guerra, se huuiesse cerrado ^B por causas naturales, ò casuales, se interpretaua y tomaua por prodigio y anuncio del estrago y desuertas que tenían sobre si.

§. XXVII.

Traça de Oton en la profecuciõ de la guerra de acometer a Francia cõ su armada.

Oton auiendo purificado la ciudad con sacrificios, ^C y discurrido largamente sobre las traças, y resoluciones de la guerra, pues que las Alpes Peninas, Cotias, y los otros passos para las prouincias de Francia estauan certados con los exercitos Viteilianos, determina acometer la Francia Narbonense con la armada fuerte, poderosa, y leal a su vando: ^D Porque auia juntado los soldados, que auian quedado de los muertos en Pontemolle, y estado encarcelados cõ la crueldad de Galba, y dellos formado vn numero de legiõ. Dio tãbiẽ esperãça a los demas de acomodarlos adelãte mas hõradamẽte en la militia. Metio en la armada las cõpañias ã la guarda de la ciudad y muchos de los Pretorianos por fuerça, y neruio del exercito, y por cõsejo, y guarda de los mismos Capitanes. Cometiose el cargo ãl buẽ despacho ã la jornada

B. 424.

El vulgo facilmente se inclina a creer, que las causas naturales, ò accidentales scã anuncio de males venideros.

C. 425.

Antes que el Principe comiencie vna jornada, deue discurrir largamente sobre todas las traças, y con sejos de la guerra q̃ intenta, por ser cosa que despues de comenzada, no se puede dexar sino con mucha infamia, y peligro.

D. 426.

El Principe nuevo que entrò en el Imperio desposseyendo a su antecessor, de ordinario se fiarã de las personas, a quien el passado tuuiere agrauiadas.

Vu a Anto

Aforismos.

A. 427.

Ninguna cosa importa tãto para el buẽ despacho de vna jornada, como la eleccion de los Generales, que sean de antigua experiẽcia, y amor con los señores que gouernã. Y esto es lo que el Principe ha de preuenir en primer lugar.

B. 428.

La murmuracion del priuado cõ su Principe (que viue temeroso cõ pretẽdor descubierto del Reyno) de todos los que pueden competir con el, poniẽdole y causandole sospechas de las buenas, y virtuosas calidades que poseen, suele ser lo q̃ mas le haze crecer con el en priuança, y que mas se le arroje en sus manos el Principe medroso en tal ocasion.

C. 429.

Tres cosas pueden hazer a vn General persona señalada en el mudo; autoridad, valor, y madurez en las resoluciones.

Lib. I. de los Anals. af. 348.

D. 430.

En los malignos y astutos es cosa muy facil acusar ante los Principes, que son de natural sospechofo; por el miedo de su caída las virtudes de los grandes personas, que puede hazerlos extraordinarios en el pueblo, y merecedores de mayor grãdeza. Por dõde serã biẽ, que los Principes miren mucho las personas y calidades del acusado y acusador; y q̃ cosas les pueden mouer a lo q̃ haze, para no dexarse llevar de sus sospechas, de q̃ despues les resulten daños irremediables.

E. 431.

El Principe nueuo q̃ desposseyõ al pasado, suele por lo menos prẽder sin mas delito q̃el parentesco del antecessor a qualquiera Grande, que tenga esta calidad.

F. 432.

Quãdo el Principe nueuo sale a la guerra desde la cabeça de su Reyno, suele llevar cõsigo cõ diferentes colores todos los Grandes del, para no dexar atras simiẽtes de alborotos.

G. 433. Los Cortesanos de vn Principe, q̃ largamẽte hã gozado de paz, y q̃ por algunos respetos vã a la guerra con su Principe, quanto mas procuran encubrir su miedo, tanto mas dan muestras del.

H. 434. Los Cortesanos de los Principes, q̃ van a la guerra con su amo, muy de ordinario se aperciben de cosas, que muestren su fausto, y grãdeza, y firuan para el cumplimiento de sus viciosos deseos; como si aquellos fuessen los instrumentos de guerra y despues no son mas que para estragar los profesores della, y poner cuçicias de sus riquezas en los enemigos.

Antonio Nouelio, y Suedio Clemẽte Primipilares, y Emilio Pacense, a quien auia buuelto a dar el Tribunado, q̃ le auia quitado Galba. Tenia toda via el cuidado de la armada Osco Liberto, con aduertencia q̃ ruiẽsse consideracion y respeto con la fee de los hõbres mas hõrados. ^A Dio el gouerno d̃ las gẽtes de a cauallo, y de a pie a Suetonio Paulino, Mario Celso, y Anio Galo. Mas en quẽ el tenia mucha fee, era en Licinio Proculo, Capitan de su guarda. Este hombre diligente quanto a la milicia de la ciudad, y sin esperiẽcia y vso de guerra, ^B acusando ante Oton, como delitos ^C la autoridad de Paulino, el valor de Celso, ⁹² y la madurez de Galo, segun q̃ en cada vno auia esta virtud en particular; ^D (cosa que se haze muy facilmente) siendo el maligno, y astuto, sobrepujaua [por esta via en grandeza] a los buenos, y modestos. En estos dias fue Cornelio Dolabela encerrado en la Colonia de ⁹³ Aquino, en prision no muy estrecha, ni de hõbre baxo; y no por algũ delito, ^E sino por ser hõbre de quẽ se hazia demostracion por su antigua casa, y por el parẽtesco de Galba. ^F Mada Oton, q̃ se aprestẽ para caminar cõ el muchos de los Magistrados, y vna grã parte de los ciudadanos Consulares; no ¶ para participes, ¶ ni ministros de la guerra, ¶ sino cõ color de q̃ los lleuaua, para q̃ le acõpañassen. Entre los quales maddõ tãbiẽ lo mismo a Lucio Vitelio, y cõ la misma hõra y trato q̃ los demas, y no como hermano de Emperador, ni como de enemigo. Remouieronse pues cõ esto los cuidados d̃ la ciudad; ningũ estado, ni saerte de gẽte auia sin miedo, ò sin peligro. Los principales del Senado flacos, y sin fuerças cõ su edad, y floxos y perezosos cõ la larga paz [de q̃ auia gozado]; la nobleza tarda, floxa, y sin brio, y olvidada de la guerra; los Caualleros ignorantes de la milicia, ^G quãto mas procurauan encubrir y esconder su miedo, tãto mas medrosos se mostrauan. Y no faltauan algunos por el cõtrario, que con vnatonta ambicion comprauan vistosas armas, insignes caualllos: ^H y algunos buscauan superfluos aparatos de banquetes, y cosas que los

Capitanes desta jornada.

Generales del exercito de Oton.

Licinio Proculo como procede, para descomponer los demas Capitanes.

Cornelio Dolabela recluso en Aquino, y porque.

Oton lleua cõsigo a la guerra a los Senadores.

¶ Que le ayudassen, y firuiesen en la guerra.

Pero no cõueniẽtes para ella.

Aparato de los Cortesanos para la guerra.

Aforismos.

Discursos de los ciudadanos Romanos, sobre la guerra.

La plebe es la que siente las mayores incomodidades de la guerra.

Y mas agora que auia estado sin prouarla mucho tiempo.

† Segun Libro.

Religi6n de los Anciles en Roma.

Salida de Oron a la guerra.

incitassen a vicio, y sensualidad, como si aquellos fueran los instrumentos de la guerra. ^A A los sabios daua cuidado el sosiego, y bien de la Republica. ^B Los hombres muy liuianos, y que no atendia a lo venidero, viuian hinchados, y soberbios con vanas esperanças. Muchos que en la paz auian perdido el credito, ^C se holgauan de la rebuelta, segurissimos mientras que las cosas se declarauan, y tomauan orden. Mas el vulgo, y pueblo que no auia experimentado la demasiada grandeza de los cuidados publicos, y a poco a poco sintiendo los males de la guerra, ^D auiendo se conuertido todo el dinero en seruicio de los soldados, y creciendo cada dia los precios de las vituallas. Cosas todas que en el mouimiento de Vindice no auian trabajado, ni consumido la plebe tanto como agora, estando entonces la ciudad segura, y sossegada, y la guerra en las Prouincias: la qual siendo entre las legiones, y las prouincias de Francia, fue como estranera. Porque desde el tiempo que el Diuo Augusto establecio, y asent6 el estado de los Cesares, el pueblo Romano auia guerreado lexos de su ciudad, y en seruicio, cuidado, y hora de vno solo. En el Imperio de Tiberio y Cayo solo tuuier6 que temer las adversidades de la paz. Las empresas de Scriboniano contra Claudio a vn mismo tiempo se oyeron, y refrenaron. Ner6 fue echado del Imperio mas con auisos, nueuas, y rumores, que con armas. Agora las legiones, y las armadas, y cosa que raras vezes ha sucedido, los soldados de la guarda de Palacio, y de la ciudad, se facieron, y pusieron en esquadron: el Oriente, y el Occidente, y quãtas fuerças quedauan de ambas partes a sus espaldas [todas acudieron a los vados]. ^E que si se huuiera guerreado debaxo [del imperio] de otros Capitanes, huuo materia para vna larga guerra. Huuo algunos que quisieron detener a Ot6 estado ya de partida, con ponerle delante de los ojos ^F la religi6n, ^G de que los Anciles no estauan guardados. Mas el daua de mano a qualquiera dilaci6n, como cosa que tambien auia destruido a Ner6. Y Cecina que ya auia passado los Alpes, le ponian espuelas, para que se diese priesta. A catorze de Marzo, auiendo encomendado la Republica a los Senadores, ^G dio a los que auia alçado los destierros, lo que auia restado de sus bienes, que Neron auia mandado vender

^{A. 435.} En las guerras ciuiles de vn Reyno son varios los discursos de los hombres, conforme a su ingenio, y natural, y estado que tienen.

^{B. 436.} Los sabios en las guerras ciuiles solo atienden al bien de la Republica, y a su sosiego: y los liuianos al cumplimiento de las vanas esperanças, que han concebido en ellas.

^{C. 437.} En las guerras ciuiles los que estan sin credito en la paz se huelgan de ellas, y las alimentan, segurissimos de ser apretados de sus acreedores, entretanto que las cosas no se declaran, y asientan.

^{D. 438.} Quando la guerra ciuil sobre el Imperio es en las entrañas del Reyno, la plebe es la que siente los mayores daños de ella, conuertiendo el dinero en seruicio de la gente de guerra, y creciendo cada dia el precio de las vituallas, y no pudiendo atender como antes a sus negociaciones.

^{E. 439.} Mucho importa para alargar, o abreniar la guerra, la calidad de los Generales de ambas partes: por que si ambos son valerosos, y experimentados, sera muy larga; y si alguno dellos floxo, o temerario, acabara se muy presto.

^{F. 440.} Aun entre los Gentiles se tuuo por causa de grãdes males el menor precio de la religion.

^{G. 441.} El Principe nuevo que entra en lugar del desposseido, para gran gear fauor en el pueblo, ninguna cosa puede hazer mejor, que restituir los bienes confiscados por su antecessor a los que restituyere en su gracia: porque con esto grangea por suya toda la familia.

Aforismos.

A. 442.

El que acóseja a vn Principe, que tiene enemigo poderoso, y pretéfor del Reyno, suele proceder cō recato de injuriarle con las demostraciones publicas, por lo que puede suceder.

En este lib. afor. 421.

B. 443.

El pueblo en las demostraciones publicas con sus mayores, muchas vezes se dexa llevar mas de la costumbre que tiene hecha a la adulacion, y seruidumbre, que de amor ni miedo q̄ les tengan.

C. 444.

Con los Principes, cuya cayda, ò muerte se teme, no se procede como con Principes, ni teniendo respeto a la honra publica, sino como en las casas particulares; llevando cada vno puesta la mira en su intento, y pretension.

D. 445.

El Principe que sale de la cabeza de su Imperio por causas forçosas, que a ello le mueuan, no fuele entregar el gouerno, y mas en Imperio de eleccion, sino a pariente suyo, y de quien se confie mucho.

en almonedas publicas, que aun no huuiesse entrado en poder del Eisco: don justissimo y grande en la apariencia, pero sin fruto ni aprouechamiento, por la priessa que se auia dado en la cobrança. Despues auiedo juntado el pueblo, engrandeciendolo en vn parlamento que les hizo la magestad de Roma, y la conformidad del pueblo, y del Senado en su fauor, habló con modestia contra el vando Viteliano, reprehendiendo, y culpando antes el poco saber, que la osadia de las legiones, sin hazer mencion de Vitelio. O que esto fuesse propia moderacion suya; ^A ò que quien compuso la oracion, temiendose de lo que le podia suceder, se abstuvo de poner [en ella] injurias, y vituperios contra Vitelio: porque se creia, que Otó assi como en los cósejos de la milicia se valia de Suctonio Paulino, y Mario Celso, assi en los negocios tocâtes a la ciudad se seruia del ingenio de Galerio Tracalo; y auia algunos que reconocian por suyo el mismo estilo de la oracion, celebrado con el continuo exercicio de la audiencia, y estédido y sonoroso para henchir las orejas del pueblo. El clamor y vozeria del vulgo, segun la costumbre que tenia de adular, fueró falsas, y demasiadas. Como si trataran con el Dictador Cesar, ò con el Emperador Augusto; assi porfiaban, y competian en hazer votos por el, y en mostrarle aficionados; ^B y no por miedo, ni amor, sino cō el vicio que tenian ya de la seruidumbre, ^C como en las casas particulares: que cada vno tenia su particular intento, y pretension que le incitaua, y estimãdo ya en poco la honra, y conueniencia publica. Partido Oton de Roma encargò su [gouerno] y losiego, y los cuydados del Imperio ^D a Saluio Ticiano su hermano.

Auiedo a
reshablado
al pueblo.

Con vna
oració que
le compuso
Galerio
Tracalo.

LIBRO SEGUNDO DE LAS HISTORIAS de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte de Neron.

SUMARIO.

TITO Vespasiano, a quien su padre embiava a Roma a dar el parabien del Imperio a Galba, y alegrarse con el, sabiendo su muerte, para en el camino; visita a Venus Pasia, y consulta con ella lo que le ha de suceder; y todas las cosas se le pronostican grandes, y prosperas. Buelse a su padre; el qual trata de consejos y resoluciones de guerra; pero dexa esta para su ocasion. Descubrese, y viene luego a ser preso un falso Neron. Refierense las gentes y Capitanes de Oton, y el acometimiento de su armada contra Francia Narbonense. Ay algun alboroto en Corcega con la temeridad del Procurador de la prouincia. Cecina entra en Italia, combate a Plasencia, y hazenle retirar los defensores, con infamia y estrago de su gente. Poco despues pone celada a los Otonianos: mas esta viene tambien a parar en daño suyo. Valente llega a Pavia, sus soldados se amotinan, y despues de auerlos compuesto junta su exercito en furioso y arrebatado esquadron

con Cecina. Oton recibido este auiso haze consejo sobre la ultima resolucion, y estado de la guerra, si seria bien diferirla, ò prouar la fortuna; y sigue el ultimo, y peor consejo. Dase la batalla no lexos de Bedriaco. Quedan vencidos los Otonianos, pero no quebrantados de animo. Mas Oton teniendo el pensamiento apartado de los consejos, y traças de guerra, escogio su muerte por mejor partido, y executala el mismo con tanta fortaleza, quanta es la eloquencia, con que la cuenta nuestro Autor. Escriuese el alboroto que huuo despues de su muerte; y la furia de los soldados contra Verginio; y el peligro tambien de los Senadores con vna nueva falsa. Albino queda vencido en Africa, y aquellas prouincias se juntan con Vitelio. Refiere solo que Vitelio hizo en Italia, y de que manera diuidio las legiones, y companias de infanteria vencidas; y no sin grande alboroto en Pavia. Pero Vespasiano, y Muciano en Syria, tratan ya de veras de la guerra, y hazen consejo sobre ello. Ponese vna insigne oracion, que haze Muciano a Vespasiano sobre el caso; con cuya persuasion recibe el Imperio Las legiones hazen el juramento de fidelidad en su nombre. Y demas de los soldados Orientales, los de Mista y Panonia se pasan a su vando. Entretanto que esto se haze en Judea, entra Vitelio en Roma con vn grande esquadron, y lleno de amenazas. Recibe muchos fauores populares. Y escriuense tambien sus consejos, traças, y aparatos de guerra. Esto se hizo en el mismo año: pero auiendose puesto otros

Consules en lugar de los pasados.

(2)



A la fortuna en diferente parte del mundo fabricaua causas, y principios al Imperio, ^A que con varia suerte fue alegre, y regozijado, ò cruel y terrible a la Republica; y prospero para los mismos Principes, ò causa de su muerte violenta. Tito Vespasiano salio de Iudea despa- chado por su padre estando Galba aun viuo, y en su Imperio; que dezia ser la causa de su ida, por cum- plir con la obligacion que tenia con el Principe de venir a darle la obediencia, y hazer el reconocimien- to que deuia, y que su juventud estaua ya en termi- nos de pedir officios publicos de honra. ^B Mas el vul- go cudicioso de fingir nueuas, auia publicado, que le auia llamado Galba, para prohibirle; y daua ma- teria a las platicas desto la vejez del Principe, y es- tar sin hijos, ^C y la destemplança de la ciudad de se- ñalar a muchos para qualquier dignidad, hasta que se nombre vno. Y aumentaua esta fama ^D el \dagger na- tural de Tito, capaz de qualquiera gran fortuna, y la hermosura del rostro con vna cierta Magestad, y los prosperos sucesos de Vespasiano, y los Ora- culos adiuinos de su grandeza; ^E y en los animos de los hombres que estauan inclinados a creerlo assi, tambien la fortuna suplia en lugar de todas estas cosas. Despues que en Corinto ciudad de Acaya recibio auiso cierto de la muerte de Galba; y auia algunos presentes, que afirmassen que Vitelio auia de tomar las armas, y mouer guerra. [Tito] con- gojado, y cuidadoso en su animo; entrando en consejo con pocos de sus amigos, examina, y discul- re largamente sobre todas las cosas que se le ofre- cian por ambas partes, considerando; *Que si proseguia su camino, hasta llegar a Roma, ^F no se le darian gra- cias por aquella demostracion comenzada en honra de otro; ^G y que [al fin] auia de ser rehenes de Vite- lio, ò Oton [para seguridad del animo de su padre] . ^H que si se boluiese de alli, era sin duda auerse de dar por ofendido el vencedor: mas estando la victoria aun incierta, y allegandose su padre al vno de los vandos, ^I quedaua el hijo escusado de todo lo que bi- ziesse. Pero que en caso que Vespasiano tomasse la*

Aforismos.

A. 1. A

Los Imperios introduzidos nue- uamente siempre son varios, ale- gres, ò terribles a la Republica, y prosperos a los nuevos Princi- pes, ò causa de sus desastres, y muertes.

B. 2. B

El vulgo siempre viue cudicio- so de fingir nueuas.

C. 3. C

El vulgo siempre es amigo de se- ñalar a muchos para vna digni- dad, por las indiferentes inclina- ciones, y respetos que tiene, haf- ta que cò efecto se venga a nom- brar vno.

D. 4. D

El ingenio y natural de vn moço noble, y lleno de dones de fortu- na, que se conozca por capaz de qualquiera gran magestad, harà que aya gran fama de su acrecé- tamiento, y que se inclinen los hombres a creerlo.

E. 5. E

Los hombres que viuen inclina- dos a desear la grandeza de vno, y creer qualquiera cosa, que se diga della, quando no tengã otra causa para creer lo que desean y dicen, luego se valdran de la for- tuna.

F. 6. F

Al Grande que comieça vna de- mostracion en honra de vn Prin- cipe, si la viene despues a hazer en vida del sucessor, que le des- posseyo, no se le agradecerà.

G. 7. G

El hijo del Grande, que puede ser pretenzor del Reyno, siépre ser- uirà de rehenes al Principe, que de nuevo se huuiere hecho se- ñor del.

H. 8. H

El Grande que va a hazer reco- nocimiento a vn Principe, y por auer entrado otro de nuevo de \dagger posseyendole, lo dexa, es publi- carse por su enemigo, y alome- nos mostrarse descontento de su Imperio.

I. 9. I

El que està sujeto a poderio age- no, como el hijo al padre, facilme- te se puede escusar de qualque- ra cosa, que no haga cò el nueuo Principe, respeto de la obediencia paternal.

Tito Vespasiano sale de Iudea a visitar a Galba.

Con espe- rança de Principe en opinión del vulgo.

Alabanzas suyas. Otra. \dagger Ingenio.

Llegale la nueva de la muerte de Galba.

Discursos q̄ haze sobre proseguir, ò no su jornada.

Aforismos.

A. 10.

El Grande que ha de tratar de la ocupacion del Imperio, no tiene que hazer cuenta de todas las de mas ofensas, como de cosas menores.

B. 11.

En los grandes animos, y mas de hombres moços, combatidos de diferentes consideraciones y respetos, siempre serà de mas fuerza el afecto de la esperança de su acrecentamiento, que el del miedo de no ofender a otro.

C. 12.

En los animos prudentes y de valor, no suelen impedir los amores, aunque mas encendidos, para que las cosas de estado no se traten con el cuidado q se deue.

D. 13.

El supremo poderio suele hazer mas templados a los hombres de animo illustre y esclarecido, que lo han sido, teniendo viuos sus padres y mayores, por depender entonces de ellos toda la carga del gouierno.

administracion de la Republica, ^A de uian olvidarse de ofensas los que tratauan de guerra. Combatido pues con estas, y otras tales consideraciones, entre la esperança y el miedo, ^B al fin le vècio la esperança. Huuo quien creyesse, que auia mudado el camino, encendido cõ el deseo de la Reyna Berenices. Y en la verdad el animo juuenil no estaua muy ageno de Berenices; ^C mas esto no le fue impedimento para tratar los negocios de Estado. Passò vna alegre mocedad con deleites y passatiempos, ^D mas modesto en su Imperio, que en el de su padre. Costeando pues la marina de Acaya, y de Asia, y boluiendose a la mano izquierda del mar, endereçaua a la isla de ² Rodas, y y a la de Chipre; y desde alli atravesando mas osados espacios de mar, nauegaua a Syria. Y en esto le vino deseo de salir en tierra, y visitar el templo de ³ Venus Pafia, illustre, y famoso entre los naturales y forasteros que acudian a el. Y no aurà sido prolixidad declarar en pocas palabras los principios de aquella Religion, el asiento del templo, y la forma de la Diosa, porque no està así en otras partes.

§. I.

Dizen ⁴ las memorias antiguas, que fue fundador del templo el Rey Aerias, y algunos dizen, q este es el nombre de la misma Diosa. La fama mas moderna afirma, que el templo fue consagrado por Cinara, y que la Diosa concebida y nacida en el mar, auia aportado aqui. Pero que la ciencia y arte de los sacerdotes adiuinos era cosa venida de otras partes, y q Tamyra natural de Cilicia la auia traido, e introducido en el templo. Y que así se capitulò, que los descendientes de ambas familias tuuiesen el cargo de los sacrificios. Y poco despues, porque no fuesse que el linage Real no sobrepujasse en alguna manera de honra la casta estrangera, y peregrina, dexaron los huespedes [a la decendencia Real] la ciencia, q ellos auian traido, y enseñado. Y así solo se consulta el sacerdote de la casta de Cinara. Los sacrificios son segun que cada vno los quiere, y ha ofrecido; y escogense las victimas, que sean machos. Tiene se certissima fee con las entrañas de los cabritos, [donde se mira lo venidero]. Está prohibido derramar sangre sobre

Tito enamorado de la Reyna Berenices.

En fin se buelue Tito a Iudea.

Fundador del templo de Venus.

Sacrificios deste templo.

Aforismos.

sobre la Ara. El fuego de que se sirve en los altares, espuro, y encendido con ruégos; y aunq̄ esten al descubierta, no se mojan jamas con lluuias algunas [que cayen del cielo]. La imagen de la Diosa no es de figura humana, sino vna redondez igual por todas partes cō el asiento mas ancho, y q̄ se va adelgazando poco a poco, hasta acabar en vna punta de lgadaa manera de piramide: y la razon desto no se sabe. Tito auiedo mirado la riqueza, y dones de los Reyes que auia en el templo, y todas las otras cosas, que la gente Griega alegre con las antiguallas finge, y añade a la incierta antiguedad, lo primero consultò sobre su nauegacion: y despues que le fue respondido, que tenia llano el camino, y el mar prospero, y en su fauor, viene por rodeos a preguntar de si mismo, auiedo muerto muchas victimas. Sostrato (que tal era el nombre del sacerdote) viendo las entrañas del animal como conuenia, y de alegre significacion, y que la diosa se mostraua fauorable a sus grandes traças y pensamientos, respondiendole de presente algunas pocas cosas, y como solia otras vezes, ^A auiedo pedido a Tito, que le oiga en secreto, le descubre los ^B successos venideros. ^B Tito, auien dolo con esto crecido el animo, se boluiò a su padre; con cuya llegada se añadió gran cōfiança en las cosas del Estado a los animos suspensos de los exercitos y Prouincias.

S. II.

V Espasiano ⁶ auia desbaratado los Indios, y acabado aquella guerra, quedádole solo el cerco y cōbate de Ierusalé, obra mas dura y dificultosa ^C por el natural de aq̄lla naciõ, q̄ porq̄ a los sitiados huuiessẽ quedado fuerças bastates para sufrir las necesidades del cerco. Tenia Vespasiano, como hemos dicho, tres legiones exercitadas en guerra, y ⁷ Muciano quatro en paz. ^D Pero la cōpetecia, y gloria del exercito q̄ tenian por vezino, les auia quitado la pereza y floxedad. Y ^E quãtas fuerças auia dado a aquellos el trabajo y los peligros, tanto valor y esfuerço auia añadido a estos el cumplido reposo, de que auian gozado, y el no ^F auer experimentado la guerra. Ambos teniã socorros de infanteria y caualleria, y armadas, y Reyes q̄ les obedecian, y nombre illustre y celebrado por

A. 14.
Los que tratan con los Principes de negocios de grande importancia, no suelen darles los auisos y discursos que alcançan en los consejos publicos, sino en secreto, y fuera dellos, por muchas consideraciones.

B. 15.
Muy pocas personas ay, a quien los pronosticos, qualesquiera q̄ sean de grandeza en lo venidero, no les acrecienten el animo.

C. 16.
La obstinacion, y dureza de animo de vna nacion en defender su religion, y antiguos privilegios y costumbres, haze tan pesada y dificultosa la guerra para su conquista, como las fuerças, y valor propio que tengan para defenderse.

D. 17.
Muchas vezes la competecia del exercito que tienen cerca ocupado en guerra, haze valerosos a los soldados sus vezinos, aunque viuan en paz, y ocupados solamente en presidios.

E. 18.
Los muchos trabajos y peligros ponen fuerças en quien los pasa; y tambien el reposo causa valor cayendo en hombres de animo, por no gastados con las fatigas.

Costumbres de Venus.
Estraña imagen de Venus.

Costumbres de Muciano.
Consulta de Tito con el sacerdote de Venus sobre su fortuna.

Y llega dõ de esta su padre.

Descripcion del estado de las cosas de Oriente, y del natural y costumbres de sus Generales.

Gentes de Vespasiano, y Muciano.

Segun Lissa.

Aforismos.

A. 19.

El General para grãgear fama de gran Capitan, ha de ser vehemente en la disciplina militar; marchar delante del esquadron; ser quien escoja el lugar para su campo; proueer de dia y de noche lo necesario; y quando se ofreciere ocasion, saber pelear con los enemigos; no tener mucha cuenta con su comida; y diferenciarle poco en el vestido, y trato de su persona de los demas soldados.

B. 20.

La vezindad de los Governadores de grande y esclarecido espíritu, es forçosa causar en ellos embidias, y competencias.

C. 21.

El prouecho, y miedo comun es el que basta, para que dos grandes enemigos dexen sus competencias, y hagan concordia.

D. 22.

El hijo de vn Grande bien querido de otro basta para poner paz entre los dos, y concertar sus enemistades, por grandes que ayã sido, y que la concordia sea dura, y en q̄ se pueda hazer confianza.

E. 23.

El q̄ se ha de resolver en vn gran negocio, nunca se ha de arrojar con los primeros auisos, sino esperar los segundos, y terceros, y determinarle de espacio, teniendo tiempo para ello.

Lib. 15. de los Anal. afor. 19. y lib. 3. de las hist. afor. 252. *Antes desto auia corrido la nueua, &c.*

F. 24.

El exercito no habituado a motines, y alborotos, por grande y poderoso que sea, no fuele resolver se facilmente a leuantamiento, aunque le vea en otras partes, y exercitos menores, hasta que cõ el tiempo viene a conocer, que puede ser el juez, y dispensador absoluto del Imperio.

por causa, y fama diferentes. ^A Vespasiano era hõbre fuerte, y vehemente en la milicia; siempre marchaua delante del esquadron; el mismo escogia lugar para assentar el Real, de dia, y de noche [estaua proueyendo lo necesario], y haziendo consejo; y quando el caso lo pedia, peleaua por sus manos con los enemigos: su comida era a caso; y en el vestido, y manera de vida a penas se diferenciava de qualquiera soldado ordinario; igual de todo punto a los Capitanes antiguos, si le huiera faltado la auaricia. A Muciano por el contrario en salçaua su magnificencia, y trato lustroso, sus riquezas, y todas las demas cosas suyas que passavan del termino y medida de hombre particular. Era mas conueniente y acomodado para parlamentos, y oraciones [publicas], sabio, y experimentado en ordenar, disponer, y proueer las cosas tocantes al gouerno, y vida politica. Escogido tẽple para vn Principado, si quitados los vicios de ambos, se mezclassen las virtudes solas. Pero ^B gouernando este a Syria, y aq̄el a Iudea, y estando en discordia, por la embidia y rancor que se tenian respeto de la vezindad de los gouernos de las prouincias, al fin cõ la muerte de Neron, auiendo dexado los aborrecimientos y enemistades, trataron de tomar medio, y concordarse; al principio por via de amigos de ambos: y despues el principal medio para efetuar se la concordia, y q̄ se tuuiesse fee con ella, fue Tito; ^C que con el prouecho comũ auia quitado las malignas cõpetencias que tenian; acomodado por su mismo natural, y artificio para atraer a si, ^D y ganar aun la condicion, y costumbres de Muciano [para q̄ le quisiesse bien]. Los Tribunos, y Centuriones, y el vulgo de los soldados se grangeauan, y sustẽtauã cõ industria, libertad, y soltura, por medio de virtudes, deleites, y passatiempos, segũ q̄ cada vno tenia la inclinaciõ y natural. ^E Antes q̄ llegasse Tito, ^F ambos exercitos auia jurado fidelidad a Oton, viniendo los auisos por el ayre, como si se suele ser, y siendo tardio el mouimiento de la maquina de la guerra ciuil, que entonces yuaponiendo en orden la primera vez el Oriente ^F fõsegado con la larga concordia que auia tenido hasta alli. Porq̄ antiguamente las muy poderosas y fuertes guerras de los

Costumbres de Vespasiano.

Costumbres de Muciano, Governador de Syria.

Amistad entre Vespasiano, y Muciano.

Otra. [†] Ingenio. Las legiones Orientales auian jurado fidelidad a Oton.

Discurso de las guerras ciuiles.

ciuda-

Aforismos.

ciudadanos entre si mismos auian comēçado en Italia, o en las Prouincias de Frácia cō las fuerças de Occidente. Y Pōpeyo, Casio, Bruto, y Antonio, a quiē siguió la guerra ciuil de la otra parte del mar, no tuuierō fines prosperos. Y en Syria y Iudea mas vezes se oyeron los Cesares q̄ se vieron. Allí no huuo alboroto, y rebeliō de legiones, sino solamēte amenazas contra los Partos cō varios sucessos. Y en la guerra ciuil passada auiendo todos los otros estado alborotados, allí huuo siempre vna entera paz, y sin recibir quiebra ni mudāça, y tras esto fee cō Galba. Y poco despues auiedose diulgado, como Otō y Vitelio cō māluidas armas vsurpauā el estado Romano, ^A para q̄ no quedassen en los demas los premios del Imperio, y en ellos solamente la necesidad dela seruidūbre, comiençā los soldados a alborotarse, y bramar, cōsiderar y conocer sus fuerças. Siete legiones todas a pūto; Syria y Iudea con grandes socorros; de aquella parte se les cōtinuaua el Egipto, y dos legiones; desta Capadocia, y el Ponto, y todo quanto de ambas Armenias se les pone delante de los alojamiētos: Asia, y las demas Prouincias no faltas de hōbres, y riquisimas de dinero [en su deuocion]. Quātas insulas ciñe el mar los feconocian, y el mismo mar † fauorable y seguro, para traçar entretanto, y poner en orde la guerra. No se encubria a los Capitanes aquel impetu y ardor de los soldados; ^B pero pareciolos, q̄ peleādo los otros, era bien estarse quedos, y esperar el fin de la guerra. ^C Porque los vencidos † nunca se juntauan con los vencedores con firme y entera fee. Y q̄ no importaua a qual de los dos hiziesse la fortuna superior, ò a Vitelio, ò a Otō. ^D Que cō las prosperidades aun los Capitanes escogidos se hazen insolētes. Que en estos [ambos] auia discordia, floxedad, y poq̄dad de espiritu, apetitos viciosos, y desordenados; y q̄ asi perecerian cō sus mismos vicios, ^E el vno en la guerra, y el otro en la vitoria. Difirieron pues para la ocasion sus armas; ⁸ Vespasiano y Muciano auiedose comunicado sus traças y consejos poco antes por medio de Tito: y los buenos todos se moui a lo mismo q̄ ellos con el amor de la Republica. A muchos incitaua la dulçura del saco, a otros la duda del estado

Consideraciones de los exercitos de Oriente para rebelarse.

Confiadas en sus fuerças.

† Segun Libro.

Vespasiano difiere la guerra para adelante.

† Segun Libro.

El mismo con maldad a Muciano Capitulo.

En tiempo de reconciliacion y alboroto con Principes buenos y malos de la guerra, aunque por diferentes ocasiones y tiempos; los malos por codicias; y los buenos por la duda de sus estados; y por el bien de la libertad publica.

Quando y algunos incertidumbre en la muerte de un Principe facilmente se perturban el vngulo por donde tuvo a ser el estado.

A. 25.

El exercito que tiene fuerças para mandar y cōquistar las demas partes del Imperio, cuyo es; suele en tiempo de rebueltras queixarse, y alborotarse; viendo en otros menos poderosos los premios del Imperio, y en ellos solamente la necesidad y fuerça de la seruidumbre.

B. 26.

Aunque los Generales conozcā el ardor de sus exercitos, quando el Imperio està alborotado, si quieren hazer vn Principe duradero; suelen no consentir que se declaren por ninguna parte, ni por la suya, nombrando el nuevo señor que tienen determinado, hasta que rompan, y peleen los declarados por pretendiores.

C. 27.

Los vencidos nunca se juntā con los vencedores con firme y entera fee, sin quedarles viuas las raizes del rancor pasado.

D. 28.

Los buenos Capitanes con las prosperidades aun se hazen insolentes, quanto mas los viciosos y malos.

Lib. 2. de las Histor. afor. 30.

E. 29.

Quando compitē sobre el Reyno dos personages viciosos; el vno acaba con la guerra, y el otro con la vitoria.

Lib. I. de las Histor. afor. 283.

Aforismos.

A. 30.

En tiempo de rebueltas, y alborotos, y con Principe ruin, buenos y malos desea la guerra, aunque por diferentes ocasiones y respetos; los malos por cudicia; y los buenos por la duda de sus estados, y por el bien de la libertad publica.

B. 31.

Quando ay alguna incertidumbre en la muerte de vn Principe, facilmente se persuade el vulgo por deseo suyo a creer, q es viuo.

C. 32.

Los foragidos son siempre los que mas alimentan las nouedades, y alborotos en el estado con la esperanza de su restitution.

D. 33.

El aborrecimiento del estado presente pone cudicia de cosas nuevas; aunque huuiessen de ser peores.

estado de su casa. ^A Por manera, que los buenos y los malos por diferentes causas, y con igual aficion, todos, deseauan la guerra.

§. III.

Por este mismo tiempo se asombraron falsamente Acaya, y Asia, como que Neron viniesse a aquellas partes; ^B auiendo sido varia la fama, y nuevas que auian corrido de su muerte, y siendo por esto muchos los que fingian, y muchos los que creian que era viuo. Los acometimientos, empresas, y successos de los demas, diremos en la prosecucion de la obra. Pero lo que sucedio agora fue, que vn esclauo del Ponto, ò como algunos han escrito, Libertino de Italia, cantor, y tañedor de citara, por donde demas de la semejança de rostro con Neron, tuuo mayor credito para engañar, ^C auiendo allegado a si los fugitiuos [de la milicia], que andauan derramados por su pobreza, y necesidad, a quien auia corrompido con grandes promessas, entra en la mar, y arrojado a la Isla ⁹ Cytro con la violencia de las tormentas truxo a su deuocion y seruiçio algunos soldados de los que passauan del Oriente a Italia, y mandò matar a los que lo rehusauan; y auiendo despojado a los mercaderes y negociantes, armò a todos los esclauos robustos y valientes [de los que traia consigo]. Acometio con varias astucias [para mouer a que le siguiesse] a Sifena Centurion, que en nombre del exercito de Syria lleuaua a los soldados Pretorianos las manos derechas por insignias de còcordia y amistad; hasta que Sifena desamparando la Isla huyò della escondidamente lleno de temblor, y priessa, y temièdo se de violencia. De aqui començò a estenderse el espanto, auiendo muchos levantado el animo a la fama, y sonido de aquel nombre con cudicia de cosas nuevas, y ^D aborrecimiento de las presentes. Esta fama, que cada dia yua creciendo mas, deshizo la fortuna. Galba auia dado a Calpurnio Asprenate el gouierno de Galacia, y Panfilia, prouincias Romanas. Dieronle dos galeras de la armada de Misseno, que le acòpañassen, con las quales aportò a la Isla Cytro; donde no faltaron algunos, que en nombre de Neron llamassen a los

Leuanto-
miento de
vn liberto
con el nom-
bre de Ne-
ron.

Iunta los
soldados fu-
gitiuos.

El falso Ne-
ron muere
a manos de
Calpurnio
Asprenate.

Capita-

Capitanes de las galeras, y los truxessen a su presencia: el qual poniendose en muestray semblante de tristeza, e inuocando la fee de sus antiguos soldados, les rogaua que le recibiesen en las galeras, y le pusiesen en Syria, o en Egipto. Los Capitanes dudosos delo que auian de hazer, ò para engañarle, dixeron quea auian de hablar a los soldados, y certificaronle, que auiendo dispuesto los animos de todosa que le recibiesen, boluerian por el. Pero dieron fielmente auiso de todo a Asprenate, a cuya persuasiõ se cõbatio, y ganò el nauio, y fue muerto aquel hõbre, quiẽquiera q̄el fuesse. Su cuerpo notable, y señalado en los ojos, en los cabellos, y en el airado aspecto del rostro, fue llevado a Asia, y de alli a Roma.

§. III.

EN^A aquella ciudad llena de discordias, y por las muchas mudanças de Principes tan a menudo en vn estado incierto entre libertad y dissolucion, aun las cosas pequeñas se tratauan cõ grandes mouimiẽ-

tos. **Viuió Crispo** hombre ^B por el dinero, ingenio y poder, contado entre los esclarecidos mas que entre los buenos, citaua ante el Senado, para que alli se conociesse del negocio, a Anio Fausto del estado de los caualleros, que en tiempo de Neron auia professado denunciar y acusar a los ciudadanos. ^C Porque estando aun reciente el Imperio de Galua, auian decretado los Senadores, que se conociesse de las causas de los acusadores. Y este decreto del Senado recibido, y desechado variamente, ^D o flaco, o fuerte, segun que auia caido en reo pobre, o poderoso, aun ^T se conseruaua. Crispo con el espanto [de su ingenio], y con el propio poder se auia ocupado del todo en arruinar al acusador de su hermano; y auia mouido gran parte del Senado, a que pidiesse, que sin recibirle descargo, y sin oirle fuesse condenado a muerte, [y entregado al verdugo]. ^E Mas por el contrario ninguna cosa a prouechaua tanto al reo con otros, como la demasiada potencia del acusador; y votauan, que se le diessse tiempo, que se presentassen las acusaciones, y se le diessse traslado dellas; ^F y que aunque aborrecido, y culpado, contodo esso auia de ser oido segun la

costum-

A. 34.

En vna ciudad llena de discordias, y que està hecha a mudar Principes a menudo, aun las pequeñas cosas se reciben y tratan con grandes mouimientos.

B. 35.

La riqueza, ingenio, y poderio, pueden hazer a vn hombre esclarecido, y famoso; pero sin virtudes no podran hazer que sea tenido por bueno.

C. 36.

Los malfines del tirano aunque no paguen la pena de su pecado en tiempo del Principe a quien firuen, de ordinario se conoce de sus delitos, y falsas acusaciones en tiempo del sucessor, que no aya sido dependiente suyo.

D. 37.

Las leyes ordenadas en odio de algunos delitos particulares, tienen fuerça cõforme a la calidad del reo, contra quien se quieren praticar.

E. 38.

Con los buenos ninguna cosa a prouecha tanto a vn acusado, para que en su causa se proceda con moderacion, como el demasado poderio del que le acusa y persigue, que le quiere oprimir, sin que sea oido.

F. 39.

Aunque vno sea culpado, y aborrecido de todos por la opinion de sus delitos, deve ser oida y admitida su defensa y descargo.

Lib. II. de los Anal. afor. 151. y lib. 1. de las Histor. afor. 31.

Viuió Crispo
po acusa-
dor de A-
nio Fausto.
No.

Segun Libro.

Aforismos.

A. 40.

Estar tocado el acusador del mismo delito, que acusa en otro, cau-
farà en el pueblo compasion del
delinquente, y disgusto de que sea
condenado por aquel medio.

costùbre Romana. Y al principio preualecieron estos
votos, y difiriose por algunos dias el conocièto, y
determinacion de la causa. Y poco despues fue cõde-
nado Fausto, pero no con aq̃l consentimièto, y apro-
uacion de la ciudad, q̃ auia merecido cõ sus malis-
mas costùbres. ^A Porq̃ se acordauan, q̃ el mismo Cris-
po auia exercitado las mismas acusaciones, y cõ pre-
mio por ellas. Y no les desagradaua la pena del deli-
to, pero descontentauales ser Crispo el vengador.

Condena-
ciõ de Fau-
sto.

Que tam-
bien deuie-
ra padecer
Crispo por
el mismo
delito.

§. V.

LOs principios de la guerra se mostrauan alegres a
Oton, auiendose mouido en su fauor, y de su Im-
perio los exercitos de Dalmacia, y de Panonia. Fue-
ron estos quatro legiones; de las cuales embiaron
delante dos mil soldados de cada vna, y ellas los ve-
nian siguiendo no muy lexos: eran estas, la septima
que auia formado Galba, y de las viejas la onzena,
y la trezena; y los de principal fama eran los de la
legion catorze, auiendo oprimido la rebelion de In-
glaterra. ^B Auiales Neron aãadido gloria, escogien-
dolos entre todos, como a los mejores. Por donde
de largo tiempo atrastenian fee con Neron, y auian
leuantado el animo a fauorecer a Oton. ^C Pero quan-
to mas valor y fuerças auia en ellos, tanto con mas
tardança y espacio caminan, procediendo esto de
la confiança de si mismos. Y los infantes y cauillos
auxiliarios yuan siempre delante del esquadron de
las legiones. Salio de la misma ciudad de Roma vn
exercito no digno de menospreciarse; cinco compa-
nias de la guarda de Palacio, y los estandartes de la ca-
ualleria con la primera legion, y demas destos vn so-
corro sin ordẽ ni traça [de gente de guerra], dos mil
gladiadores, mas en fin gente, de ^D que aun vsaron
los grãdes Capitanes en las guerras ciuiles. Diose el
cargo destas gentes a Anio Galo, y embiose delan-
te con Vestricio Spurina a ocupar las riberas del Põ:
porque la primera parte de sus consejos auia dado en
vazio, auiendo ya Cecina passado los Alpes, a quien
auia tenido esperança de poder derener en los termi-
nos de Francia. Acõpañauan al mismo Oton los sol-
dados de la guarda de la persona, de gentiles y escogi-
dos cuerpos, con las demas companias de la guarda
de

Los exerci-
tos de Dal-
macia, y Pa-
nonia, se
declarã por
Oton.

Exercito de
Oton en ca-
paña.

B. 41.

Mucha gloria da el Principe a vn
exercito, que entre muchos que
tiene, le escoge para vna grande
empresa.

C. 42.

Las muchas fuerças suelẽ causar
en los exercitos demasiada con-
fiança, y con ella dilacion en las
empresas mas delo que es neces-
sario para su buen sucesso.

D. 43.

En las guerras ciuiles es forçoso
seruirte sus Capitanes de gente
sin orden ni experiencia de gue-
rra.

Aforismos.

Oton como mar-
chaua.

Principios
de la gue-
rra favora-
bles a Oton.

Los solda-
dos proce-
dē disoluta
y cruel-
mente.

Mario Ma-
turo Go-
bernador
de las Al-
pes mariti-
mas, venci-
do por la
gente de
Oton.

Que fa-
quea la ciu-
dad de Al-
bentimilio.

de Palacio,¹⁰ los soldados viejos jubilados de la guar-
da, y vn grandissimo numero de soldados de la ar-
mada. Y Oton, al marchar no se mostrò tardo, y pere-
zoso, y sin espíritu, ni corrompido en deleites y vicios:
Asino que caminaua con vn jaco de malla, y a pie de-
lante de las señas de guerra, terrible y espantable a la
vista, descompuesto, y desarauiado, y diferente de la
fama que corria del. Halagauale en el principio la
fortuna, poseyendo por la mar, y nauios que tenia,
la mayor parte de Italia, hasta el principio de las Al-
pes maritimas. Y ¹¹ para intentar hazerse señor des-
tas, y acometer la Prouincia Narbonense, auia nom-
brado, y embiado por Capitanes de la empresa a
Suedio Clemente, Antonio Nouelo, y Emilio Pa-
cense. Mas Emilio se auia dexado vencer de la diso-
lució de los soldados; Antonio Nouelo no tenia au-
toridad con ellos; Suedio Clemente los gouernaua
con imperio ambicioso, [inclinado a grãgear su vo-
luntad]. Y assi como estaua corrompido, quanto a la
modestia de la disciplina militar, assi era cudicioso
de batallas. No parecia que caminauã por Italia, ni
por tierras, y lugares de la patria: abrafauanlas, des-
truianlas, y robauanlas como costas estrangeras,
y ciudades de enemigos:^B y por esso se procedia en
esto mas terrible y cruelmente: porque de ninguna
manera se auia hecho jamas provision contra tales
miedos. Los campos estauan llenos de frutos, las ca-
sas abiertas. Saliendolos a recebir los señores dellas
cõ sus hijos y mugeres, se hallauã engañados con la
seguridad de la paz, y cercados, y oprimidos con el
mal de la guerra. Gouernaua entonces las Alpes ma-
ritimas Mario Maturó, con titulo de Procurador.
Este recogiendo gente de la tierra (que no falta ju-
uētud en ella) procura apartar de los terminos de la
Prouincia a los Otonianos. Mas al primer assalto fue-
ron desbaratados, y muertos los de la Montaña,^C co-
mo hõbres que recibidos sin consideraciõ, y que no
conocian alojamientos, ni Capitan, ni les era honra
la victoria, ni deshonor el delirio de la huida. En cole-
tizados los soldados de Oton cõ esta batalla buelue la
ira cõtra la ciudad de ¹² Albentimilio: porqen la ba-
talla passada no auian tenido presa, ni sacos: erã pobres

A. 44.
Mucho importa para animar los
soldados, que su General, y mas
si èdo Principe, tome parte de los
trabajos, como qualquiera solda-
do ordinario, y que en las inco-
modidades del trato de su perso-
na padezca lo que ellos padecie-
ren.

En la victoria los soldados diligē-
tes y de valor, y los flacos y con-
barden mucho, vna milina de
los aquellos cõ su propria fortu-
niza y estos con la seguridad que
tienen de la vida.

El mejor tiempo de armar es
cuando es del puerge y no per-
quiza victoria, porque esta seg-
na, y vna del cuidado de sus
godos con el succeso piazos

B 45.
Los que viuen con sospecha de
la gente de guerra, ni se han pro-
ueido contra ella, como contra
enemigos, padecen mayores def-
tienturas, hallandose engañados
con la seguridad de la paz, y me-
tidos en los males de la guerra.

C. 46.
Los soldados recibidos para la
guerra sin consideracion, y que
ni conocen alojamientos, ni Ca-
pitan, ni ponen su honra en la vi-
toria, ni saben la deshonor, y de-
lito que es la huida, no son bue-
nos para la guerra, y dexante des-
baratar, y vencer facilmente.

Aforismos.

A. 47.

Los soldados que viuen cudio
fos de faco, quando no tienen en
los vécidos fuero ni materia pa
ra robar, fuelé hartar su auaricia
en los inocentes del pueblo de
su mismo vando.

los campesinos, y las armas de poco precio; y no los podian caturar siendo gente ligera, y praticos de los passos de la tierra. Mas hartose la auaricia de los soldados, con las desuenturas, [y estrago] de los inocentes. Aumentò el aborrecimiento, y nota [de tales crueldades] vna muger de Liguria, con vn exé plo esclarecido: que auiendo escondido vn hijo suyo, y creyendo los soldados, que juntamente con el huuiesse encubierto dinero, y preguntandola cõ tormentos, q̄ donde auia escondido el hijo, mostrando el vientre, les respondió, que alli estaua encubierto. Ni por tormentos, ni con la muerte, [que despues la dieron], jamas mudò la constancia de su illustre razon.

Muger Gi-
nouefa de
insigne a-
nimo.

Otra.
Ni por espã
tos que la
pusieron.

§. VI.

[Legaron mensajeros llenos de priessa, y tẽblando, que refirieron a Fabio Valente, que la armada de Oron estaua sobre Frãcia Narbonense, que auia jurado fidelidad a Vitelio. Estauan presentes los Embaxadores de las Colonias, pidiendo socorro. El 13 embio al Capitan Iulio Clãssico, con dos compañías de infanteria de 14 Tungros, quatro de caualleria, y toda la vãda de los caualllos Treueros, de los quales se que dõ parte en Colonia de Forjulio: porque auiendo tomado todas las gentes el camino por tierra, quedando el mar vazio de fuerças, no se apresurasse la armada a dar sobre aquella ciudad. Fueron contra el enemigo doze compañías de caualllos, y los muy escogidos de las cõpañias de infanteria auxiliaria, a los quales se aãadio vna compañía de Ligures, socorro antiguo de aquel lugar, y quinientos Panonios, que aun no estauan debaxo de vãdera. Y no huuo dilacion en venir a la batalla: sino que formarõ [los enemigos] el esquadro de sta manera. Que parte de los soldados de la armada, mezclados con los naturales de la tierra, se pusiesen por los collados cercanos al mar; y el lugar que auia igual, y llano entre los collados, y la costa, ocuparon los soldados Pretorianos; y la armada bien trauada, se estendio en la mar, con las proas en tierra puesta en hilera, y à punto para combatir. Los Vitelianos que tenian menos fuerça de infanteria, y todo el

Valète em
biafocorro
à Francia
Narbonen
se.

Batalla pri
meraentre
los de Otó
y Vitelio.

neruio

Aforismos.

neruio de su exercito estava en la caualleria, asient á las gentes de los Alpes en las cuestras; que les caian cetca, y las compañías de soldados auxilarios en ordenança espessa y apiñada, a las espaldas de la caualleria. Las compañías de los cauallos Treueros se entregaron inconsideradamente al enemigo, porque de la parte contraria los recibieron entre sí los soldados viejos, y tras esto, por los lados los apretaua con piedras vna vanda de los naturales de la tierra, a proposito para tirarlas; los quales esparcidos entre los soldados, ^A los diligétes y fuertes, los floxos y cobardes, todos venian a tener vna misma ofadia en la vitoria. Añadese espanto a los heridos, y desbaratados, viniendo a dar en las espaldas de los que estauan peleando la armada de los enemigos. Con esto se hallaron cercados por todas partes. Y todas sus gentes quedarán acabadas, si la escuridad de la noche no huiera detenido al vencedor, y fernido de cubiertaa los que huían. ^B Y los Vitelianos, aunque vendidos, no fosegaron: y auiendo traído alguna gente de socorro, acometen al enemigo seguro, y que con el prospero sucesso viuia mas descuidada y desproueidamente de lo que conuenia. Fueron muertas las centinelas, rompieron, y entraron en el Real, temblaron los del armada, hasta que cessando el miedo poco a poco, y defendiendose có vn collado cercano que auian ocupado, cargaron poco despues sobre los enemigos. Huuo allí vna cruel mortandad, y los Capitanes de las compañías de los Tungros, auiendo sustentado vn rato la batalla, quedaron enterrados en armas arrojadizas. Y tã poco los Otonianos huieron esta vitoria sin sangre de su parte: porque a los que dellos siguieron el alcãce inconsideradamente, boluiendose contra ellos la caualleria los rodearon y mataron los enemigos. Y como si huieran asentado tregua, porque no les causassen algun miedo, y alboroto repentino, desta parte la armada, y de aquella la caualleria, se boluieron los Vitelianos arrasa ¹⁵ Antipolo, ciudad de Francia Narbonense. Y los Otonianos a ¹⁶ Albingauno, ciudad de la Liguria interior.

No profperramete para los Vitelianos.

Bueluen otra vez a pelear.

Però no có mejor sucesso.

Los Vitelianos se pelearon.

A. 48.
 En la vitoria los soldados diligentes y de valor, y los floxos y cobardes muestra vna misma ofadia; aquellos có su propia fortaleza; y estos con la seguridad que ya tienen de la vida.

B. 49.
 El mejor tiempo de acometer al enemigo, es despues de vna pequeña vitoria: porque està seguro, y viue descuidado de sus negocios con el sucesso prospéro.

Aforismos.

A. 50.
Neciamente procede el Governador de pequeñas Prouincias, que en medio de los exercitos se quiere declarar por el vado enemigo: porque, sin ser de prouecho para lo que toca al supremo estado, será causa de su destrucción y muerte.

B. 51.
La multitud del vulgo siempre es compañera del miedo, y confiança agena.

C. 52.
Si el Governador de vna Prouincia quiere por sus particulares defnios, trabajar demasido la gente popular en tiempo de rebeliones, hará que facilmete mu de de opinion, y se entregue al enemigo.

D. 53.
En las grandes rebueitas, y alborotos de vn Reyno, atendiendo los Principes y Grandes, a mayores maldades, no se castigan ni conocen las menores, q en tiempo sossegado fueran grauisimos delitos, reniendo a los q las hazen por ministros de las mayores.

§. VII.
[A fama de la armada vencedora sustentò en el vando de Oton a Corcega, y Cerdeña, y todas las demas islas de aquel mar. Pero casi destruyò a Corcega la temeridad de Decimo Pacario, Procurador de la isla: cosa que en tanta grandeza de guerra, y aparatos della^A no auia de aprouechar para lo que era el supremo estado del Imperio, y para si propio auia de ser causa de muerte violenta. Porque en aborrecimiento de Oton determinò ayudar a Vitelio con las fuerças de los Corzos, socorro sin sustancia, aunque le saliesse bien. Conuocados los principales de la isla, les descubre su consejo: y auiendo osado contradzirle Claudio Pirrico, Capitan de los nauios Liburnicos, que estauan en la isla, y Quintio Certo, Cauallero Romano, los manda matar. Con cuya murte espantados los que estauan presentes, y tras ellos la ignorante multitud de los hombres no experimentados,^B y compañera del miedo ageno, juraron fidelidad a Vitelio. Pero despues que Pacario començò a hazer eleccion, y saca de gente en la isla, y fatigar aquellos hombres descompuestos, y desordenados cò los officios y cargas de la milicia,^C aborreciendo el trabajo no acostumbrado, hazian cueta y consideracion de su flaqueza. *Que era isla la que habitauan, y que estava lexos Alemania, y las fuerças de las legiones Romanas; que auian sido robados, y destruidos por la armada, aun aquellos a quien auian amparado y defendido, infanteria y caualleria auxiliaria.* Y auiendo con esto mudado de repente el animo y voluntad passada, pero no con violencia descubierta, escogieron tiempo a proposito para efetuar las assechanças. Auendosi apartado de Pacario los que le acompañauan, fue muerto en los baños estando desnudo y falto de socorro. Tambien sus compañeros fueron hechos pedaços. Y los mismos matadores llevaron a Oton sus cabeças, como de enemigos. Y no los premiò Otò,^D ni castigò Vitelio, auendosi en aquella gran corrupcion de cosas que huuo, mezclado y metido mucho en mayores maldades.

Decimo Pacario Procurador de Corcega, y su temeridad en descubrirse por Vitelio.

Mata los q le còtraxeron en su opinio

Los isleños matan a Pacario.

§. VIII.

† Lib. I. de las histor. afor. 351.

Guerra en Italia obediendo los lugares principales della a Vitelio.

Otra. † Pania.

Entrá por la tierra las gentes de Vitelio.

Spurina Capitá de Oton sale de Placencia

Cecina es el hado de la muralla.

Otra. Los quales gritauan en fauor de Oton, y que Cecina venia llamada.

A VIA ya la vanda de caualleria Sylana (como he- mos dicho † arriba) abierto la puerta de Italia, y passado la guerra a ella, no teniendo fauor Oton en ninguno de la tierra; no porque quisiesen mas a Vitelio, ^A sino que la larga paz los auia quebrantado para toda seruidumbre, y hecho que fuesen faciles para quien primero los ocupaua, y no cuidadosos de feruir a los mejores. La floridissima parte de Italia, y quantos campos, castillos, y ciudades ay entre el Pò, y los Alpes, posseian las armas de Vitelio: por- que auian ya llegado las compañías de auxiliarios, que Cecina auia embiado delante. Junto a ¹⁷ Cre- mona auian rompido, y cautiado vna compañía de Panonios. Entre ¹⁸ Placencia, y el ¹⁹ Tesin † auian desbaratado cien cavallos, y mil soldados de la armada. Con este suceso no detenia ya a los sol- dados Vitelianos, ni rio, ni riberas. Y antes el mismo Pò incitaua, y encendia a los Batauos, y a los de allende el Rin, que passassen de la otra par- te; y auiendole passado en derecho de Placencia, y cautiado algunos de los que estauan en atala- ya, espantaron de manera a todos los demas, que llenos de miedo, y priessa, y con mentira lleuassen nueva a la ciudad, que auia llegado todo el exer- cito de Cecina. Cierro estaua ²⁰ Spurina (que este era el que posseia entonces a Placencia) que aun no auia llegado Cecina, y en caso que se acercasse, estaua resuelto en detener los soldados dentro de los reparos, y no poner tres compañías de Preto- rianos, y mil soldados jubilados con pocos ca- uallos contra vn exercito de soldados viejos. ^B Pe- ro los suyos indomitos, y sin experiencia de guerra, arrebatando las señas, vanderas, y estandartes salen fuera impetuosamente, y amenazan con las armas al Capitan que los detiene, auiendo despreciado los Centuriones, y Tribunos que alabauan la pro- uidencia del Capitan. Y † antes gritauan, que Ce- cina venia llamado, y en fauor de Oton. ^C Hazese Spurina compañero de la temeridad agena; al prin- cipio forçado, y despues fingiendo que lo hazia voluntariamente, ^D para que si el alboroto, y mo-

A. §4. Las prouincias habituadas a paz, y sosiego, está aparejadas en las guerras ciuiles a qualquiera ser- uidumbre, y faciles a entregar se al primero, que las ocupa, sin confidatcion de lo que les pue- de estar mejor.

B. §5. No es buena suerte de soldados, la gente indomita, y sin experié- cia de guerras; porque siempre se arroja contra los mandamientos del General, menospreciando las persuasiones de sus Capitanes, y confundé todas las buenas orde- nanças de guerra.

C. §6. El General que conoce el impe- tu de sus soldados en el deseo de salir a batalla, quando no los pue- de refrenar, hará prudentemen- te en acompañarlos, y guiarlos, para que con qualquiera ruin su- ceso tenga lugar de reducirlos a su obediencia.

D. §7. En los motines, y alborotos de la comunidad importa mucho que los hombres graues se hagan có pañeros de su temeridad, para q si despues se fuere amansando, tengan mejor lugar sus cōsejos, y persuasiones có aquel pueblo, y vando mismo q fauorecieron.

Aforismos.

tin se amansasse, huuiesse mas autoridad en sus consejos. Despues que tuuieron el Pò delante de los ojos, y que començò a anohecer, parecioles bien afentar Real, y fortificarle con fossos, y estacada. Este trabajo, a que no estauan habituados los soldados de la ciudad, les quebrantò el animo de todo punto.²² Entònces los soldados mas viejos, començaron a reprehender su credulidad, y ponerles miedo, y mostrarles el peligro en que estauan, si Cecina en vna llanura tan descubierta rodeasse con su exercito tan pocas compañías. Y ya por todo el Real eran modestas las platicas de los soldados, y metiendose entre ellos Centuriones y Tribunos, alabauan la prouidencia del Capitan, de que huuiesse escogido para neruio, y asiento de la guerra vna Colonia gallarda, y poderosa en fuerças y riquezas. Y al cabo el mismo Spurina,^A no tanto dandoles en rostro con la culpa que tenian, como mostrandose la con razones, dexando algunos que estuuiesse en atalaya,^B boluio a llevar los demas a Placencia con menos alboroto y rebuelta, y recibiendo bien los mandamientos del Capitan. Fortificaronse las murallas; añadieronse algunos parapetos; alçaròse, y acrecentaronse los torreones; proueyeronse, y aprestaronse no solamente armas, sino tambien respeto, y voluntad de obedecer en los soldados:^C que fue solo lo que faltò en aquel vando, que de no auer tenido valor, no huuo porque dolerse, ni auergonçarse. Pero Cecina, como si huuiera dexado de la otra parte de los Alpes la crueldad y dissolution, marchò por Italia con modesto esquadron. Las villas, Colonias, y ciudades^D atribuian a soberuia su trage y atauio; porque con vn manto de colores encima, y vestido en corto, y con calças a la costumbre barbara hablaua a todos aquellos pueblos, vestidos de ropas largas [a la vsança Romana];^E y que lleuaua a su muger Salonina, aunque no en agrauio de ninguno, en vn hermoso y señalado cauallo, cubierto de purpura, de que se tenian por cargados, como si en ello fueran ofendidos;^F por propiedad que la naturaleza ha puesto en los hombres de mirar con ojos en-

Otra.
† Los mas modestos.

Retirada de la gente de Spurina

El qual pone en defensa a Placencia.

Cecina en Italia.

A. 58.

A los soldados, y comunidad rebelde, y amotinada, q̄ comiença a tener animo, y deseo de reducion, no se les ha de reprehender tanto la culpa passada, quãto mostrarfela por señales, y hazerles entender los daños della.

B. 59.

Los soldados desobediètes q̄ por alguna temeridad cayerò en vn peligro, con este bueluen en si, y reconocen su yerro: con lo qual se folsiegan, y pierden el alboroto passado, y reciben mejor los mandamientos del General.

C. 60.

De poco seruiran la fuerça, y el valor en los exercitos, si les falta la obediencia, y respeto deuido a sus Capitanes, y quieren obrar en todo por su imperiu, y resolucion.

D. 61.

El demasiado fausto de vn grande, y mas nueuo, aunque no sea en agrauio de los particulares, le causa aborrecimiento con ellos, y opinion de soberuia.

E. 62.

Las personas grandes, y còstituidas en dignidad, hãse de guardar de no hazer cosas nueuas, sino las que acostumbra sus semejanças: porque con ellas ofenderan a los demas, aunque sean sin agrauio de ningun tercero.

F. 63.

Natural cosa es en todos los hombres, mirar con ruines ojos la reziente felicidad de sus iguales.

Aforismos

fermos de pasión la reziente felicidad de los otros, y en ningunos desear, ni pedir mas medida de fortuna, y grandeza, que en aquellos a quien vieron en estado igual con el suyo.

§. IX.

A Viendo Cecina pasado el Pò, y tentado la fee de los Oronianos, con Parlamientos, y promessas, y pedido a el lo mismo, y con las mismas persuasiones, despues que de vna parte a otra se auuieron arrojádo la paz y la concordia cò hermosos nombres, pero vanos, y sin efeto, buelue el cuidado, traça, pen samièto, y consejo al combate de Placencia con grande espanto [que procuraua poner a los cercados]; sabiendo bien, ^A que quales fuesen los sucesos en los principios de la guerra, tal auia de ser la fama para todas las demas cosas. Mas en el primer dia se passò y procedió mas con impetu y furia, que con artes de vn exercito viejo. Dieron el assalto, y subieron por la muralla descubiertos, inconsiderados, y muy cargados, y pesados con el vino y comida. En este còbate se quemò vna obra hermosíssima de vn Anfiteatro, que estaua edificado fuera de los muros, o encendido por los combatientes, quando tirauan hachas de fuego, granadas, y otros fuegos arrojadizos contra los sitiados, o que los cercados le pegaron, quando tornauan a tirar lo mismo. ^B El vulgo de la ciudad inclinado a sospechas creyò que de industria se auia pegado el fuego por algunas Colonias de la comarca, con embidia y competencia que tenian, porque no auia en Italia edificio tan grande, ni en q cupiesse tanta gente. Por qualquiera ocasion que ello aya sucedido, se tuuo en poco, ^C temiendole cosas mas terribles y crueles. Despues que se les passò el miedo, y se soslegaron, se entristecian deste daño, como sino huieran podido padecer cosa mas graue. Pero Cecina fue echado de la muralla con mucha sangre de los suyos, y la noche se gastò en trabajar. Los Vitelianos frabrican mantas, zarzos, y pertrechos de combatir, para socauar, y derribar los muros, cubrir, y defender los combatientes. Los Oronianos labran gruesas vigas, y piedras, y grandísimos pedaços de plomo, y de metal,

Cecina sobre Placencia.

Combate de Placencia. Quemase el mayor Anfiteatro de Italia.

Cecina echado de la muralla.

A. 64. Qual fuere el principio de la guerra, tal serà la fama, que se corre para todo el progresso della; pues en el se gana, o pierde la reputacion; que es con lo que mas se gobiernan todas las cosas mortales.

Lib. 13. de los Anal. afor. 376.

B. 65. El vulgo sièpre viue inclinado a sospechas, para creer lo peor.

C. 66. Entretàto que dura el miedo de mayores males, no se temen los menores; mas en cessando el temor, ay la misma tristeza por lo padecido, como si no huiera podido suceder peor.

Aforismos.

A. 67.

Quando se llega entre los vicios y malos a renzilla, y diferencia de palabras, mas injurias, y afrontas dizen de sus enemigos, q alabanças suyas.

B. 68.

El miedo en las jornadas de guerra acrecienta grandemente el estrago de los vencidos.

C. 69.

Mucho quebranta la fama de vn exercito, por poderoso que sea, no salir con la primera cosa que intenta; y justamente se puede auergonçar del caso, por la incó sideracion que arguye auer tenido en el acometimiento.

Lib. 3. de los Ana. afor. 182.

para romper, y quebrantar las máquinas, y enterrar en ellas los enemigos. De ambas partes auia verguença, de ambas [deseo de gloria], y diferentes exortaciones; ensalzando vnos desta parte el valor, y fuerça de las legiones, y exercito Alemanico; y otros de aquella, la honra y reputacion de la guarda de la ciudad, y de las compañías de Palacio. Aquellos reprehediã a estos como a floxos, perezosos, y de poco espíritu, y soldados corrompidos, y estragados en el Circo y Teatros. Y estos llamauan a los otros soldados peregrinos y estrangeros. Y celebrando, y vituperando juntamente a Vitelio, y Oton, se incitauan, y picauan los vnos a los otros a có mas copiosos vituperios que alabanças. A penas acabaua de amenecer, quando ya las murallas estauan llenas de defensores, y los campos resplandeciendo con hombres armados. Las legiones puestas en espeffo esquadron, y la gente de los auxiliares esparcida por la compañía, acometen las mayores alturas de la muralla con saetas, y piedras: y arremeten de cerca a las partes della menos guardadas, y mas flacas, y gastadas del tiempo. Los Otonianos arrojã de arriba dardos a niuel, y con mas cierto golpe contra las compañías de los Alemanes, que con vn canto cruel, y horrible, con los cuerpos desnudos a la costumbre de su tierra, y sacudiendo los escudos sobre las espaldas subian temerariamente por la muralla. Los soldados legionarios cubiertos con las mantas y zarzos cauan los muros, van fabricando trincheras, con que repararse, y procuran derribar las puertas de la ciudad. Y por la parte contraria los Pretorianos derriban de los muros sobre los ingenios piedras de molino, que para esto mismo teniã puestas a punto, desde el principio del combate, con grandissimo peso, y estruendo. Con esto quedan parte de los que subiã enterrados, parte hincados con las armas, y muertos o hechos pedaços. Y como el miedo y priessa acrecentasse el estrago, y mortandad, y por esto mismo fuessen heridos con mas vehemencia desde las murallas, se boluieron al Real, muy quebrantada la fama de aquel bando. Y Cecina con la fama, y verguença del combate, començado temerariamente,

Segundo
còbate de
Placencia.

Comparte
de Placencia
de la gente
de Placencia

Cecina con
la fama

Otra.
Hambre.

por

Aforismos.

Cecina se
retira de
Placencia,
y marcha
contra Cre
mona.

por no estar en vano, y siendo escarnecido en el mismo Real, auiendo buuelto a passar otra vez el Pò, atiende a caminar a Cremona. Entregaronsele en el camino Turulio Cerial, con muchos soldados de la armada, y Julio Brigantico con pocos cauallos. Este era Capitan de vna vanda de cauallos, y nacido en los Batauos, y Cerial Centurion de las primeras compañías, y amigo de Cecina: porque auia passado en Alemania los grados de la milicia. Spurina, sabido el camino de Cecina, escribe a Anio Galo, como ha defendido a Placencia, y lo demas que se auia hecho, y quales eran los desinios de Cecina. Traia Galo en socorro de Placencia, la primera legion, desconfiando del poco numero de las compañías [de la guarda que tenia], y que con ellas pudieffen sufrir el sitio largo, y la violencia del exercito Alemanico. Quando tuuo la nueua de que Cecina despues de echado del cerco marchaua contra Cremona, con dificultad pudo refrenar la legion, y que con el desseo de pelear auia llegado a alborotarse, y haze la que pare en

Bedriaco
aldeacentre
Cremona,
y Verona.

²⁴ Bedriaco. Esta es vna aldea assentada entre Cremona, y ²⁵ Verona, ^A ya conocida y desdichada con dos estragos, y mortádades de exercitos Romanos.

S. X.

Marcio
Macro vé-
ce a los Vi-
telianos en
vn rencué-
tro.

EN estos mismos dias peleò Marcio Macro, no le- xos de Cremona prosperamente. Porque Marcio hombre presto de animo, auiendo passado a los gladiadores cò barcas a la contraria ribera del Pò, los derriamò de repente por la tierra Turbaronse alli, y desordenaronse las gètes auxilias de los Vitelianos, y huyendo todos los demas hazia Cremona, fueron muertos los que auian resistido. ^B Pero refrenose el impetu de los vencedores, con miedo, de que animados los enemigos con nuevos socorros mudassen la fortuna de la batalla. Esto fue sospechoso a los Otonianos, que juzgauan mal de todas las cosas por qualquiera que se hizieffen. A porfia vnos de otros,

† Segùn Lip-
sio.
Los solda-
dos de Oton
proceede se
diciosame-
te.

† segun que qualquiera era de animo floxo, y haragan, y suelto de lengua, culpaua de varios delitos a Anio Galo, Suetonio Paulino, y Mario Celso, que tambien a estos auia cometido Oton el gouierno de la guerra. ^D Los matadores de Galba fuera de juyzio

A. 70.

Hazenfe famosos, y desdichados los lugares, donde suceden notables desgracias.

B. 71.

Algunas vezes couiene refrenar el impetu de los soldados vencedores, con rezelo de que animado el vencido con nuevos socorros muda la fortuna de la batalla.

C. 72.

Los hóbres de animo floxo, y haraganes, y sueltos de lengua, no firuen en los exercitos, demas q de culpar con falsos delitos a sus oficiales de industria, y de valor, juzgando mal cò su mal natural, qualquiera colá que los tales ordenen por el bien publico.

D. 37.

Los hombres culpados de grandes delitos son los mayores incertinos que puede auer de discordias y alborotos, viniendo sin juyzio cò el miedo de las maldades cometidas, y creyendo a asegurar se por aquel camino.

Bollau

con

Aforismos.

A. 74.

El Principe que se conoce por no merecedor del estado q posee, facilmente da entrada a qualquiera sospecha de traicion, q le persuada qualquiera mal sin contra los buenos, y valerosos.

B. 75.

El tirano, y q ha ocupado el Imperio por maldad, teme a los buenos, da credito a qualquiera hombre muy baxo en cosas q roquen al estado, siempre esta temblado, lleno de incertidumbre en lo q ha de hazer con las prosperidades, y procediendo mejor en las aduersidades.

C. 76.

Iustamente fuele merecer su caida, y destruicion, el Principe que auiendo se administrado bien, y en su fauor las cosas de la guerra por vn General valeroso, le quita el supremo gouierno por vana sospecha de estado que conciba contra el.

D. 77.

Ninguna cosa deue congoxar tanto a vn General, como que le falgan en vano todas sus empresas, y ver que con esto se vaya enuegeciendo la fama q tenia su exercito.

E. 78.

El General que espera sucessor o companero, muchas vezes se resuelue a darse priessa en la guerra, sin consejo, ni consideracion: porque no le lleue otro el todo o parte de la gloria.

F. 79.

El mayor peligro que ay en las emboscadas, es, que se entienda por el enemigo: porque se bolue ran en daño del autor dellas.

con el miedo de la maldad cometida, eran vehemētissimi mos incentiuos de alborotos, y discordia; rebeluianlo todo a vezes publicamente con palabras de escandalo, rebuelta, y turbacion, a vezes con cartas secretas a Oton: ^A el qual siendo hombre credulo de qualquiera persona muy baxa, ^B y temeroso de los buenos, temblaua con qualquiera ocasion, viuiendo incierto en las cosas prosperas, y mejor quando estaua metido entre aduersidades. Llamando pues a Ticiano su hermano, le hizo General de la empresa. ^C Ya uianse hecho hasta entonces las cosas escogidamente por mano de Paulino, y Celso.

§. XI.

Congoxauan ^D a Cecina, auerle salido en vano todas sus empresas, y elirse enuegeciendo la fama de su exercito; veíase inferior, echado de Placencia, muertas poco antes las gentes auxiliares; y que los encuentros tambien de los descubridores de los campos, mas auian sido escaramuças entre ellos, que batallas dignas de memoria. ^E Y acercandose Fabio Valente, por que no se le passasse toda la honra de la guerra, se apresuraua con mas cudicia que consejo y consideracion a recobrar el nombre, y gloria perdida. [Por esto] en vn lugar llamado ²⁶ Castores, doze millas de Cremona, pone secretamente los mas brauos y feroces de los soldados auxiliares, en vn bosque que estauan sobre el camino Real. A los de acuallo mandò, que passassen adelante mas lexos, y que despues de auer trauado la batalla, boluiesen de su voluntad huyendo, para que con esto pusiesen priessa en los enemigos que los siguiesen, hasta que saliesen los que estauan en la emboscada, y diessen todos sobre ellos. ^F Tuuieron auiso desto los Capitanes de Oton. Y Paulino tomò el cuidado de la infanteria, y Celso de la caualleria. Ponen en el costado izquierdo el estandarte de la legion treze, y quatro companias de auxiliares, y quinientos cauallos. El reparo del camino a la mano derecha ocuparon tres companias de Pretorianos puestos en ordenança estrecha y apretada. En la [†] frente marchò la primera legion con dos companias de jubitados, y quinientos cauallos. Sobre estos yuan mil cauallos

Oto como procederò sus Generales.

Nóbrapor General a Ticiano su hermano.

Celada q pone Cecina al enemigo, y mal suceso della.

Tiené auiso della los Otonianos.

† Segun Lipsio.

Aforismos.

A. 80.

En vn exercito biẽ ordenado para vna batalla, fuele auer reserva vn gallardo golpe de gente, q̄ sirua de aumento de fuerças, sucediendoles prosperamete, y de socorro viendose en trabajo.

con el amigo en favor y socorro de los suyos.

B. 81.

El prudente General, antes deue escoger los consejos, y pareceres recatados, y las resoluciones fundadas en razon, que aquellas cuyos buenos successos pueden depender del caso; y los tales son espaciosos de su natural, pareciendoles que se comiença harto temprano la vitoria, quando se ha proueido como no se pierda.

C. 81.

Querer asegurar mucho la vitoria, y procurar que sea con facilidad, fuele ser tambien causa de q̄ se vaya de entre las manos.

D. 83.

Los socorros en vna batalla embiados poco a poco, no sirven de dar fuerças al socorrido: sino de que el enemigo los pueda ir desbaratando sin perdẽr, ni disminuir su gente.

Doshermas nos conuirtos en los dos exercitos. Y el engaño cae sobre los autores del.

Paulino de Segũ Lipso.

Suetonio procede espacioso por asegurar la vitoria.

Vale en silis.

Los soldados Rota de los Vitelianos juto a Cremona.

Influencia de los Partidos.

uallos sacados de la gente de guarda de Palacio, y de los auxiliarios, ^A para que les fuesse aumento de fuerças, si les sucediesse prosperamente, y socorro y amparo, si estuuiessen trabajados. Antes que se trauase la batalla del todo, y se mezclassen en esquadrones, boluendo los Vitelianos las espaldas, Celso sabidor del engaño detuvo los suyos. Y tornando los Vitelianos para boluer sobre ellos temerariamente, y retirandose Celso poco a poco, y siguiendole ellos mas a lo largo, vienen de su proprio mouimiento a despeñarse, y dar en la celada. Porque los auian cercado las [†] compañías de infanteria por los costados, y la legion por la frente que lleuauan contra ellos, y la caualleria con vna presta carrera por las espaldas. Suetonio Paulino, no dio luego la señal de la batalla a la infanteria, siendo de su natural tardo y dilatador, ^B y persona a quien antes agradauan los consejos recatados, y resoluciones prudentes con razon, que los successos prosperos dependientes del caso. Mandaua henchir los fossos, descubrirse el campo, estenderse el esquadron, pareciẽdole que harto presto se començaua la vitoria, despues que huuiesse proueido, como no fuesen vencidos. ^C Con esta dilacion sedio espacio a los Vitelianos de recogerse a vnas viñas embaraçadas con las cepas y sarmientos que estauan trauados vnos con otros; y estaua pegado a ellas vn pequeño bosque, de donde atreuyendo se a salir otra vez, mataron la gente mas presta y animosa de los cauallos Pretorianos; fue herido el Rey Epifanes, que con mucho valor animaua su gente en fauor de Oton. Entonces salio fuera la infanteria Otoniana, y auiendo desbaratado el esquadron de los enemigos, tambien se pusieron en huyda los que venian en su socorro. Porque Cecina no auia traído toda su gente junta, ^D sino cada compañía vnas tras otras: cosa que en la batalla acrecentò el miedo y priessa; porque el espanto de los que huian, arrebatoua, y lleuaua tras si a los que venian derramados, y que aun no auian hecho ordenança, ni cobrado valor, ni fuerças bastantes para resistir. Leuantose tambien alboroto en el Real, porque no los lleuauan a todos a la jornada. Echaron en prision a Iulio Grato,

Aforismos.

A. 84.

En las guerras civiles muchas vezes dos hermanos, amigos, o parientes, que esten en vandos contrarios, suelen ser imputados de traicion por ambas partes, como que cada vno se aya concertado con el amigo, en fauor y acrec[t]amiento de los suyos.

B 85.

Las razones fundadas en prudencia, y recato del General, para no executar vna victoria, nunca son bien recibidas del vulgo, que facilmente se dexa llevar de los buenos sucesos, aunque ayan dep[er]dido de la fortuna, y que juzga todas las cosas por los efectos, y solamente las aprueuan algunos hombres prudentes, q[ue] discurren en ellas con iuzio.

C. 86.

Algunas vezes sirven las desgracias de poca importancia, y pequeñas perdidas en los exercitos, para que aprenda a tener modestia, y obediencia, y pierdan el desprecio del enemigo; que qualquiera que sea, suele ser causa de grandes daños.

D. 87.

La soberbia, y arrogancia de vna parte de vn exercito, es forzoso causar discordia, y alboroto, si llega a despreciar los demas.

to, Quartel maestro, como que traçasse traycion contra ellos, con su hermano soldado de Oton, ^A a tiempo que los Otonianos auian preso al hermano Julio Fronton, Tribuno, con nombre del mismo delito. Mas el espanto que huuo en todas partes, en los que huian, en los que se encontrauan en la batalla, en el Real, y d[etr]o de las trincheras y reparos, fue tal, que corrio fama muy grande en ambos vandos, que Cecina con todo su exercito pudiera ser destruido aquel dia, si Suetonio Paulino no tocara a recoger. Dezia Paulino, que auia temido, que sobre tanto trabajo, y camino, no salies[en] de refresco del Real los soldados Vitelianos, y acometies[en] a los suyos cansados, y que si los desbaratauan, no les quedaua socorro, ni amparo alguno a las espaldas. Esta razon del Capitan fue aprouada de pocos, ^B y en el vulgo corrio la voz, y platicas que huuo del caso contra el.

S. XII.

EL daño recibido, no tanto cau[er]o miedo en los Vitelianos, ^C como los compuso, y reduxo a modestia: y esto, no solo en el exercito de Cecina, el qual echaua la culpa a los soldados diciendo, que mas aparejados eran para alborotos y motines, que para batallas: mas aun las gentes de Fabio Valente (que ya auia llegado a Pauia) dexado el desprecio del enemigo, y con cudicia de recobrar su honra, obedeci[er]an al Capitan con mas igualdad y reuerencia. Porque de otra suerte huuiera se encendido entre ellos vn graue motin; y para escriuirle tomare el principio mas de atras: porque hasta agora no auia conuenido interrumpir la orden de las cosas hechas por Cecina. Las companias de los Batavos que hemos referido, que en la guerra de Neron se apartaron de la legion catorze, y que caminando a Inglaterra, y oyendo el mouimiento de Vitelio se auian juntado con Fabio Valente, en la ciudad de los Lingones, procedian soberuiamente: ^D porque se van agloriauan en el quartel de qualquiera legion, donde llegauan, *De auer refrenado a los soldados de la catorzena legion, y que auian quitado a Italia a Neron, y que toda la fortuna, y buen suceso de la guerra, estaua puesto en sus manos. Esto era afrentoso para los soldados, y aspero,*

Doshermanos contra rios en los dos exercitos.

Paulino dexa de acabar el exercito de Cecina, por tocar a recoger demasiado a priessa.

Val[er]e en Italia.

Motin en el exercito de Val[er]e.

Insolencia de los Batavos.

Asforismos.

y duro de llevar al Capitan; corrompiendose assi la disciplina militar con renzillas y pendencias entre fugente; y al cabo tenia Valente sospecha, ^A que de aquella deluerguença no se viniesse tambien a dar en deslealtad. Auiédole pues llegado aviso, que la armada de Oton auia rompido la cavalleria de los Treueros, y los Tungros, y que andaua costeádola Prouincia de Francia Narbonense, cõ cuidado de la defensa de los compañeros, y atendiendo tambien ^B con astucia militar a esparcir, y apartar aquellas cõpañias reboltosas, y que estando juntas eran demasiado fuertes, manda ir al socorro parte de los Batauos. Quando esto se supo, y diulgò, comiençan a entristecerse los compañeros, a bramar las legiones, y dezir; *Que los dexauan huerfanos de la ayuda de aquellos fortissimos varones. Y que hazer aquello, era como sacar del esquadron, despues que se estava a vista del enemigo, los soldados viejos, y vencedores de tantas guerras. Que si vna Prouincia era mejor, y de mas consideracion, que la ciudad de Roma, y conseruacion del Imperio, que los siguiessen todos, y caminassen allá: pero que si el punto, y entereza de la vitoria, y su seguridad y conseruacion estava en Italia, no se deuián despegar como de vn cuerpo aquellos gallardissimos miembros.* Echando los soldados estas palabras de la boca ferozmente, ^D despues que Valente metiendo entre ellos los maceros, començaua a refrenar el alboroto, arremeten a el, tiranle piedras, y siguenle, aunque se yua huyendo. Y gritando que el encubria los despojos de las Prouincias de Francia, y el oro de los Vienenses, y el precio de sus trabajos, y arrebatando sus cofres, entran, y escudriñan la tienda del Capitan, y escaruan con sus lanças y dardos, hasta la misma tierra, para ver si tenia algo escondido. Porque Valente con vn vestido de esclauo, se encubria en la tienda de vn cabo de esquadra de acauallo. Entõces Alfeno Varo, Quartel maestre, resfriandose poco a poco el motin, añade vn buen consejo, que los Centuriones no pongan las guardias; que se dexede tocar la trompeta, a cuyo sonido se mudan los soldados a cumplir con los officios de guerra. Todos con esto se comièçan a entorpecer, y mirar vnosa otros

Sospecho-
sa Valente

Que los
quiere di-
uidir del
ejercito.

Valente
quiere re-
primir el
alboroto.

Los solda-
dos le aco-
meren cõ
injurias, y
cõ piedras

Però salua
se huyédo
y escondié-
dose.
Alfeno Va-
ro los sof-
frega con
artificio.

A. 88.

La infidelidad anda muy cerca de la soberuia, y de uerguença, cõ que se llega a despreciar a sus cõpañeros.

B. 89.

Ninguna cosa puede hazer mejor el General, q̄ diuidir las fuerças de los reboltosos en su exercito; pero q̄ sea con tanta prudencia, q̄ el miedo mismo de su daño no los haga declarar en el motin, que es cosa que sucederá facilmente.

C. 90.

No es cosa segura en flaquezes vn exercito, que vá a la cõquista de la cabeça del Imperio, por cõsideracion, y respeto de vna Prouincia particular.

D. 91.

En los principios de los motines, suele ser cosa mal segura, y far de remedios asperos, y de violéncia.

atoni-

Aparismos.

A. 92.

Verse los amotinados sin cabeza, y gouierno, y que conozcan los daños desto, es la cosa q̄ mas facilmente los puede sossegar. Y el General q̄ se vale de tales medios, para reducirlos sin llegar a sangre, ni causas de aborrecimiento, procede con mucha prudencia

B. 93.

El vulgo siempre procede destempladamente en qualquiera estremo de alegría, o tristeza de amor, y aborrecimiento a que se inclina

C. 94.

En el sosiego de los motines de gente, que sirve a rebeldes, no se puede pedir el castigo de algun particular, que ay a pecado, por no los hazer mudar de fee con el miedo de la crueldad; ni tampoco se les dexa de significar la culpa pasada: porque no cause sospecha la demasiada dissimulacion.

D. 95.

En las guerras ciuiles, mas cosas son licitas a los soldados, que a los Capitanes.

E. 96.

La gentileza del cuerpo, y la opinion de más dumbre de animo, y de cortesia, y humanidad, haze a vn General bien quisto.

atonitos, y fuera de sí, ^A y temerosos por el mismo caso, de que ninguno los gouernasse, pedian, y procuraua a perdon, primero con silencio, y [†]arrepentimiento, y ultimaméte cō ruegos y lagrimas. Luego pues que se les puso delante Valente, [†] sin la forma de su estado, llorando, y sano y saluo, muy fuera de lo que esperauan, se vio en ellos contentó, compasió, amor, y muestras de fauor con el; y mudados todos en semblantes de alegría, ^B segū que el vulgo es destemplado en ambos estremos, alabandole, y alegrandose con el por su buen suceso, rodeado de las Aguilas, y señas del exercito le lleuaron al Tribunal. El con prouechosa moderacion ^C no les pidio el castigo de alguno dellos: y porque dissimulando, no concibiesen mas sospecha, se quexó, y los culpó [†] cō pocas palabras, sabiendo ^D q̄ en las guerras ciuiles, mas cosas son licitas a los soldados, que a los Capitanes. Estando fortificando el Real junto a Pavia, vino nueua de la batalla que auia perdido Cecina, y casi se renouó con esto el motin, como si huuieran dexado de hallarse en ella por engaño, y dilaciones de Valente. No quieten tomar reposo, no esperan al Capitan, dexan atras las señas, aprietan y solicitan los Alferезes, para que se den priesta, y con furioso, y arrebatado esquadron se juntan con Cecina. Tenia Valente ruin fama en el exercito de Cecina; que xauáse, de q̄ siendo tantos menos, los auian dexado entregados a las fuerças enteras de los enemigos, engrandeciendo tambien la gallardia, y fuerza de los que venian para escusa suya, y adulacion de los otros, porque no fuesen menospreciados, como vencidos, floxos, y para poco. Y aunque Valente tenia mas fuerças, y casi doblado numero de legiones, y auxiliares; cō todo esto la aficion, y fauor de los soldados se inclinaua mas a Cecina, ^E demas de la benignidad del animo, con que era tenido por mas afable, facil, y mansual, tambien por el vigor de la edad en que estaua, por la gentileza del cuerpo, y por vn fauor vano, [que con esto auia ganado en el vulgo.] De aqui nacio embidia, y competencia entre los Capitanes; Cecina mofaua de Valente, ²⁷ como de hombre [†] cruel, infame, y lleno de vicios; y Valente del como de hinchado,

[†]Segū Lippo.

Otra. [†]Disfigura do.

Valente buelue al exercito alegre, y cō tēto de verle saluo.

[†]Segū Lippo.

Exercito de Valente se junta cō el de Cecina.

Los soldados mas inclinados a Cecina. Discordia entre los dos Generales de Vitelio.

Otra. [†]Cruel, auariento, y robador.

Aforismos.

A. 97.

La importancia de los negocios comunes, haze que se encubran las embidias, y competéncias particulares de los ministros que los tratan.

B. 98.

Mucha discrecion será, abstenerse de injuriar al enemigo poderoso, aunque aya abundantisima materia de vituperios contra el, por la variedad de los accidentes humanos, con que podrá ser mañana su amigo, o sujeto de dode le resulte arrepentimiento, y muestra de liviandad.

C. 99.

El Principe que posee vn Reyno, cõ muerte violenta de su antecessor, será espantoso, y aborrecible, y causa de que se escuse el delito de qualquiera que se le rebelde.

D. 100.

El vicio de la gula en los Principes siempre será menos temido de sus pueblos, que el de la crueldad, y luxuria: porque el primero solo es dañoso para quien le tiene, y los segundos para toda la republica.

E. 101.

El hóbre de fama esclarecida en las cosas de la guerra siempre en su voto quiere hazer demonstracion de su ingenio, discutiendo largamente sobre todo el estado della.

F. 102.

Al Principe poseedor de la cabeça del Imperio, de ordinario le conuendra irse de espacio en la guerra contra sus rebeldes, que fueren señores de grãdes exercitos, y mas fino tienen abundancia de vituallas.

chado, y vano. ^A Mas auiendo encubierto el rancor, atendian ambos al prouecho comun, imputando cõtinuamente a Oton, en las cartas que escriuian a los contrarios, muchos de nuestros, y vituperios sin respeto, ni consideracion de perdon: ^B siendo afsi, que los Capitanes del vando de Oton, teniendo abundantissima materia de ignominias contra Vitelio, se abstian de tocar en esto. Realmente antes de la muerte de ambos, en que merecieron Oton fama esclarecida, y señalada, y Vitelio afrentosissima, menos se temian los ^C floxos, y haraganes, deleites y gustos de Vitelio, que los ardentissimos vicios, y apetitos desordenados de Oton. Auia tambien añadido a Oton en el mundo ^C espanto, y aborrecimiento la muerte violenta de Galba. Y por el contrario ninguno imputaua a Vitelio por malo el principio de la guerra. ^D Vitelio por su vientre y gula, era tenido por enemigo de si mismo: y Oton con su deshonestidad, crueldad, y osadia, por mas dañoso y mortal para la republica.

§. XIII.

A Viendose juntado las gentes de Cecina, y Valente, no ponian ya los Vitelianos dilacion en venir a batalla con todas sus fuerças. Oton hizo consejo sobre si seria mejor alargar la guerra, o prouar la fortuna. Entonces ²⁸ Suetonio Paulino, pareciendole cosa digna de su fama, (por la qual ninguno en aquel tiempo era tenido por mas astuto, y prudente en las cosas de guerra,) ^E discutió en su voto sobre todo el estado della, tratò largamente de que la priessa era prouechosa a los enémos, ^F y a ellos la dilacion. [Dezia]: *Que todo el exercito de Vitelio auia ya llegado, y que no tenia muchas fuerças a las espaldas: porque las Prouincias de Francia estauan ya hinchadas, [y para dar en alboroto y rebelion]; y no le estaua bien, ni era prouechoso desamparar de todo punto las riberas del Rin, auiendo de romper luego por ellas impetuosamente naciones tan enemigas. Que los soldados de Inglaterra estauan detenidos con el mar, y enémos. Que las Españas no estauan tan abundantes de armas como esso. Que la Prouincia Narbonense auia temblado con los encuentros que auia dado sobre ella la armada,*

y con

Pero cõ cõcordia en la guerra, y en injuriar a Oton.

Cõparaciõ de las costumbres viciosas de Oton, y Vitelio.

† *Que eran de hombre de animo floxo, y haragano.*

Oton haze consejo cõ sus Capitanes sobre la traça de proseguir la guerra.

Voto de Suetonio, que se alargue.

Aforismos.

A. 103.

Los exercitos de gente de tierra fria, que han de hazer guerra en las calientes, con sola dilacion se vendran a consumir y acabar.

B. 104.

Muchos exercitos fuertes y gallardos en su primer impetu, se han desuanecido con los enfados, y pesadumbres de la guerra, y dilaciones della.

C. 105.

El Principe que tiene por sí la cabeza del Imperio, con la dilación vendrá a ser señor de sus enemigos, por lo que puede en los animos de todos la aprouación de sus mayores: dignidad que aunque se cubra de sombra, nunca se escurece de todo punto, y con el tiempo buelue a dar su luz.

D. 106.

El dinero en las guerras ciuiles puede mas que el hierro. Y así a quié le posee, está de ordinario bien la dilacion.

En este lib. afor. 301. y lib. 3. de las hist. afor. 30.

E. 107.

La priessia en los negocios es có pañera de la poca experiencia.

F. 108.

Los que no tienen razones bastantes con que fundar su cósejo, luego lo remiten a la buena fortuna y prouidécia diuina; y en esta esperança quieren que se execute

y con la rotarecebida: Que Italia de allende el Pò estaua cerrada con los Alpes, y sin socorro alguno por el mar, y assolada con el mismo exercito, que auia pasado por ella. Que de ninguna parte podia venir trigo al exercito, y este no se podia conseruar sin bastimentos. Y que tambien los Alemanes (que era el genero de soldados ferocissimos, que el enemigo tenia consigo), ^A alargandose la guerra al Estio, siendo de cuerpos que facilmente se resoluian, no podrian sufrir la mudança de la tierra, y del Cielo, [todo can diferente del suyo]. ^B Que muchos exercitos fuertes y gallardos, en su primer impetu, se auian desuanecido con las pesadumbres de la guerra, y dilaciones della. Y que por el contrario, ellos tenian riqueza, abundancia, y fidelidad en todas partes: Panonia, Misia, Dalmacia, y el Oriente con sus exercitos enteros [en su fauor]: ^C Italia, y Roma, cabeças del Estado, el Senado, y pueblo Romano, nombres que nunca fueron sin luz y claridad, aunque algunas vezes se ayan cubierto de sombra, [seguián su vando]. Que tenian riquezas, y fuerças publicas, y particulares, ^D y cantidad inmensa de dinero, que en las discordias ciuiles puede mas que el hierro; y cuerpos de soldados habitados a Italia, y a grandes calores, y buchornos. Que tenian al rededor, y delante de sí el rio del Pò, y ciudades seguras de peligros con los hombres, y murallas, [que tenian], ninguna de las quales se rendiria al enemigo, como se auia visto por experiencia en la defensa de Placencia. Portanto, que alargasse la guerra: que dentro de pocos dias llegaria la catorzena legion muy nombrada, y famosa con las gentes de Misia. Que entonces se podria hazer consejo otra vez; y si pareciesse mejor dar la batalla, pelearian auiendo aumentado de fuerças. Con el parecer de Paulino se conformaua Mario Celso: y los que auian ido a pedir su parecer a Anio Galo, que pocos dias antes se auia maltratado con la caída de vn cavallo, referian auerle parecido lo mismo. Oton estaua inclinado a dar la batalla. Ticiano fu hermano, y Proculo Capitan de la guarda ^E apresurandose con la falta de experiencia afirmauan; ^F Que la fortuna, los dioses, y su poderio, y voluntad asistia a los consejos, y traças de

Oton,

Oton inclinado a la contraria opinion, y también los ignorates.

Aforismos.

Oton, y que asistirian a sus empresas, [y execuciones dellas]. Y para que ninguno obalesse a su parecer, ^A se auian arrimado a la adulacion, [y fundado se en ella]. Despues que se resoluo en que se peleasse, dudaron, si seria mejor hallarse el Emperador en la batalla, ò no meterle en ella: Y aquellos mismos autores del peor consejo, ^B no les contradiziendoy a Paulino, y Celso, porque no pareciesse que querian ofrecer al Principe a los peligros, le forgaron que se retirasse a Brixelo, ^{2º} y quitado de las dudas de las batallas, se reservasse entero para la consecusio, y ultimo ser del Impetio, y estado. ^C Este fue el primero dia, q derribò por el suelo el vado Otoniano: ^D por q cò el partio vn fuerte, y gallardo esquadro de soldados Pretorianos, y de la guarda de la persona, y de a cavallo, y el animo de los que quedauan se auia quebrado: porq los Capitanes les eran sospechosos, y Oton, con quien solo tenian fee los soldados, no creyendo el tampoco sino a ellos, auia dexado en duda los mandamientos, y obediencia de los Generales. Ninguna cosa destas se encubria a los Vitelianos, ^E passandose a menudo soldados de vna parte a otra, como en guerra ciuil; ^F y las espias tambien de los enemigos con el cuidado [y deseo] de preguntar, y saber diferentes cosas dellos, no encubrian las propias.

§. XIII.

CEcina, y Valente estauan sossegados, ^G y muy atentos, y cuidadosos a ver quãdo la misma imprudencia del enemigo los despeñasse, esperauã a valerse de la locura, y necesidad agena, que sirue por sabiduria propia, fingiendo que querian passar el rio. Pò còtra la gente de los Gladiadores, con auer comecado vna puente enfrente dellos. Y porque sus soldados no gastassen el tiempo en floxa ociosidad, se ponian barcas en el rio con las proas contra la corriente, a partadas con igual espacio las vnas de las otras, y trauadas con fuertes vigas de ambas partes, echando tambien demas desto algunas anclas, que tuuiesse firme la puente: pero dexauan largas, y corredizas las maromas de las anclas, para que creciendo el rio, se leuantasse entera toda la orden de los nauios, sin recibir daño,

A. 109. Quãdo vno funda su parecer en adulacion del Principe, en su grãdeza, y fortuna, con dificultad se hallarã quien le contradiga.

B. 110. Quando vn consejero vee, que por inclinacion, y voluntad del Principe se sigue el peor còsejo, nunca trata de moderar el q se executa, aunque conozca el daño, por no echar sobre si la culpa agena, que se atribuya despues a su moderacion.

C. 111. De malos consejos de ordinario se siguiere ruines sucessos, y el principio de la caida de vn Principe es, quando comienza a quitar la autoridad a los hombres prudentes, y darla a los ignorantes, y sin experiencia.

D. 112. Quando se ha de dar la batalla sobre el supremo estado de vn Reyno entre dos pretẽsores del, no aconseja bien el que quiere, que vno de los Principes no se halle en la batalla, por conseruar su persona; y mas si retira còsigo parte de la gente de guerra: porque de ordinario es la mejor, y de mas autoridad; y la que se queda, no ay a quien tenga la obediencia, y fee que se requiere, sin la qual no es posible auer buen sucesso.

E. 113. En las guerras ciuiles siempre se saben las cosas de los enemigos, por los muchos que se pasan de vna parte a otra.

F. 114. Las espias en los exercitos, por saber los secretos agenos, suelen muchas vezes descubrir los propios.

G. 115. La locura y necesidad agena, muchas vezes sirue por sabiduria propia. Y assi no haze mal el General que espera a valerse de la imprudencia del enemigo,

Vencio esta parte para perdicio uya.

Oton se retira a Brixelo.

Otonianos

Los Vitelianos preceden con mas consideracion.

Hazen vna puente en el Po.

Aforismos.

ni descomponerse. Cerraua la puente vna torre, que auian levantado sobre el vltimo nauio, de donde con ingenios, y pertrechos de guerra se arredrañen de allilos enemigos. Los Otonianos auian fabricado en la ribera vna torre, de donde tirauan piedras, y hachas de fuego. Y auia vna isla en medio del rio: y trabajandose los Gladiadores por llegar a ella en vnas fragatas, los Alemanes nadando entrauan primero. Y auiendo ya passado muchos a la isla desta manera, los acomete Macro auiendo henchido algunos vergantines de los mas osados y animosos de los Gladiadores. Pero no tenian estos la constancia para las batallas, que los soldados, y no assestauan, ni acertauan tambien con los golpes los que estauan bambalearando en los nauios, como los que tirauan a pie firme desde la ribera. Y como con las diferentes priesas, y miedos de los que se inclinauan a vn parte, y a otra, se mezclassen y turbassen los remeros, y combatientes, los Alemanes de suyo passauan adelante, arrojauanse al agua, asian de los nauios, y saltauan dentro, o anegauanlos con la fuerça de sus braços. Lo qual a ojos de ambos exercitos quanto mas alegre era para los Vitelianos; tanto mas asperamente maldezian, y abominauan los Otonianos la causa, y autor de aquel estrago, y mortandad. Y en fin se despartio la batalla con huida de los nauios, auiendose apartado de la ribera los que auian quedado, rompidas las amarras. Pedian a Macro, para darle muerte. Y ya sobre auerle herido de lexos con vna lança, auian arremetido a el con las espadas desnudas, quando corriendo, y arrojandose en medio dellos los Tribunos, y Centuriones, le defienden y amparan. Y no mucho despues Vestricio Spurina por mandamiento de Oton, auiendo dexado en guarda de Placencia vna pequeña guarnicion, vino en socorro del exercito con las compañías que tenia de infanteria. Luego embiò Oton a Flauio Sabino nõbrado por Consul al gouierno de la gente, que auia tenido Macro a su cargo, alegrandose los soldados con la mudança de los Capitanes, y reusando estos gouernar tan pesada, y enemiga milicia por sus continuos alborotos y motines.

Vencio el
as parte pa
la perdicio
vix.
Batalla en
vna isladel
Pò, entre
los Gladia-
tores, y los
Alemanes.
Sira a Brix
Pero no cõ
buen sucef
so para los
Otonianos

Los Vices
Colera de
los solda-
dos contra
Macro.

Flauio Sa-
bino viene
por Capitã
en lugar de
Macro.

§.XV. Ha-

A. 109.
Quando vno fubada la pareceren
adulacion del Principe en la guerra
deza, y fortuna con diuersos le
hallan quien le contraria.

B. 110.
Quando vn conde vn vez fue
por inclinacion, y voluntad del
Principe fue el peor conde.
Quia non est modum in modum
exercitum, aut in modum conuocari
non potest, sed in modum illius cuius
agere oportet, in modum illius
in modum illius.

G. 111.
De estos condes de ordinario
se figuran tales cosas, y el prin-
cipio de la cada de vn Principe
es quando comienza a quitar la
autoridad a los hombres pueden
tes, y darla a los ignorantes, y sin
experiencia.

E. 112.
Quando se ha de dar la batalla, lo
que el supremo estado de vn
Reyno entre dos principes del
no acorta bien el que quiere
que vno de los Principes no se
halla en la batalla, por contentar
la pertinacia, mas si reueta, que
parte de la parte de guerra por
que de ordinario es la mejor, y de
mas autoridad, y la que se
no ay a quien se reueta, en la
ciudad, y se puede remediar, en la
qual no es posible remediar.

E. 113.
En las guerras civiles siempre se
luchan las cosas de los enemigos,
por los muchos que se hallan de
vna parte a otra.

F. 114.
Las espaldas en los exercitos por la
de los recretos agenos, suelen
muchas veces de combatir los pro-
pios.

G. 115.
La locura y necesidad agena, mu-
chas veces tiene por laspidura
propia, y asi mal el Go-

A. 116.
Los soldados de guerras ciuiles
siempre se alegran con la mudan-
ça de los Capitanes; y estos huyẽ
de tratar con ellos por sus conti-
nuos motines: de donde procede
en de ordinario sus mayores da-
ños.

§. XV.

Fama que corrio de lo que quise con hazer los dos exercitos.

Otra. Menosprecio.

Reprobanda por Tacito.

De donde procedio en Roma la tirania?

De la grandeza del Imperio.

Allo escrito en algunos autores, que, ò con el miedo de la guerra, ò con el fastidio de ambos Principes (A cuyos vicios, y maldades, y su ignominia y deshonra se yuan cada dia conociendo, y manifestando mas con la fama dellos) auian dudado los exercitos, si seriabien por ventura dexadas las armas y discordia, juntarse, y hazer consejo, para elegir Emperador, ò remitir al Senado, que lo hiziese. Y que por esto los Capitanes Otonianos auian persuadido el irse de espacio, y la dilacion en la guerra; y principalmente Paulino: porque era el hombre mas antiguo de los Consulares, y esclarecido en la milicia, y que auia alcanzado gloria, y nombre en las guerras de Inglaterra. Yo de la misma suerte que concederè, que entre algunos pocos fue deseado en su secreto el sosiego en lugar de la discordia, y buen Principe inocente en lugar de aquellos maluados, y viciosissimos: assi tambien entiendo, que ni Paulino siendo hombre de la prudencia que fue, huuiesse esperado tanta moderacion de vulgo en aquel siglo corrompidissimo; B y que aquellos que con aficion de la guerra auian turbado la paz, dexassen las armas, con amor que la tuuiesen: C ni que exercitos tan diferentes de lengua, y de costumbres, pudiesen jamas conformarse en este consentimiento: D ò que los legados, y Capitanes complices por la mayor parte entre si mismos en el vicio, superfluidad, necesidad, y maldades, [que a todos era comunes], huuiesen de sufrir Principe, sino manchado de otras tales, y a quien tuuiesen obligado, y sujeto con sus merecimientos. Aquella antigua cudicia del poderio, y mucho tiempo ha impressa en los animos de los hombres, fue creciendo, y cobrando fuerças, y brotò, y rompio impetuosamente cò la grandeza del Imperio. E Porque quando el estado era humilde, y moderado, facilmente se conseruaua la igualdad. Pero despues que sujetado el mundo, y derribados los Reynos y ciudades nuestros còpetidores, no huuo impedimento, para apetecer las riquezas, y grandeza ya segura. Las primeras competencias se encendieron entre los Senadores, y la plebe. A vezes se

A. 117.

Los vicios, y maldades de los Principes, y la deshonra que reciben por ellos, no se pueden encubrir por mucho tiempo: sino que cada dia se han de ir manifestado mas por la fama que corriere dellos: porque la altura en que estan, no los dexa encubrir. Lib. I. de los Anal. cap. 79.

B. 118.

De vn exercito rebelde, y mouedor de guerra, dificultosamente se puede creer, que aya de tener inclinacion, y deseo de paz, por ninguna causa de virtud.

C. 119.

No es verisimil, que grãdes exercitos de diferentes lenguas y costumbres puedan conformarse en vn parecer.

D. 120.

El vulgo, y los Grandes del Reyno habituados a vicios, y maldades, con dificultad se reduziran a desear Principe bueno, y sin delio.

E. 121.

Quando vna Republica, o Reyno, llega a la suprema grandeza, no teniendo ya cosa ageta que apetecer, ni enemigos con quien còpetir, es forçoso que viniendo, y obrando siempre en sus animos la cudicia del poderio, brote, y còpa entre si, y contra si mismos: porque la natural cudicia de los hombres de su acrecen tamiento particular va creciendo cò la misma grandeza del Imperio, y la igualdad no se guarda bien, sino entre los humildes.

Aforismos.

levantaron Tribunos de asfoscados y reboltosos; a vezes Consules de mas fuerça y poder, que firuieron de principios de mouimientos de armas ciuiles en la ciudad, y en la plaça. Tras esto se leuantò de la baxa plebe Cayo Mario; y de los nobles Lucio Sylahombre cruelissimo; y conuirtieron en propio señorio la libertad vencida, y sujeta con las armas. Despues de los quales vino Pompeyo ^A mas secreto [en la ambicion], pero no mejor [ciudadano]. Y nunca despues se tratò entre nosotros, ni se pretendio sino el Principado. No se apartaron de la guerra, ni dexaron las armas las legiones de los ciudadanos en Farsalia, y en los campos Filipicos; quanto menos [se auia de creer, que] los exercitos de Oton, y de Vitelio, huuiessen de dexar la guerra voluntariamente. La misma ira de los Dioses, y la misma rabia de los hombres, y las mismas causas de maldades los pusieron a ellos en discordias. ^B Que se ayan acabado agora las guerras, cada vna como de vn sologolpe, esto ha sido por la floxedad, y falta de animo de los Principes, [y no porque las causas no ayan sido vnas mismas en todos]. Mas el discurso, y comparacion de las viejas y nueuas costumbres, me ha traído mas lexos de lo que quisiera. Agora bueluo al orden de la historia.

Quantos aspirarò al señorio de Roma.

Pompeyo còdenado por ambicioso del señorio como Cefar.

A. 122.
Muy bien se puede creer, que el General que siguió y defedio el nombre de la libertad, si saliera con la vitoria, hiziera lo mismo que el enemigo, y tiranizara la Republica, aunque mas aya encubierto su cudicia con aquel nombre.

B. 123.
La floxedad y falta de animo en los pretensores del Imperio, es causa q las guerras ciuiles se acaben con sola vna batalla.

C. 124.
En los exercitos suele tener vno la honra del cargo, y otro el poder del; como quando se dan a hombre de la sangre con vn personaje famoso en la guerra por coadjutor.
Lib. 6. de los Anal. afor. 163.

D. 125.
Los grandes Capitanes de opinión y prudencia, quando tiené superiores en el exercito, que no se valen, ni firuen de sus consejos, no facaran mas que llevar en el vulgo la carga de las culpas ajenas.

E. 126.
La mayor perdicion de vn exercito, que ha de pelear con el enemigo, està en la confiança propia de su gente, quando quieré mas por ella interpretar, que executar los mandamientos de sus Capitanes.

F. 127.
Grande imprudencia serà la de vn General, que affentare su campo en parte, que siendo verano, y teniendo rios en la comarca, pa dezca falta de agua.

§. XVI.

A Viendose ido Oton a Brixelo, ^C la honra del Imperio quedò en su hermano Ticiano, la fuerça y poderio del en Proculo, Capitan de la guarda. ^D Celso, y Paulino, como ninguno se aprouecharse, ni vñasse de su prudencia, con el nombre vano de Capitanes solo seruian de llevar la carga, y cubrir las culpas ajenas. Los Tribunos, y Centuriones estauan dudosos sin saber resoluerse: porque despreciados los mejores, podian, y tenian autoridad los hombres maluados. ^E Los soldados estauan alegres, y confiados: pero mas querian interpretar, que executar los mandamientos de los Capitanes. [En este estado se resoluió] levantar el campo, y subirle ^F quatro millas de Bedriaco, ^F y con tan poco saber, y experiencia, que aunque fuesse en tiempo de verano, y

Estado del exercito de Oton, teniendo Ticiano el nombre de General, y Proculo el poder.

† Plutarco dize seis.

Ignorancia, y notables yerros de los Capitanes de Oton.

con

con tantos rios al rededor, se pusiessen de manera, que fuesen fatigados con falta de agua. Allise dudò sobre resolver, como se huuiesse de proceder en dar la batalla, haziendo Oton grande instancia por cartas, en que se apressurassen: pidiendo los soldados, que el Emperador se hallasse presente a ella. Muchos pedian, que se llamassen, y traxessen las gentes que estauan de la otra parte del Pò. ^A Y no se puede juzgar tan bien qual huuiera sido mejor consejo, y resolucion, como que fue lo peor lo que se hizo. Auiendose partido del Real, ^B no como para ir a batalla campal, sino como para ir haziendo guerra, caminauan para donde se juntan los dos rios del Pò, y ¹ Adà, diez y seis millas de alli. Diciendo Celso, y Paulino, que no era bien poner a los soldados cansados del camino, y cargados, y embaraçados con los fardos, delante de los enemigos, que no dexarian de recibir la ocasion de acometer, estando ellos desembaraçados, y auiendo a penas salido quatro millas de su campo, ^C a los descompuestos en el esquadron, o esparcidos, y sin dexarlos poner en ordenança, y quando estuuiessen haziendo sus trincheras, y fortalecièdo su Real. Ticiano y Proculo quãdo se veian ^D vencidos de las razones, passauanse a la autoridad y fuerça del Imperio, [y valianse della]. Realmète acabaua de llegar entonces vn Numida a cauallo en gran diligencia cõ terribles mandamientos, ^E por los quales Oton auiendo reprehendido la frialdad y floxedad de los Capitanes, mandaua que se prouasse la fortuna, y se viesse a la batalla, ^F viuiendo apasionado con la dilacion, y no pudiendo sufrir estar colgado de la esperança. En este mismo dia vinieron a Cecina, que estaua metido con gran cuidado en la fabrica de la puente, dos Tribunos de las compañías de la guarda de Palacio, pidiendo que los oyesse. El se aparejaua para oir las condiciones y capitulos que traian, y responderles con otros, quando llegaron con gran priessa sus corredores, y atalayas auisandole q̄ ya tenia presete el enemigo. Interrumpiose cõ el auiso la platica de los Tribunos. Y por esto qdò en duda si lo q̄ auian comenzado, era traicion cõtra los suyos,

Yy 3 opor

A. 128.

En los desdichados successos de guerra no tãto se puede a firmar qual fuera el mejor consejo y resolucion de los que se ofrecierõ, como que fue el peor el que se tomò.

Lib. I. de las hist. afor. 127.

B. 129.

Diferente cosa es lleuar el exercito a dar batalla, ò para hazer guerra al enemigo.

C. 130.

Ningun tiempo ay mejor, para acometer al enemigo, que quando llega cansado de vna larga jornada, y està ocupado en assentar, y fortalecer su Real.

D. 131.

Los Generales de poca prudècia quando se veen vencidos de las razones, valèse para executar su deseo, del Imperio, y autoridad del; poniendo por delãte para lo que quieren que se haga las comisiones, y mandamientos de su Principe.

E. 132.

Al Principe de poco espiritu, y de animo medroso, y lleno de sospechas, ninguna cosa le fatiga mas, que la dilacion, y largueza de esperanças: y esto le haze arrojarle a resoluciones, que parecen de animo valeroso; y no es, sino por la priessa, que le da el miedo de lo presente.

F. 133.

Apasionarse por la dilacion de las cosas, y no poder sufrir las larguezas de la esperança de vna prentension, son contrarias de la prudencia, y parte para que no se salga con lo que se desea.

Los Vitelianos se apereciben para dar la batalla.

Aforismos.

ò por ventura algun honesto consejo, y medio para concluir la guerra. Cecina, auiedo despedido los Tribunos, y buelto al Real, halla que Valente auia dado la señal de la batalla, y que los soldados estauan puestos en arma por su mandado. Y mientras las legiones echauan suertes sobre la orden del esquadron para la batalla, salio fuera impetuosamente la caualleria; y de menos Otonianos, cosa marauillosa, fueron hechos retirar, y espantados, y detenidos del valor de la legion Italiana, para que no los hiziesen entrar por sus mismas trincheras. Esta con las espaldas desnudas forçò a que boluiesen el rostro los que venian desbaratados, y que renouassen la batalla. Las legiones Vitelianas ordenaron su esquadron sin miedo ni priessa [que las turbasse]: porque (aunque tenian cerca al enemigo) la espessura de los muchos arboles, que auia en medio, les quitaua la vista de sus armas. En el exercito Otoniano los Capitanes estauan temerosos; los soldados tenian aborrecimiento, y pasion con los Capitanes; los carruajes, y gente de serui- cio mezclados con la de guerra; y el camino con fosos muy hondos de ambas partes era estrecho, aun para venir por el vn esquadron muy sossegado. Vnos se parauan al rededor de sus señas; otros las andauã bufcãdo; de todas partes auia vn incierto clamor, y vozeria de los q̄ corriã de vnas a otras, y de los q̄ los llama- uan: y segun q̄ cada vno tenia osadia, ò miedo, asì co- rrian furiosamente a lo primero del esquadron, ò se retirauan a lo vltimo. Y vn falso gozo y cõtento con uirtio sus animos y espiritus a tonitos con aquel espã- to repentino en desmayo y enflaquecimiento, auien- dose hallado algunos, ^A que falsamete publicassen, q̄ el exercito se auia rebelado a Vitelio. No se ha enten- dido bien, si esta voz se diuulgo por las mismas es- pias † de Vitelio; ò si se leuantò en el mismo vando de Oton, ò cõ engaño y malicia, ò a caso. ^B Los Otonia- nos auiedo dexado la cudicia, y ardor de la batalla, de su proprio motiuo saludaron a los contrarios. Y siendo recibidos con vn murmullo enemigo, y no sa- biendo los mas de los suyos qual fuesse la causa de sa- ludarlos asì, les pusieron miedo de traicion. En- tonces se arrojò sobre ellos el esquadron de los ene-

Batalla en-
tre los dos
exercitos.Las legio-
nes Vitelia-
nas seponẽ
en ordẽ sin
miedo, ni
priessa.Las de Oton
turbadas y
confusas.Nueva fal-
sa con que
del todo se
pierden de
animo.Otra
Descubrida
res.Cõ todo ef-
fo se peleò
valerosa-
mente de
ambas par-
tes.

A. 134.
Publicarse el rendimiento del exercito enemigo al romper de la batalla, suele ser treta de guerra, para que se descuide el que con esto se tiene por vencedor.

B. 135.
Las esperanças de salud, de vitoria, ò mejoría que se conciben, y tienen por ciertas, si despues salen, y se conocen por vanas, y métirotas, hinchen a sus dueños de enflaquecimiento y desmayo; y mas si llegaron tras vn grande es-
panto.

Aforismos.

enemigos con sus ordenanças enteras, mas poderoso en valor y en numero. Los Otonianos, aunque menos, y derramados, y cansados, trauaron con todo esfo animo saméte la batalla. Y en aquellos lugares im pedidos para pelear con arboles, y con viñas, no era vna la forma y figura de la batalla. Combatian de cerca, y de lexos, acometianse en multitud, y en esquadras formadas en punta; en el reparo y valladar del camino, acercádose bien vno a otro se afirmauan sobre sus mismos cuerpos, y broçles, y dexando caer los dardos, y otras armas a este talle, con las espadas, y hachas se desmallauan, y rompian los jacos, y las celadas; y conociendose vnos a otros, y estando a vista de todos los demas, combatian, como si toda la guerra dependiesse del suceso de su batalla particular. Encontraronse a caso en vn campo descubierto entre el Pò y el camino dos legiones, la veintiuna por Vitelio, ³² que tenia el apellido de la robadora, i insignie por su antigua gloria; ^A y de parte de Oton la primera, llamada la ayudadora, que no se auia visto antes en batalla, pero feroz, y cudiciosa de nueva honra. Los de la primera legion auiendo desbaratado los ³³ Principes de la veintiuna, les quitaron la Aguilas. Encendida en colera la legion con este dolor hizo rostro, y retirò otra vez a los de la primera, auiendo muerto a Orfidio Benigno su legado, y tomoles muchas señas, y vanderas. Por otra parte la tercera legion fue retirada con el impetu de la quinta, ³⁴ y los de la catorzena fueron cercados, y oprimidos de los muchos, que corrieron sobre ellos de todas partes. Y auiendo huydo los Capitanes de Oton mucho antes, Cecina, y Valente reforçauan los suyos con irles embiando socorros. Llegoles nueva ayuda de Varo Alfeno con los Batauos, auiendo vencido, y desbaratado la gente de los gladiadores, que passando en barcas de la otra parte del rio, las compañías de los Batauos puestas en la ribera para defender el passo, auian hecho pedaços en el mismo rio. Y assi viniendo vencedores acometieron a los enemigos por el costado. Y auiendo rôpido por medio el esquadron, los Otonianos huyen por todas partes caminando a Bedriaco. Era muy grande el espacio desta retirada.

Yy 4 Los

Segun Libro.

Batalla de dos legiones.

Huyda de los Capitanes Otonianos.

Y luego to do el exercito.

A. 136. El desseo de gloria fuele hazer, q̄ iguale el valor, y animo de los bisoños a los soldados viejos de antigua reputacion.

Aforismos.

A. 137.

En las guerras civiles siempre es mayor la mortandad de la gente: porque en ellas no se toman prisioneros.

B. 138.

En los grandes miedos siempre falta consideracion. Y así el que se dexa ocupar dellos demasado, nunca acierta a tomar buen consejo.

C. 139.

Es costumbre propia del vulgo, imputar a vn Capitan suyo la culpa de cobardia, e infidelidad, que tiene todo el comun, procurado en ello escusa, con q̄ defenderse.

D. 140.

Los vencidos solamente pueden tener vn aliuio, y reparo en el día de su perdida; que es la cōcordia, y conformidad entre si.

Los caminos estauan cerrados con montones de cuerpos muertos; por donde fue mayor la mortandad; ^A y porque en las guerras ciuiles no se toman prisioneros. Suetonio Paulino, y Licinio Proculo, por diferentes caminos se apartaron ambos de boluer al Real. A Vedio Aquila, legado de la trezena legion, ^B vn inconsiderado miedo, sin acertar con el a tomar consejo, le ofrecio y entregò a la furia de los soldados. Auiendo entrado en el Real muy de dia le cercã los sediciosos y fugitiuos cõ grande estruendo, y vozzeria. No se abstienen de injuriarle de palabras y de manos; afrentanle, y llamanle traidor, quebrantador de fee, y desamparador de la batalla; no que en el huiese crimen alguno destos, ^C sino segun la costumbre del vulgo imputando cada vno a otros su mismo pecado. A Ticiano y Celso aprouechò y valio la noche, auiendose ya ordenado las guardias, y centinelas del campo, y reprimido la colera, y furia de los soldados, a quien Anio Galo con ruegos, consejo, y autoridad auia ablandado, y mouido a que sobre el estrago de aquella batalla, cuyo suceso les auia sido contrario, no se encruelciesen ellos mismos en sus mismas muertes. Que, ò con esto se huiese dado fin a la guerra, ò quisesen mas boluer a tomar las armas, ^D solo tenian vn reparo y aliuio los vencidos, que era la concordia, y conformidad entre si. Todos los demas tenian el animo quebrantado. Los soldados Pretorianos bramauan, [y dezian]: *Que no auian sido vencidos por valor de los enemigos, sino por traicion de los suyos. Y que tampoco los Vitelianos auian llevado la vitoria sin sangre, auiendo hecho retirar su caualleria, y auiendoles quitado la Aguila de vna legion. Que les quedauan aun con el mismo Oton todos los soldados, que estauan de la otra parte del Pò; que venian las legiones de Misia; y que gran parte del exercito se auia quedado en Bedriaco. Que estos ciertamente aun no se podian tener por vencidos; y que quando en fin sucediese assi, acabarian mas honestamente en la batalla.* Estando con tales penfamientos, y discursos, ò crueles, ò temerosos, con la vltima desesperacion se incitauan mas vezes a ira, que a espanto. Pero el exercito Viteliano assentò su campo cinco millas de Bedriaco,

Vedio Aquila Capitan de Oton en peligro de muerte.

Animo del exercito de Oton despues de su vencimiento.

Los Capitanes Vitelianos se acercan al Real de los Otonianos.

Aforismos.

driaco, no ofando los Capitanes combatir aquel dia el Real de los enemigos. Y tambien esperauan, que se huuiesen de rendir, y entregar voluntariamente. Mas hallandose desembaraçados, y como personas q̄ solo auian salido de su campo a dar la batalla,^A les fueron reparo y trincheras dõde fortalecerse, sus armas, y la vitoria. El dia siguiente no estando ya dudosa la voluntad del exercito Otoniano, e inclinandose a arrepentimiento los que auia estado mas feroces, embiaron Embaxadores sobre el fin de la guerra, y no dudaron los Generales Vitelianos en cõceder la paz. Detuuiéronse vn poco los Embaxadores. Y esto dio que dudar a los Otonianos, ignorando si aun huuiesen alcanzado la gracia. Bueutos despues con el despacho, se abrierõ los reparos, y trincheras del Real: dõde los vencidos, y vencedores se hincheron de lagrimas, maldiziendo, y blasfemando^B con vna miserable alegria la suerte de las armas ciuiles. En vnas mismas tiẽdas curauã vnos las heridas de sus hermanos, y otros las de sus parientes.^C La esperança, y premios eran dudosos, los entierros, lutos, y lloros ciertos. Y ninguno auia alli tan sin tocarle el mal, que no se entristeciese por alguna muerte. Buscose el cuerpo de Orfidio Legado, y quemose con la honra acostũbrada. A pocos de los muertos sepultaron sus parientes. El resto del vulgo se dexò en la campaña.

§. XVII.

Oton estaua esperando el auiso de la batalla,^D no temeroso, sino cierto y determinado en el consejo, [y resolucion] que auia de tomar.^E La fama triste llegò primero, y tras ella los que huyeron de la batalla manifiestan, que todo queda perdido. El ardor de los soldados no esperò la voz del Emperador, ellos le ordenauan que tuuiese buen animo, [diziendo]; *Que aun les quedauan nuevas fuerças; y que ellos sufririan el ultimo peligro, y se atreverian a qualquiera cosa.* Y^F no era esto adulacion:^G sino que llevados de vn cierto furor, y mouimiento natural de animo, todos se abrafauan por ir a la batalla, despertar, y leuantar la fortuna del vando. Los que estauan lexos, estendian las manos, los que cerca, le assian, y abraçauan de sus rodillas; mostrandose

A. 141.
La vitoria es gran reparo y trincheras para defender a los vencedores.

B. 142.
Muy miserable es la gloria de vn vencedor en las guerras ciuiles; pues en ellas ha de curar las llagas, ò llorar la muerte de su amigo, ò pariente, que ninguno puede auer a quien le toque tan poco, que no tenga algo que llorar.

C. 143.
Gran miseria y desventura es la de las guerras ciuiles, donde los lloros, y entierros son ciertos, los premios, y esperanças de bien muy dudosas.

D. 144.
La verdadera sabiduria en los grãdes peligros consiste en no entregarse al miedo, sino tener hecha la resolucio n en qualquiera de los dos sucessos.

E. 145.
En los ruynes sucessos la fama es quien trae la primera nueua.

F. 146.
Los que se llegan a vno en tiempo que està padeciendo, no ay duda sino que no le quierẽ adular: por que el que lisongea, siempre hu ye de las aduerfidades, y se va tras el ayre de la fortuna prospera.

G. 147.
Las demostraciones por el vãdo que vno professa, muchas vezes se hazen mas por el propio impetu, y ardor del que le ha professado, que por adulacion de su Principe, y cabeza.

Portante nos de las de que tras Oton

† En el vulgar corria sin negatina. Hazese paz entre los dos exercitos.

Blasfeman todos de las guerras ciuiles.

Llega a Oton la nueua de la rota de su exercito.

Aforismos.

A. 148.

Gran flaqueza de animo ferà la del General, que desamparare vn exercito leal, y que le aya feruido bien, pues no solo le pagamal lo feruido, mas aun le dexa expuesto a vn mar de vituperios y defuenteras.

B. 149.

Mayor animo es sufrir, y passar adelante en las aduersidades, q̄ dexar el lugar que vno tiene, v̄cido dellas.

C. 150.

Los hombres fuertes y valerosos aun contra la fortuna se detienen y sustentan en la esperanza: que los medrosos, floxos, y para poco, se apresuran con el miedo a la desesperacion.

Lib. 3. de los Anal. afor. 25. y lib. 4. de las Hist. afor. 411.

D. 151.

Muy gran precio es dela vida de vno, que se aya de guardar cõ el peligro y muerte de muchos.

E. 152.

El q̄ ha hecho prouea de la fortuna, poca razon tiene porq̄ fiar se della; de donde fuele proceder canfarse vno de la vida sujeta a tantos accidentes.

F. 153.

Mas dificultoso es moderarse vno en la grandeza, y buena fortuna, q̄ piẽla que no le ha de durar mucho, que en la biẽ assentada.

G. 154.

Por sus acciones fuelen los hombres tener mucha estimacion entre los descendientes: y principalmente los Principes, que por estas alcançã buena o mala fama.

Lib. 4. de los Anal. afor. 208. y en este lib. afor. 166.

H. 155.

Muy compuesto es el animo de quien en los grandes trabajos no tiene necesidad de vengança, ni de consuelo.

I. 156.

Grande alabança ferà la del Principe, que dexare el Imperio voluntariamẽte, por qualquiera cõsideracion que sca.

dose prõtissimo en esta determinacion ³⁵ Plocio Firmo. Este que era Capitan de la guarda, le rogaua vna vez y otra: ^A *Que no desamparase aquel fidelissimo exercito, ni aquellos soldados, que tambien le auian seruido, y ganado tanto merecimiento con el:* ^B *que con mayor animo se sufrían que se desamparauan las aduersidades.* ^C *Que los hõbres fuertes y valerosos aun contra la fortuna se detengan y sustentauan en esperanza: que los medrosos, floxos, y para poco se apresurauan con el miedo a la desesperacion.* Y segun que Otõ tenia inclinado el semblante, y muestras de su rostro, a recibir sus consejos, o endurecido, asì se oían entre aquellas palabras y razones, clamor, vozeria, y gemidos de los soldados. Y no solamente los Pretorianos, propios soldados de Oton, mas aun tambien los que de Misia se auian embiado delante, dauan nueuas, que la misma obstinacion traia aquel exercito que venia marchando, y que ya las legiones auian entrado en ³⁶ Aquileya. De manera que ninguno tiene que dudar, de que se huiera podido renouar vn terrible y cruel guerra, incierta, y llorosa para vencidos y vencedores. Mas Oton auiendo en su animo buuelto las espaldas a los consejos, y traças de guerra, les dize desta suerte. ^D *Por demasiado gran precio de mi vida tẽgo, poner mas a peligro este vuestro valor: y quãta mas esperanza me mostrais para en caso que me agradaresse viuir, tanto mas hermosa y honrada ferà la muerte.* ^E *Yo y la fortuna nos hemos experimentado vno a otro.* ³⁷ *Y no hagais cuenta ni comparacion de los tiẽpos:* ^F *que mas dificultoso es moderarse en la felicidad, de que no pienses que has de usar largamente.* La guerra civil començò de Vitelio, y de allinacio el principio, de que compitiefemos con armas los dos sobre el Imperio: y de que sobre esto no peleemos mas de vna vez, aurà exemplo en mi [para adelante]. ^G Por esto precien y estimen en mucha a Oton los descendientes. Gozarà Vitelio de su hermano, muger, y hijos. Yo ^H no tengo necesidad de vengança, ni de consuelos. Otros poseyeron mas largo tiempo el Imperio: ^I pero ninguno le aurà dexado con tanta fortaleza. Sufrirè yo por ventura, que tanta iuuentud Romana, y tantas señalados y escogidos exercitos se derriben por tierra, y maten otra vez, y se quitẽ a la Republica?

Perfuasiones delagete de guerra a Oton.

Oraciõ de Oton a los suyos antes de su muerte, no queriendo mas guerra, ni prouea de su fortuna.

Vaya

Aforismos.

Vaya conmigo este mi animo, como si vosotros huuiera-
des de acabar por mi. Pero *viuid tras esto, y no difira-
mos mas, ni yo vuestra saluacion, ni vosotros mi const-
tancia.* ^A Parte de flaqueza, y falta de animo es, hablar
muchas cosas de las postrimerias. Tened por principal
prueba, y testimonio de mi determinacion, ^B que no me
que xo de persona. Porque *acusar a los dioses, o a los hom-
bres [sobre caso tal], es de quien desee, y quera viuir.*
Auiendo dicho tales palabras, y llamandolos a to-
dos cortesmente, segun la edad y la dignidad que
cada vno tenia, ^C amonestaua a los viejos con rue-
gos, y a los moços con autoridad, que se fuesen lue-
go, y caminassen apriessa: ^D porque deteniendose no
aguzassen, ni encendiesen contra si la ira del vence-
dor; ^E refrenando las lagrimas de los suyos sin tiem-
po ni sazón, con rostro apazible y seguro, y sin mie-
do en sus palabras. Manda dar nauios y carros a los
que se yuan. Rompe los memoriales y cartas que se
auian señalado notablemente en fauor suyo, o en ig-
nominia y afrenta de Vitelio, y con injurias y vltra-
ges contra el. Reparte dineros entre los suyos, pero
escasamente, y no como quien huuiesse de morir.
Poco despues desto de su propio mouimiento cõso-
lò ³⁸ Saluio Coceyano, hijo de su hermano, triste y
temeroso con aquel trabajo en su primera iuuetud,
alabando el amor que le tenia, y reprehendiendo su
espanto [dezia]; *Si por ventura Vitelio auia de ser tan
cruel, y sin misericordia, que por toda su casa salua y en-
tera no huuisse de tener con el aun este agradecimiento, y
y darle este pago.* ^F Que con la muerte, en que se auia a-
presurado, merecia la clemencia del vencedor: porque
no despues de llegado a vltima desesperacion, sino pi-
diendo el exercito batalla, auia perdonado a la Repu-
blica, [y no querido esperar con daño suyo] aquel vlti-
mo acontecimiento. ^G Que harto nombre y gloria auia
ganado para si, y harta nobleza para sus descendien-
tes; con que despues de los Iulios, de los Claudios, y de
los Seruios, el auia sido el primero, que auia metido el
imperio en nueva familia. Por esso que passasse su vi-
da con buen animo, y seguro; y ^H que ³⁹ no se olvidas-
se jamas, ni se acordasse demasiado, de que Oton auia
sido su tio. Despues desto, auiendose todos apar-
tado

Otón refuel-
to en darse
la muerte,
mira por la
vida de los
demas.

Habla y cõ-
suela a su
sobrino.

A. 157.
Parte de flaqueza, y falta de ani-
mo ferá, hablar mucho de la
muerte quien está cerca della.

B. 158.
No siente mucho la muerte el q̄
no se queja del causador della: q̄
el acusar sobre tal cosa a los hom-
bres es propio del que desea vi-
uir.

C. 159.
Los Grandes en las cosas q̄ quie-
ren persuadir, han de proceder
con los moços con autoridad, y
con los viejos con ruegos.

D. 160.
El que ha de rendirse al vence-
dor, fuele hazerlo breuemente,
para no aguzar su enojo; y que
se le atribuya lo que hiziere a vlti-
ma necesidad.

E. 161.
Señal ferá de gran fortaleza en
el Principe maltratado de la for-
tuna, mostrar apazibilidad de ros-
tro, seguridad en sus razones, y
refrenar las lagrimas de los su-
yos sin tiempo.

F. 162.
El Principe que da entrada a la
possession de su enemigo antes
de llegar a la vltima prueba de
guerra, que deseaua y le pedia su
exercito, mucho merece con el,
para que proceda mansfamen-
te con su casa y familia, y mucha
alabanza entre los descendientes,
por no auer querido poner en
mas peligro la Republica.

G. 163.
Bien puede ir consolado desta vi-
da, el que grãged en ella con sus
hechos nombre y fama esclareci-
da, y nueva nobleza a los suyos;
metiendo en su casa las dignida-
des de las grandes familias.

H. 164.
El pariente del Principe muer-
to para viuir seguro, y sin deshõ-
ra en el Reyno de su enemigo;
no se ha de olvidar ni acordar de
maldad, de que su pariente fue
señor de aquel imperio.

Aforismos.

A. 165.
No es imprudente preuencion la de vn Principe tirano, y con enemigo publico, y descubierto, que antes de su muerte prouea, como su cuerpo no sea burlado, y escarnecido en ella.

B. 166.
La muerte señalada de vn Principe aun entre sus enemigos merece, y tiene alabança.
Lib. 4. de los Anal. af. 208. y en este lib. afor. 154.

C. 167.
Las maldades causan tan mala fama, como buena las hazañas esclarecidas, pagando la descendencia có esto a cada vno lo que merece.

tado del, reposò vn poco †; y estando ya tratando de los vltimos cuidados † le impide, y aparta diesto vn repentino alboroto, viniendole auiso del assombro que auian causado los soldados con su dissoluçión: porque a los que se yuan del campo amenazauan có muerte cruel; y con terrible violencia contra Verginio, a quien tenian cercado en su casa. Oton, auiedo reprehédido los autores del motin, se boluio a Palacio, y estuuo hablando con los que se yuan, hasta que todos se huuiessen partido, sin recibir daño, ni fuerza; y hazia la noche beuio vn poco de agua fria, con que sossegò la sed. Entonces auiedo tocado dos puñales que le truxeron, para ver si estauan bien afilados, y con buenas puntas, se pone el vno debaxo de la almohada. Y auiedo sabido que ya eran partidos sus amigos, passò la noche sossegadamente, y segun se afirma, no sin dormir. Al alua del dia se dio con el puñal por los pechos, y al gemido que dio muriendo, entraron en la camara los libertos, y esclauos, y Plocio Firmo Capitan de la guarda, y le hallaron sola vna herida. Luego, y con gran priessa se dio orden en sus exequias. Esto les auia pedido con † ambiciosos ruegos, ^A para que no se le cortasse la cabeça, que viniessse a ser escarnecida del vulgo. Lleuarò su cuerpo las companias de la guarda con alabanças, y lagrimas, besandole la herida, y las manos. Algunos soldados se mataron junto a la hoguera [donde quemaron su cuerpo], no por delito que huuiessen cometido, ni miedo que tuuiessem, sino en imitacion, y competencia de la honra [de tal muerto], y con el entrañable amor de su Principe. ^B Y despues en Bedriaco, en Placencia, y en los otros campos se celebrò, y alabò indiferentemente este genero de muerte. A Oton se hizo vn humilde, y durable sepulcro. Este fue el fin de su vida a ⁴⁰ los treinta y siete años de su edad. Tuuo su casa origen y principio de la ciudad Ferentina. El padre fue varon Consular, y el abuelo tuuo la dignidad Pretoria. ⁴¹ El linage de parte de madre no se igualò al de padre, pero no fue baxo, ni sin honra. Su niñez, y juventud fue qual auemos mostrado. † ^C Y có las dos hazañas que hizo, vna malíssima, y otra illustre y señalada, merecio y alcacò

Otra.
† Y estando ya en su animo reboluçión de los vltimos cuidados.
Alboroto de los soldados de Oton.
Sossiegale Oton, y ueluese a Palacio.

Muerte de Oton.

Otra.
† Cò grandes y extraordinarios ruegos.
La que va dentro quiere decir con ambicion de su fama, por no padecer afrentas y viuuperios, aùn en el cuerpo sin alma.
Sepultura de su cuerpo có gran de aficion del vulgo soldado delco. Y aun algunos del se matan.
Linage, y costumbres de Oton.

Lib. 3. de los Anal. afor. 819.

entre

Aforismos.

A. 168.

En las grandes historias para enseñanza de los decendientes, no se há de mezclar ficciones; ni tá poco dexar de poner las cosas, q fueron tenidas por verdaderas; aunque no tengan apariencia de tales, por lo que sirven tambien para su parte de gente.

B. 169.

Peligroso es el motin que se renueva segunda vez en vn exercito, que no tiene cabeza de autoridad que le refrene.

C. 170.

Los que pueden hazer daño con su poderio, aunque vsen de palabras de ruego, siempre es con mezcla de amenazas.

Lib. 4. de las Histor. afor: 28.

D. 171.

Grá peligro es el que tienen los Grandes rodeados de gente de guerra, quando llega la nueva del vencimiento de su vando, para que no les sea causa de su destruccion, qualquiera demostracion que hizieren en fauor del vencedor, y en demasido credito de la nueva que les llegare.

entre los decendientes, tanto de buena, quanto de mala fama. Y assi como yo creerè, q està muy lexos de la grauedad de la obra q he començado, ^A buscar, y juntar por curiosidad cosas fabulosas, y deleitar los animos de los letores con ficciones; assi no me atreuerè a quitar su fee [y credito] a las cosas publicadas y escritas por verdaderas. En aquel dia que se combaria en Bedriaco, cuentan los naturales, que cerca de ⁴² Regio Lepido en vn bosque celebrado en aquella tierra se vino a assentar vn paxaro de forma y figura no acostumbrada; y que ni por multitud de hombres que se llegò a el, ni de paxaros que le anduuieron al rededor, jamas se espantò, ni se fue de aquel lugar, hasta que Oton se huuo muerto; y que entonces se desaparecio. Y los que hizieron cuenta y consideracion de ambos tiempos dicen, que el principio y fin de aquella marauilla vino puntualmente a igualarse con el acabamiento de Oton. En sus exequias, con el lloro, luto, y dolor, ^B se renouò el alboroto de los soldados, y no auia quiè los refrenasse. Y bueltos a Verginio, ^C le rogauá, aunque amenazandole, a vezes que acetasse el Imperio, a vezes que fuesse su embaxador ante Cecina, y Valente. Verginio entrando ellos en su casa furiosamente, se salio de secreto por la puerta trasera, y los dexò burlados. Rubrio Galolleuò a los Vitelianos los ruegos de las compañías, que auian estado en Brixelo. Y luego se alcançò perdon por Flauio Sabino a estas gentes que auia tenido a su cargo, y se passauan al vencedor.

§. XVIII.

A Viendo cessado la guerra por todas partes; grã parte del Senado, q auia partido de Roma cò Oton, y a quien auia dexado en Modena, estuuò en el vltimo peligro. ^D Alli vino la nueva de la perdida de la batalla. Pero los soldados no quiriendo admitir ni creer aquella fama, como falsa y mentirosa, por q tenían para si, q el Senado estaua con aborrecimiento y passion contra Oton, mirauan con gran cuidado sus pláticas y razones, y su rostro, semblante, † y manera de proceder, lo atribuian todo a peor de lo que era. Y al cabo con injurias, vltrages, y denuestos

Aue de nueua figura que se vio en la muer te de Otõ.

Otra.

† En vn lugar celebra do.

Renueva se el alboroto de los soldados de Oton.

Congoxás del Senado en los vltimos dias de Oton.

Otra. † Habito.

Aforismos.

A. 173.
Los Grandes que ha seguido vn vando, si luego no se declara por el vencedor con señales de mucho contento, queda por sus enemigos, como si huuiessen recebido su grandeza con mal animo.

B. 173.
Lo que en cada vno en particular de muchos que hazen vna cosa, estenido por gran delito, y se castiga rigurosamente, quando todos se juntan en ella, se aseguran mas con la compañía que hazen de vna misma culpa.

C. 174.
Las honras sin tiempo, y sin sazón, mas sirven de pesadumbre, y vituperio, que de gusto, ni seguridad.

D. 175.
Lo que todos los Grandes hazen en el proceder cō el nuevo Principe, fuele ser delito en solo vno dellos, por el aborrecimiento particular que se tiene contra el por sus obras passadas.

E. 176.
Los hōbres nuevos en vn officio suelen querer cobrar nombre, y claridad con las grandes enemistades.

F. 177.
Al que viue con solo el cuidado de la descendencia, y apartando de si los regalos, y blanduras de la vida, biē le podemos tener por muerto.

G. 178.
En los grandes miedos de grādes peligros no ay persona, por ordinaria que sea, a quiē no se de credito en la nueva que dize, falsa, ò verdadera, creible, ò increíble que sea.

H. 179.
El Cortesano prudente que espera alguna grand dignidad, nunca se ofrezca a los aduladores, y que tratan de el para bien della, sino es muy seguro, de que no se le puede ir de las manos: porque de otra suerte darā en grandes infamias, y peligros.

Lib. 16. de los *Anal. afor. 25.*

nuestras buscauan causas, y principios, para hazer en ellos mortandad. Y demas desto affigia, y apretaua otro miedo a los Senadores, ^A que estado ya muy gallardo, y poderoso el vando Viteliano, no pareciesse, que auian recebido la vitoria [con mal animo], y detenido en las demostraciones del contento della. Assi se juntan temerosos, y congoxados por ambas partes. ^B Ninguno en particular hallaua consejo que le estuiesse bien; entre muchos estauan mas seguros con la compañía que formauan de la culpa. El ayuntamiento de Modena cargaua, [y aumentaua] sus cuidados sobre el miedo en que estauan, ofreciendoles armas, y dineros; ^C y con honra sin tiempo, ni sazón, los llamaua padres conscriptos. De aqui nacio vna notable renzilla, en que con palabras injuriosas se le uantó Licinio Cecina contra Marcelo Eprio, como contra persona q̄ hablaua escura y dudosamente. Y ^D no era, que los demas se declarasse en sus pareceres, sino que el nombre de Marcelo aborrecido cō la memoria de las denunciaciones [en que se auia empleado], y por esto expuesto al rancor de todos, auia incitado a Cecina contra el, ^E para que como hōbre aun nuevo, y metido poco antes en el Senado, pretendiesse hazerse esclarecido con las grandes enemistades. Atajolos la moderacion de los mejores, que estauan presentes. Y todos se boluierō a Bolonia, para hazer otra vez alli consejo [sobre la resolucion]: y tambien en este medio tiempo se esperauan nuevos auisos, y mensageros [de lo que huuiesse sucedido]. En Bolonia auiendo puesto por los caminos personas, que preguntassen a qualquiera caminante que llegasse, las nuevas de lo que passaua, y preguntando a vn libertto de Oton la causa de auerse partido del, resposdio, que tenia sus vltimos mandamientos. ^F Que realmente le auia dexado viuo, pero con el pensamiento y cuidado solo en la descendencia, y auiendo ya quitado, y apartado de si todas las blanduras, y regalos de la vida. ^G De aqui les vino admiracion, y verguença de estar preguntando mas nuevas. Y los animos de todos se inclinaron a Vitelio. Hallauase presente a los consejos Lucio Vitelio su hermano; ^H y ya se ofrecia a los que le adulauan en la nueva prof-

Diferencia entre Licinio Cecina, y Marcelo Eprio.

Bueluese el Senado a Bolonia.

El Senado se declara por Vitelio.

peri-

Aforismos.

Vna mentira devnli berto de Neron pone a los Senadores en nueva congoxa.

Ambas Maniñias se claran por Vitelio.

Demostraciones del pueblo Romano en favor de Vitelio.

peridad], quando llegò Ceno liberto de Neron, que con vna terrible mentira afigio a todos, afirmando, que auiendo sobreuenido la catorzena legion, y juntado se con las fuerças, que estauan en Brixelo, auian desbaratado y muerto los vencedores, y mudado se la fortuna del vando. La causa de fingir esto, fue, para que las cedula, de spachos, y prouisiones de Oton, que ya se menospreciauan, cobrasen credito y fuerça con esta nueva mas alegre. Y Ceno, que con gran priessa passò entònces a Roma, de ahi a pocos dias fue castigado por mandamiento de Vitelio. Aumentose el peligro de los Senadores, creyendo los soldados Otonianos ser verdaderas aquellas nueuas. A crecentauales el miedo, considerar, q en forma y figura de consejo publico se auian partido de Modena, y desamparado el vando. ^A Y ya con esto de alli adelante no se juntauan a consejo cada vno en particular miraua por si, y atendia a su negocio; hasta que llegaron cartas de Fabio Valente, que les quitaron el miedo. ^B Y la muerte de Oton, quanto mas loable auia sido, tanto se supo y diulgò con mas priessa.

§. XIX.

PERO en Roma no huuo miedo, ni alteracion alguna. ^A Las fiestas Cereales se celebrauan, y a los juegos dellas acudia el pueblo como solia. Y como refirieron en el Teatro autores ciertos, q era muerto Oton, y q Flauio Sabino, Governador dela ciudad, auia hecho, que los soldados todos que auia en ella, jurasfen fidelidad a Vitelio; ^C hizieron todos aplauso de alegria en su fauor con los pies, con las manos, y con la voz. El pueblo truxo las imagenes de Galba con flores, y con laurel al rededor de los templos, auiendo amontonado vn gran multitud de coronas a manera de sepulcro junto al lago Curcio; lugar q Galba muriendo auia manchado con su sangre. ^D En el Senado se decretarò luego [a Vitelio] todos los titulos y honras q se auian compuesto y ordenado en los largos Principados delos otros Emperadores. ^E Añadieron se gracias y alabças, [q se diesfen] a los exercitos de Alemania por lo q auia hecho. Y embiaronse Embaxadores, que en su nõbre se re-

gozi-

A. 187. El General que ha sido enemigo de la Republica y que sendo vedor no la quiere reconocer solo por inferior suyo, mas solamente procede, que el que la quiere mudar con mas templanza y humildad lo haga.

B. 186. Después del fin de las guerras civiles mas cruel y granemete son atigidas, y malaradas las prouincias por los exercitos vencedores, que en ellas malaradas prouincias roban del pojan, y comen todas las cosas, como trompen todas las cosas, como conquistadas, sin aprehende de las tablas y prouincias.

C. 187. En las guerras civiles muchos ve En los grades peligros de vn pueblo, o estado del poco se haze en forma de comunidad, sino que cada vno atiende a su negocio.

B. 181. Las cosas de los Grandes, quanto mas loables, tanto mas presto se diulgan.

E. 182. Los Generales vnen sujos a la voluntad de los soldados, con el vno mano alcançaron la vitoria la guerra civil; y por esto no les oian prohibir las cruidias de ordenes.

C. 182. El vulgo, en declarandose la vitoria por vno delos cõperidores del Imperio, haze las mismas demostraciones en su fauor, que auia hecho antes contra el, lleuado en todo de su natural mudança y liuandad.

D. 183. La comunidad de vn Reyno tantas horas haze adulado al nueuo Principe en pocos dias, como antes auia hecho a los Reyes de mucha duracion en muchos años.

E. 184. No ay exercito enemigo, q aya hecho tanto daño a vn Reyno, q siendo vitorioso no se le den gracias por sus maldades.

Aforismos.

A. 185.

El General que ha sido enemigo de su Republica, y que siendo vencedor no la escribe, reconociendose por inferior suyo, mas modestamente procede, que el que la escribe, aunque con mas templança, y humildad lo haga.

B. 186.

Despues del fin de las guerras civiles mas cruel y grauemente son affigidas, y maltratadas las prouincias por los exercitos vencedores, que en ellas mismas: porq entonces roban, despojan, y corrompen todas las cosas, como conquistadas, sin abstenerse de las sagradas, y profanas.

C. 187.

En las guerras civiles muchos ven gan sus enemistades particulares con el color, y cubierta de la soldadeca.

D. 188.

Los soldados de la propia tierra vencida, son los mas cruales enemigos della, y mayor medio para su destruicion, como sabidores de sus secretos.

E. 189.

Los Generales viuen sujetos a la voluntad de los soldados, con cuya mano alcançaron la vitoria de la guerra civil; y por esto no les ofan prohibir sus cudicias desordenadas.

F. 190.

El General cudicioso, y robador, facilmente disimula por sus propias culpas las ajenas, y semejan-
tes.

gozijasen con ellos por el buen suceso. Leyeronse en publico las cartas de Fabio Valente escritas a los Consules, en que no procedia destempladamente. Fueles mas accepta, y agradable la modestia de Cecina: por q no auia escrito. Mas Italia toda via era affigida y maltratada mas graue y cruelmente, que con la guerra. Porque los Vitelianos derramados por las ciudades y Colonias, de spojaua, robauan, violauan, y manchauan todas las cosas con fuerças, estupros, y adulterios, cudiciosos de todo lo que les era licito, y no licito; o haziendose rescabar por ello, no se abstenuan de las cosas sagradas, ni profanas. Y huvo algunos, que focolor de soldados mataron a sus enemigos particulares. Y los mismos soldados teniendo noticia de la tierra señalaua, para repartirlas entre si, las aldeas, y granjas llenas de hacienda, y los señores dellas ricos para presa de su cudicia, y donde se les hiziesse resistencia para destruirlo, y arruinarlo; teniendolos obligados y sujetos a los Capitanes, y que no se lo osauan prohibir. En Cecina auia menos auaricia, y mas ambicion. Y Valente era infame por sus malas ganancias, y aprouechamientos; y por esto disimulaua también las culpas ajenas. Y estando ya de antes consumidas, y acabadas las cosas de Italia, con dificultad, y passion se sufrían la multitud, e injurias, agrauios, y daños de la infanteria, y caualleria.

S. XX.

Vitelio en este medio ignorante de su vitoria, como si la guerra aun estuiesse entera, traia consigo el resto de las fuerças del exercito Alemanico. Pocos soldados viejos dexò en los alojamientos del invierno. Dauase prouision en la eleccion, y saca de gente por las prouincias de Francia, para que con ella se supliesen los nombres, que quedauan de las legiones. Encargò el cuidado de la guerra a Hordeonio Flaco; y el tomò para si, y juntò con su exercito ocho mil soldados de los que se auian escogido, y sacado nueuamente de Inglaterra. Y auiendo caminado pocas jornadas, recibio la nueua del prospero suceso, que auian tenido sus cosas en Bedriaco, y que con la muerte de Oton se auia acabado la guerra. Junta el exercito a parlamento, y en el alaba

memorav
il avob auis
ob oris d
-on no r
Exercito
Viteliano
como pro
cede des
pues de la
vitoria con
grande in
tolencia.

De Roma
Segun Li
psid
no
35. robat
colony

Hordeonio General de Alemania.

Vitelio recibe la nueua de la vitoria.

Aforismos.

alaba grandemente el valor de sus soldados. Y perdiendole todas sus gentes, que diessè la dignidad de cauallero a su Liberto Asiatico, refrenò aquellatorpe, y afrentosa adulacion, [y no quiso condescender con su voluntad]. Y poco despues con la inconstancia de su natural haze merced [a su Liberto] en particular en vn banquete, de lo que en publico auia negado a todos, y honrò con el priuilegio de traer anillos a Asiatico, esclauo infame, y ambicioso [de grãdeza] cõ malas artes, y medios. En estos mismos dias le vinieron mensageros con auiso, de q̃ ambas Mauritania, auiendo muerto a Albino, Procurador de ellas, se auian llegado a su vãdo. Luceyo Albino, auia sido proueido por Nerò en el gouierno de la Mauritania Cesariense; y auiendo se le añadido por Galba la administracion de la Prouincia Tingintania, estaua en ella con fuerças, que no eran de menospreciar: tenia diez y ocho compañías de infanteria, cinco vãdas de gente de acuallo, y vn grandissimo numero de Moros, gente a proposito para la guerra por los robos de caminos, a que estauan habituados. Muerto Galba se auia inclinado a Oton; y no contento con Africa, estaua para dar sobre España diuidida della, solo por vn estrecho muy angosto de mar. Desto cobrò miedo Cluio Rufo, y mandò a la decima legion, que se acercasse a la costa, como que quisiesse passar a la otra parte. Y embiò delante a Africa algunos Centuriones, que reduxessen los animos de los Moros a deuocion de Vitelio. Y no fue dificultoso acabar esto con ellos, ^A siendo grande por todas las Prouincias la fama del exercito Alemanico. Diulgauase demas desto, que Albino despreciado el titulo de Procurador, vsurpaua las insignias Reales, y el nombre de Iuba. Mudados desta suerte los animos de aquella gente, matan luego a Asinio Polion, Capitan de vna vanda de cauallos, y vno de los mas leales con Albino, y a Festo, y Scipion, Capitanes de infanteria; y el mismo Albino, al passar de la Prouincia Tingintania a la Cesariense, aporrando a la costa del mar, fue hecho pedaços; y su muger tambien

Zz ponien

Asiatico, Liberto de Vitelio, hecho cauallero.

Ambas Mauritania se declaran por Vitelio.

Auiendo sido muertos primero Albino Governador della, y los Capitanes de su vando.

A. 191.
La fama del exercito vencedor de vn pretenfor del Imperio, es lo que mas importa, para que a su dueño se le rindan todas las Prouincias.

Aforismos.

A. 192.

Los Principes que no tienen entendimiento, ni espíritu bastante para llevar los negocios, ni cuidados mas graues de los ordinarios, pasan liuianamente, y con breue audiencia por todas las cosas que se tratan con ellos, por grandes que sean, y por los delitos que se hazen en su tiempo, sin castigarlos.

Lib. 11. de los Anal. afor. 174.

B. 193.

Muy mas mirado, y señalado es del vulgo quien de antigua pobreza viene a estado esclarecido, que el que le heredò de sus passados.

C. 194.

Los hombres que tienen riquezas con que executar la inclinacion de su animo liberal, bien podran cumplir todas las obras de liberalidad y magnificencia que desean.

D. 195.

Los grandes seruicios hechos a vn Principe nueuo por el particular que aborrece, le hazen crecer el aborrecimiento, aunque por justos respetos de miedo, y conueniencia de estado, lo disimule cò humildes y abatidos halagos; y mas si en tales seruicios ay demonstracion de grandeza de animo, digna del Principado.

E. 196.

La grande honra que se haze a vno en la prosperidad, le sirue de consuelo en las aduersidades, aùn que acrecienten el dolor, y sentimiento dellas.

Lib. 14. de los An. afor. 291. Y aliuian, y disminuan la presente crueldad, con la memoria de la mejor fortuna que auian passado.

F. 197.

La crueldad del Principe en el exercito vencido serà causa, de q̄ de todo punto se enagenè de su deuocion los soldados del, y sus dependientes, y que no traten sino de renouar la guerra, juntandose con esto la embidia que tienen a los premios de los soldados vencedores.

poniendose delante de los matadores, fue muerta con el; no pesquisando Vitelio cosa de las que se hazian.^A Passaua liuianamente, y con breue audiencia por todas las cosas que se tratan con el, por grandes que fuesen, no siendo bastante para atender a cuidados, ni negocios mas graues. Manda que el exercito marche por tierra, y el se va por el rio Arari, sin aparato alguno de Principe;^B pero mirado, notable, y vistoso a todos por su antigua pobreza; hasta que Iunio Bleso, Governador de la Prouincia de Leon, de illustre linage, de animo liberal,^C y de riquezas bastantes para mostrarle, le proueyò de criados, y ministros de Principe; y el mismo le acompañò liberalmente;^D que por el mismo caso fue desagradable a Vitelio, aunque encubriese, y disimulasse su rancor, con halagos, y lisonjas humildes, [y abatidas]. En Leon se presentaron ante el los Capitanes del vando vencedor, y del vencido. Y auiendo alabado en publico a Cecina y Valente, los puso allado de su silla de T marfil. Y luego manda, que todo el exercito salga a recibir a vn hijo que tenia niño. Y haziendole traer a su presencia, y tomandole en los braços, cubierto con vna vestidura de Capitan General, le llamò Germanico, y le adornò con todas las insignias, y titulos que se suelen dar con la fortuna de Principe.^E Esta honra demasiada que recibio en la prosperidad, le sirue de consuelo en las aduersidades. Luego fueron muertos los mas valientes, y animosos Centuriones de los Oronianos, y que mas descubiertamente se auian mostrado por aquel vando.^F De donde principalmente procedio enagenarse de la deuocion de Vitelio los exercitos del Ilyrico; y tambien con ellos todas las demas legiones: por lo que se les pegaua desta enfermedad: y por la embidia que tenían a los soldados de Alemania, pensauan ya en como renouar la guerra. Tuuo largamente afligidos de animo, suzios y maltratados a Suetonio, Paulino, y Licinio Proculo; hasta que dandoles audiencia usaron para su defensa de

Iunio Bleso festeja, y acompaña a Vitelio.

Presentáse ante Vitelio en León de Francia los Capitanes vencidos, y vencedores.

† Curul que assi lo interpretó, y entendiendo siempre. Su hijo de Vitelio tratado como César.

Crueldad de Vitelio con los vencidos.

Miserable confesión de Suetonio y Proculo, para salvarse.

escu

Aforismos.

A. 198.

Los Capitanes del exercito vencido, para ser perdonados del vencedor, son muchas vezes necessitados a confessar y reconocer traicion contra sus mayores, aunque nunca la ayan hecho, atribuyendo a traça fuya las perdidas casuales.

B. 199.

La traicion hecha a vn Principe muerto, y vencido, quando es causa del nueuo Imperio, suele reconocerse por traicion, pero premiarse como si huuiera sido lealtad.

C. 200.

La floxedad, y poquedad de animo del hermano, o pariente del Principe muerto, suele ser causa de su saluacion con el sucesor.

D. 201.

El priuado del Principe muerto, ninguna cosa puede tener peor, que officio q̄ le cudicien muchos priuados del viuo: que aquello solo bastará para descomponerle.

E. 202.

Muchas vezes entre los peligros de los grandes varones se hallan algunos hombres, aunque baxos, tan osados, que pensando valerse de aquella ocasion, se quiere meter en las bueltas de la fortuna, y boluer contra si las armas de los poseedores.

escusas mas necessarias q̄ honestas. ^A Ellos de su proprio movimiento se impurauan auer hecho traicion, atribuyendo a engaño y astucia fuya, a quel largo camino hecho antes de la batalla, la fatiga y cansancio por esto de los Otonianos; y auer mezclado en el escuadron, y entremetido en el los carruajes, y gente de seruicio; y otras muchas cosas que auian sucedido casualmente. ^B Y Vitelio creyò lo que deziã de traicion, y los absoluió, como que en ello auian tenido lealtad. Saluio Ticiano hermano de Otó no tuuo peligro, escusado † con el amor y respeto, [que deuia a su hermano, para seguirle], † ^C y cò su floxedad, y poquedad de animo. A Mario Celso se conferuò el Cònsulado. ^D Mas huuo fama, y se creyò asì, y despues se impurò en el Senado a Cecilio Simplicio, q̄ auia procurado comprar aquella dignidad por dineros, y no sin muerte de Celso. No consintio Vitelio en ello, y dio despues el Cònsulado a Simplicio, sin q̄ le còpras se, ni cometiese delito [por auerle]. A Tracalo defendiò, y amparò de los acusadores, Galeria muger de Vitelio. ^E Entre los peligros de los grãdes varones se atreuio vn hombre particular llamado Marico, de la hez de la plebe de los ⁴⁵ Boyos (cosa vergògosa que tal se diga) a meterse en la fortuna del estado, y prouocar contra si las armas Romanas cò color y ficción de Religion, y deidad; y llamandose ya libertador de Francia, y dios, (que este nombre se auia puesto,) auiendo juntado ocho mil hombres, traia a su deuocion las aldeas, y lugares comarcanos de los Eduos; quando esta grauissima ciudad auiendo escogido, y armado la iuuentud con algunas compañías de infanteria que les dio Vitelio, desbaratò aquella multitud loca, y furiosa. Marico fue preso en la batalla, y echado luego a las fieras, y porque no le despedaçauan, creia el vulgo tonto, que era inuiolable, y que no podia recibir daño; hasta que hallandose presente Vitelio, y mirando el castigo, fue muerto. Y no se procedio mas con crueldad contra la vida y bienes de ninguno de los rebeldes. Valieron, y executaronse los testamentos de los que del vando de Oton auian muerto en la guerra, y guardose la ley comun, y disposicion del Derecho en los que

Acusado por Pizarro
obediencia
al oido
de la oca
algun

Otra.
Con la piedad que se auia usado cò el hermano de Vitelio, y la obligacion que auia para lo mismo.
Perdon, y peligro de Mario Celso.

Marico se llama Dios

Y despues muere por orden de Vitelio.

Muerte de Dolobro
de Vitelio

Aforismos.

A. 203. Torpissima cosa es en vn Principe el vicio infaciable de comer y beuer.

B. 204. Siempre la comunidad del exercito imita las costumbres de su Capita en darse al trabajo, o passatiempo, como viere que lo haze su mayor.

C. 205. Mucho deffize qualquiera exercito en el trabajo, y virtud antigua que possiea, con la cottumbre y vso de los deleites, y cõ el menosprecio de su General.

D. 206. La voluntad de los Principes tiene fuerza de premio, y necesidad, para que sus vassallos siguienda hagan cosas indignas de su profesion.

E. 207. El Principe nueuo, y mas portirania siendo de vil animo, y para poco, facilmente se entrega a la soberbia, y crueldad, despues q se dexa gouernar de los aduladores, que son los peores maestros del señorio.

F. 208. Las primeras hazañas de los tiranos en la entrada del señorio, son muertes, destierros, y descomposicion de hombres illustres. Lib. 1. de los Anal. afor. 37. La primera hazaña del nueuo Principado, fue la muerte de Agripa Postumo. Y lib. 13. de los Anal. en el principio. La primera cosa que se traça en el nueuo Principado, es la muerte de Iulio Silano.

auian muerto sin disponer de sus bienes. Y absolutamente se puede dezir, que si Vitelio se templara en la viciosa superfluidad [de su vida], no auia en el que temer la auaricia. A El feo y suzio vicio de beuer

y comer, jamas en el pudo llegar a verse con hartura. De Roma, y de Italia se traian por momentos, cosas que abriessen el apetito, y prouocassen la gula; estando los caminos del vn mar al otro, llenos de estruendo de hombres que corrian de vna parte a otra con diferencias de manjares. Los Principes de las ciudades se auian gastado y consumido con los aparatos de los banquetes. Y las mismas ciudades enteras se destruian y assolauan con esto.

B Los soldados degenerauan de sus costumbres en el vso del trabajo y virtud, C con el habito que auian hecho a los passatiempos y plazeres, y con el menosprecio de su Capitan. Antes de llegar a Roma embiò Vitelio vna cedula, que se leyese en el pueblo, por la qual dieria recibir el titulo de Augusto; y declaraua, que no recibiria el de Cesar: pero del poder que auian tenido sus passados, no quitò, ni disminuyò cosa alguna. Echaronse de Italia los Matematicos. Ordenose con gran feueridad, que los caualleros Romanos no entrassen en los juegos publicos del Circo, y del Teatro, ni manchassen su dignidad con tales exercicios. Los Principes passados los auian apremiado a que lo hiziesen con dinero, D y muchas mas vezes con el poder, y fuerza [de su voluntad]. Y muchas ciudades y Colonias los imitauan ya en atraer a infamias semejantes, con premio, y paga que dauan por ello, a qualquiera moço mas corrompido de costumbres, [y mas malinclinado].

S. XXI.

PERO E Vitelio auiendose hecho mas soberbio, y cruel con la venida del hermano, y entrando poco a poco en su gracia; [y comenzandole a gouernar] los maestros del señorio, F mandò matar a Dolabela, aquel que diximos, G que fue recluso por mandamiento de Oton en la Colonia de Aquino. Dolabela sabida la muer-

Vicios de Vitelio sugeto a la gula.

Ordenanças justas de Vitelio antes de entrar en Roma.

Y despues de haberse muerto por orden de Vitelio.

Muerte de Dolabela. † Lib. 1. de las Histor. afor. 43º.

Acusado
por Plau-
cio Varo.

la muerte de Oton auia buelto a Roma. Esto era lo que Plaucio Varo, que auia sido Pretor, y vno de los intimos amigos de Dolabela, le imputò por delito, y de lo que le acuso ante Flauio Sabino, Governador de la ciudad, ^A como que auiendo quebrantado la carceleria, huuiesse venido a Roma a mostrarse por Capitan del vando vencido. Añadio, que auia intentado corromper la fee de la compañía, que alojaua en Hostia. ⁴⁶ Ni arrepentido con prouanças algunas que huuiesse de tan grandes delitos, procuraua segundo perdon despues de la maldad. Y estando Flauio Sabino irresoluto, y suspenso sobre cosa tan importante, Triaria, muger de Lucio Vitelio, mas feroz y terrible de lo que se permitia en muger, le espantò, con que ^B no conuenia desear sacar fama de clemencia del peligro del Principe. Y Sabino que de su propio natural ^C era manso, y quando se le entraua el miedo, facil en mudarse; y remiendo de su propio daño en el peligro ageno, porque no pareciesse que le auia aluiado, y leuantado, estando para caer, viendole en ello le empuxò, [para que diese de ojos]. Vitelio pues con el miedo, y rancor que tenia con Dolabela, ^D porque se auia casado luego que el la dexò con Petronia su muger, le llamò por sus cartas, y que no viniessse por el camino Flaminio muy cursado siempre de gente, ^E sino que se apartasse del hazia Interamnate, donde mandò que le matassen. Y pareciendole al matador larga la jornada, le degollò en el mismo camino en vna venta del, tendido en aquel suelo; con grande nota, cargo, y aborrecimiento del nuevo Principado, ^F en quien era esta la muestra primera que del se conocia. Y esta mala libertad, y soltura de Triaria, cargaua mucho el exemplo de modestia, que se tenia cerca en Galeria, muger del Emperador, no cruel, ni amenazadora contra los tristes y afligidos. Y Sextilia, madre de los Vitelios, procedia con igual bondad, vituendo a la costumbre antigua. Y aun dezian, que a las primeras cartas de su hijo auia dicho, que no auia ella partido a Germanico, sino a Vitelio. ^G Y fin

A. 209.

El Grande a quien tuuo encarcelado el Principe, que murio por violècia del sucessor, si saliere de la carcel sin licècia suya, no auiedo sido antes de su vando, darà ocasion para q se le impute a delito de Magestad, y se tenga por muestra de rebellion, y que se quiere hazer cabeza del vando vencido.

B. 210.

El juez de vna causa, no es cosa segura q quiera sacar opiniõ de clemècia de aquello en q se auètura algun peligro del Principe.

C. 211.

Aunque vno sea piadoso de su natural, si con esto es hõbre de poco espíritu, y brio, y se le pone delante algun miedo en causas q toquen al Principe nueuo, facilmente se inclina a crueldad, para qno se diga, que fauorece a sus enemigos.

D. 212.

De muy buè animo ha de ser el Principe nueuo, q no vegare las injurias, que se le hizieron, quando viuia hõbre particular, y mas en materia que pueda tocar a la Magestad del estado.

E. 213.

El tirano siempre fuele ordenar, que las muertes de los Grãdes se executen en secreto, escusando todo lo que fuere publicidad, y concurso de gente en el tiempo y lugar de la execucion.

F. 214.

El Principe nueuo siempre se ha de guardar en el principio de su Reyno de las obras crueles: porq de las primeras muestras que da de si, se haze juicio para lo venidero.

G. 215.

Grãde indicio de grauedad, y sabiduria, es no se dexar vècer del gozo, y contento, para dar extraordinarias demostraciones del, con ningunos halagos, y lisonjas de la grandeza de la fortuna, ni con el acompaõamiento, y ruegos de la ciudad, que procura su fauor.

Otra.
f Principe.

Bondad de
su madre,
y muger
de Vitelio.

Aforismos.

ser vencida de spues notablemente del gozo con ningunos halagos , y lifonjas de la grandeza de su fortuna , ni con los ruegos, y acompañamiento de la ciudad , solamente sintio las aduersidades de su casa.

§. XXII.

Partido Vitelio de Leon , le sigue Marco Cluio Rufo, auiedo dexado el gouerno de España, ^A mostrando en el rostro, y aparéncias del, alegría y contento de la grandeza de Vitelio; pero cuidadoso y cõgexo do en su animo, y sabiendo que le auian acusado ante el de varios delitos. Auia sido el denunciador Hilario, Liberto de Cesar: ^B Como que sabido el Principado de Oton , y de Vitelio , huuiesse intentado Cluio tener propio poderio por si , y posseder las prouincias de España , sin depender de otro ; y que por esta razon no auia intitulado las patentes, y prouisiones, con titulo de ningun Emperador. Interpretaua tambien algunas palabras de sus oraciones, ^C mostrando que eran ignominiosas , y llenas de injurias contra Vitelio, y endereçadas a ganar para si el fauor del pueblo. ^D Preualcio la autoridad de Cluio tanto, que de su propio mouimiento, y sin pedirselo , mandò Vitelio, que fuesse castigado su Liberto ; y a Cluio puso en el numero de los de su acompañamiento , y Corte, y sin quitarle el cargo de España; la qual gouernò ausente a exemplo de Lucio Arruncio , a quien Tiberio Cesar tenia siem pre cerca de si, con miedo que le tuuo; y Vitelio hazia lo mismo con Cluio, sin que esto procediesse de ningun temor. No se hizo la misma honra a Trebelio Maximo. Auia huido este de Inglaterra por la ira de los soldados. Fue embiado en su lugar Vectio Volano, † vno de los Cortesanos del Principe.

§. XXIII.

Congoxaua a Vitelio ver, que las legiones vencidas notenian quebrantado el animo; esparcidas por Italia , y mezcladas entre los vencedores habluau palabras , y razones de enemigos , estando la principal braueza en los de la carorzena legion , que negauan auer sido vencidos. Que en la jornada de Bedriaco solo auian sido rompidos, y reti-

Cluio Rufo Gouvernador de España, y acusacion secreta contra el.

De fiédese Cluio cõ su autoridad. Y el acusador recibe castigo.

A Trebelio Maximo quitá el gouerno de Inglaterra † Segun Lipsio.

Las legiones vencidas no tienen el animo de tales.

A. 216.

El Grande, cortesano del Principe q̄ sabe q̄ otros competidores le han malfinado cõ el de varios delitos, aunque en el rostro muestra alegría para no cõfessarse por culpado, suele tener el animo lleno de congoxa con el rezelo del fin de tales acusaciones.

B. 217.

El peligro mayor que pueden tener los grãdes personages en las mudanças, y rebueltas de los Imperioses, que se llegue a tener opinión dellos de animo rebelde, y cudicioso de propio señorio.

C. 218.

Bien se puede dezir, que traça cosas nueuas el ministro , q̄ en sus platicas, y oraciones publicas, diuze razones en injuria y afrenta de los Principes, que compité sobre el Imperio, o alguno dellos, como endereçadas a ganar para si el fauor del pueblo.

D. 219.

No se puede negar, sino que es grande la autoridad, que vn ministro tiene con su Principe, quando este no solamente no quiere oír sus acusadores , mas aun de su propio mouimiento, y sin que se le pida, los manda castigar.

retirados los jubilados; y que las fuerças de la legion no se auian hallado en ella. Resoluióse en boluerlos a embiar a Inglaterra, de donde los auia traído Nerón,^A y que entretanto marchassen, y alojassen juntamente con ellos las compañías de los Batauos por las antiguas discordias que tenian entre sí. Y no durò mucho el sosiego con tan grandes rancores entre gente armada. Que llegando a⁴⁷ Turin, y persiguiendo vn Batauo a vn oficial de la ciudad, diziendo que le auia engañado; y defendiendole vn legionario, como a huésped que era suyo, y juntandose los soldados de la vna parte y de la otra, a fauorecer cada vno a su compañero, de injurias, y de uuestos vinieron alas manos, y hazer mortandad entre sí. Y huuiérase encendido vna cruel rebuelta, y batalla entre ellos, si dos compañías de soldados Pretorianos, siguiendo la causa de la catorzena legion, no huieran puesto a estos animo, y confianza, y causado miedo a los Batauos. A los quales como gente leal mandò Vitelio juntar con su exercito; y a la legion que passasse por las Alpes Grayas, llevando aquel rodeo de camino, para apartarlos de Viena: porque tambien se temia de los Vienenses. La noche que se partia la legion, dexando fuegos encendidos en vnos lugares, y en otros, se quemò vna parte de la colonia de Turin;^B daño, que como otros muchos males de la guerra, se olvidò con mayores estragos de otras ciudades. Los de la catorzena legion, despues que auian passado los Alpes, todos los mas sediciosos lleuauan las vanderas la buelta de Viena;^C fueron detenidos de la conformidad, en que estuieron los mejores, y assi passaron a Inglaterra. El miedo que tras esto tenia Vitelio, era de las compañías de la guarda.^D Lo primero, fueron apartados vnos de otros, y luego auiendoles añadido el regalo de despedirlos honestamente de la obligacion de la milicia, lleuaron las armas a sus Tribunos, hasta que se continuasse, y creciesse la guerra mouida por Vespasiano. Entonces boluiendo otra vez a entrar en su milicia, fueron el neruio y fuerça del vando Flauiano. La primera legion de los soldados de la armada

A. 220.
Mezclar las gètes de guerra, que tienen entre sí particulares enemistades, seruirá mucho para el sosiego de las cosas del estado: porque no se cõformaran jamas en vn animo para la rebelion: pero tampoco podrá durar mucho el sosiego entre ellos, sin que las armas vengan a produzir alborotos, y diferècias por los antiguos rancores.

B. 221.
En las grandes guerras muchos males, aunque por sí sean muy dañosos, se olvidan cõ otras mayores desuienturas.

C. 222.
La cõformidad de los buenos de vn exercito suele bastar para impedir, y refrenar los alborotos, y mouines de los desafossegados.

D. 223.
El mejor consejo que puede tomar el vencedor con el exercito vencido de los suyos mismos, es diuidir sus fuerças, y enflaquecerlas, cõ tenerlos en Prouincias de paz, y sin armas, para que los amanse la ociosidad; aunque siempre que se les ofrezca cabeça, seruiran de alimento de alboroto, y rebelion.

Lib. 3. de las Hist. afor. 108. Los derraman con apartarlos vnos de otros por el Illyrico. Y afor. 140.

Alboroto de la legio catorze, y de los Batauos.

Sosiego de los Pretorianos.

Y diuide los el Principe.

Vitelio descompone las compañías de la guarda, y diuide todo el exercito de Oton.

la oblige a ser exercito de Vespasiano.

Aforismos.

A. 224.

El Principe dado a vicios y deleites, nunca se olvida dellos, por mas metido que esté en grandes negocios y cuidados.

B. 225.

Siempre los oficiales menores de los exercitos y republicas, imitá y figuen las costumbres de sus mayores, ò sea en guerra, ò en paz.

C. 226.

En los exercitos de soldados de ruin obediencia, de principios de burla se suelen levantar grandes alborotos, y motines.

D. 227.

Los grâdes motines, y alborotos de los exercitos, se suelen solleger con el miedo de vn gran peligro repentino, aunque sea aparente, y no verdadero: que el miedo del daño propio quita las competencias, y discordias, que procedé en ellos de loçania.

se embio a España, para que se amansasse con la paz y ociosidad. La onzena, y septima, boluieron a sus alojamientos del inuierno. A los de la trezena se mandò, que fabricassen Anfiteatros: porque Cecina daua orden en celebrar el juego de los gladiatores en Cremona, y Valente en Bolonia; ^A no estando jamas Vitelio tan metido en negocios y cuydados, que se oluidasse de passatiempos, y deleites. Y realmente auia diuidido y apartado las fuerças de los vâdos con harta modestia, si el numero de los muertos que huuo en vna nueua ocasion, no huiera aumentado el aborrecimiento, y cargo de la guerra passada; auiendo nacido el alboroto entre los vécadores, y de vn principio de burla y juego. Hazia Vitelio vn banquete en Pauia, auiendo combidado en la Verginio. ^B Y los Legados, y Tribunos, segun las costumbres de los Emperadores, ò imitan su seueridad, ò se regozijan, y dan à banquetes † comenzados muy con tiempo: y de la misma suerte viuê los soldados, ò con cuidado y atencion a su oficio, ò con † libertad, y dissolucion. [Y conforme a esto] en la Corte de Vitelio todas las cosas estauan desordenadas, y llenas de borracheras, mas cercanas a parecer trasnochadas ⁴⁸ de fiestas Bacanales, que alojamientos de soldados, y disciplina militar. ^C Auendo se pues dos soldados, el vno de la quinta legion, y el otro de los Franceses Auxiliarios, encendido con su loçania y trauesura a † competencia, y porfia de luchar entre si; despues que auia caido el de la legion, saltâdo de contento el Frances, y diuidiéndose los que se auia juntado a mirar la lucha en fauor del vno, y del otro, rompieron furiosamente los Legionarios contra los Auxiliarios, para su muerte y destruicion, y en la rebuelta mataron dos companias dellos. ^D El remedio deste alboroto fue otro. Veiâse de lexos poluo, y armas. Leuantose de repente vn gran clamor y vozeria, q̄ la catorzena legion auiendo mudado camino venia a pelear. Mas eran los oficiales del exercito: y siendo reconocidos, quitaron el cuidado, y cõgoxa en que todos estauan. Entre tanto se les pone à caso delante vn sieruo de Verginio, al qual acusan falsamente, que venia a matar a Vitelio; y con esta ocasion

Alboroto en Pauia en vn banquete.

† lib. II. de los Annal. glos. 104. † Segun Lipsio.

Procedido de vna causa harto liuiana entre los Legionarios, y Auxiliarios. † Segun Lipsio.

Compuso los el miedo falso del enemigo.

Segundo alboroto del exercito contra Verginio.

cion

Aforismos.

Piden que muera.

Non se arrojan los soldados hazia el banquete, pidiendo cō grande instancia la muerte de Verginio. Y Vitelio realmente, aunque mas temeroso ^A con qualquiera sospecha que se le ofrecia, no dudò de su inocencia. Pero con todo esso se refrenaron con dificultad, los que pedian importunamente la muerte de vn varon Consular, y que auia sido antes su General, y a ninguno persiguió mas vezes qualquiera motin y alboroto que huuiesse, que a Verginio. ^B Aun auia quedado entera la fama, y admiracion de aquel varon; ^C mas auia dado en aborrecerle, como cançados, y enfadados del. Otro dia adelante auiendo Vitelio dado audiencia a los Embaxadores del Senado, que auia mandado que le esperassen alli, passandose a los alojamientos alabò de suyo, y sin pedirselo, el amor que auian mostrado los soldados con el: bramando los Auxiliarios, de que huuiesse añadido ^D tanta [†] arrogancia a los soldados de las legiones con dexarlos tan sin castigo. Las compañías de los Batauos, para que no emprendiesen alguna cosa mas insolente y cruel, se boluieron a embiar a Alemania, aparejando ya los hados vn nuevo principio para guerra domèstica, y estrangera en vn mismo tiempo. Las gentes de socorro se boluieron a las ciudades de los Franceses: numero grandissimo de gente, ^E y que luego en el principio de la rebelion se leuanto, y recibio entre los muy [†] grandes aparatos de la guerra. Pero porque las riquezas del Imperio disminuidas, y aun consumidas cō las mercedes, y larguezas passadas, bastassen para el gasto ordinario, mãda Vitelio reformar la cantidad de Legiones, y gente de socorro que auia, prohibiendo que no se supliesen los que dellos yuã faltando. Y ofrecianse a todos comunmente licencias para dexar la milicia, sin auer distincion de personas, quando las dauan. ^F Esto fue cosa perjudicial, y dañosa para la republica, desagradable a los soldados, [que quedauan], que aunque entre pocos tenian las mismas cargas, y los boluian a poner mas a menudo en todos los trabajos, y peligros. Y sus fuerças y valor se estragauan, y corrompian con los placeres, superfluidad, y delicadezas de la vida [a que se dauan]. Y todo esto era contra

A. 228.

El que ha sido tocado de sospechas, y fama de rebelion; justamente se puede temer de qualquiera cosa que tēga olor desto.

B. 229.

La admiracion, y fama de vn hombre virtuoso bien puede durar en vnã comunidad, y aborrecerle cansandose, y enfadandose de ella, si estan acostumbraados a vida viciosa, y dissoluta.

C. 230.

El exercito que dà en aborrecer a vno que ha sido su General, quando llega a cansarse, y enfadarse del, por contrarrio a sus costumbres, qualquiera pequeña ocasion basta para que le persiga.

D. 231.

A los hombres escandalosos, y alborotadores si se dexan sin castigo, les crece mucho su natural soberuia.

E. 232.

Los primeros soldados que sirven para los nuevos leuantamientos, son los vencidos, y despedidos en los passados.

F. 233.

El Principe nuevo que por aborerrar el gasto despide la gente ordinaria, o la disminuye, haze grandissimo yerro; por lo que enflaqueze sus fuerças, y desagrada a los mismos que despide sin premios, ni alimentos justos; y a los que dexa, que con menor numero sufren los mismos trabajos.

† De que se les huuiesse añadido tanta seguridad de no recibir castigo, y tanta arrogancia. Vitelio despide las compañías de los Batauos y la gente de socorro Francesa. † Segun Lipsio.

Traza muy errada de Vitelio para ahorrar, disminuir la gente de guerra.

† De que se les huuiesse añadido tanta seguridad de no recibir castigo, y tanta arrogancia.

Aforismos.

A. 234.

La grandeza de vn Imperio mas se conserua cō los premios de la virtud, que con la cauidad del dinero que se ahorra porno dárlos

la antigua disciplina de guerra, y cōtra las costūbreas de los antepassados; ^A entre los quales se sustentò, y valio el estado Romano mas con la virtud que con el dinero.

§. XXIII.

DE alli torcio Vitelio hàzia Cremona, y auiendo visto las fiestas de Cecina, deseò grandemēte pararse vn poco en los campos de Bedriaco, y andar, y ver los rastros q̄ auian quedado de la reciēte victoria; feo, ^B y asq̄roso, inhumano, y cruel espectáculo. [Porq̄ siendo esto] dentro de los quarenta dias de la batalla, se veian los cuerpos despedaçados, y sin cabeças; los miembros cortados, y vnas formas de hombres, y de cauallos deshechas, y podridas; la tierra machada con la sangraça, y corrupcion de los cuerpos muertos; las plantas, y los arboles derribados; y vna cruel imagen de yermo horrible, y espantosa. Y no menos inhumano era à la vista de todos la parte del caminoreal, que los Cremonefes auian cubierto de rosas, y de laurel, auiedo edificado altares, y matado victimas en ellos, todo a la costumbre de los Reyes.

Vitelio visita el campo de la victoria.

B. 235.

Feo y cruel espectáculo es, indigno del animo de vn Principe, visitar los rastros de vna reciente victoria ciuil, dōde ha de ver cuerpos despedaçados, y sin cabeças; miembros corados; y formas de hombres podridos; y vna corrupcion hedionda; y vn yermo horrible y espantoso; y parecer que se alegra dello, por la grandeza q̄ le resultò, con que venga a gran gear opinion de hombre sangriento, y cruel, con perpetuo aborrecimiento de sus vassallos.

C. 236.

Las demonstraciones extraordinarias de alegria con vn Principe nuevo, suelen venir despues al tiempo de su caída, a ser la principal causa de la destruicion de quien las hizo.

D. 237.

Costūbre es de los ministros del Principe de credito facil, y que viue muy alegre con la nueua grandeza, en salçar cada vno sus hechos, mezclando hazañas falsas y verdaderas, ò al menos mayores de la verdad.

E. 238.

No dexa de ser parte de sabiduria, viendolas miserias agenas, y considerando en ellas la variedad de la fortuna, mouerse a lagrimas, y misericordia.

F. 239.

El que viene a la suprema grandeza con estragos, y muertes de hombres, por marauilla se lastima de ver los rastros, y memorias delios.

^C Fiestas que de presente fueron alegres, y de regozijo; pero poco despues causa de su destruicion. Estauan con Vitelio Valente, y Cecina, y mostrauanle los lugares donde se auia combatido; que de sta parte auia rompido el escuadron de las legiones; y desta al mismo tiempo la caualleria; que de alli auian salido las gentes de los Auxiliarios, y rodeados por todas partes. ^D Los Tribunos, y Capitanes de cauallos, también engrandeciendo cada vno sus hechos particulares, mezclauan hazañas falsas y verdaderas, ò al menos mayores de la verdad. Y tambien el vulgo de los soldados con gozo y vozeria se apartauan del camino, reconocian los lugares donde auian combatido, ponian los ojos en los mōtones de armas, y hazinas de cuerpos muertos, y marauillauāse de verlos. ^E Y auia algunos que considerada la variedad de la fortuna en las cosas humanas, se mouian a lagrimas, y misericordia. Pero Vitelio nunca torcio los ojos, ni se espantò, ^F ni recibio alteracion de ver tantos millares de ciudadanos sin sepultura. Y muy alegre y regozijado el de suyo, y no sabiendo la suerte que tenia

Los soldados se alegraron cō los rastros, y memoria de la victoria pasada.

Y Vitelio muy cōtra lo deuido à su estado.

Aforismos.

Corte de Vitelio en el camino de Roma.

Vitelio a-
uia sido fa-
millar de
Neron.

† De confer-
nar su vida
y estado con
la gracia y
favor del
Principe ga-
nado por a-
quel medio.
Da officios
publicos
de honra a
sus Gene-
rales.

Leuantase
vn falso
Scribonia-
no.

tenia tan cerca, renouaua los sacrificios a los dioses de aquel lugar. De alli se va a Bolonia, donde Fabio Valente celebrò el juego de los gladiadores, auiendo traido de Roma el aparato necesario. Y quanto mas se yua acercando, tanto mas corrompido yua el viaje, auiendose mezclado con los que seguian a Vitelio representantes, y rebaños de Eunucos, y todos los demas ingenios de la Corte de Nerò. Por que tambien Vitelio celebraua, y solenizaua las cosas del mismo Neron con grande admiracion, y le solia seguir, y acòpañar quando càtana en publico; A no por T necesidad, como lo hazia qualquier persona muy hórada de la ciudad, sino por vicio y deleite, por darse al sainete de la gula; vendido, y comprado para esto como esclauo. Para dar a Valente, y Cecina, meses en que entrassen en officio publico de hórada de la ciudad, se acortaron los Consulados de los otros; y se disimulò con el de Marcio Macro, como Capitan del vando de Oton; y se dilatò el de Valerio Marino nombrado de Galba por Consul, no por ofensa que Vitelio huuiesse recebido del, B sino como de persona mansa, y que llevaria fria y floxamente aquella injuria. Dexase sin officio a Pedanio Costa, que estaua en desgracia de Vitelio, como hóbrea que auia osado leuantarse contra Neron, y auia incitado a Verginio, que lo hiziesse. C Pero dio otras causas de lo que hazia. D Y tras esto se dieron a Vitelio gracias por ello con la costumbre que ya se auia hecho a la seruidumbre. E Corrio estos dias vna mètita, que aunque començò con fuertes principios, durò poco. Auia se publicado cierto hombre, diziendo que era Scriboniano Camerino, que auia estado encubierto en 49 Histria con el miedo de los tiempos de Neron; porque auia en aquella tierra algunas familias allegadas de los antiguos Crassos, y tierras suyas, y estaua aun entero entre ellos el fauor de aquel nombre. F Este pues auiendo tomado en su còpañia qualquiera hombre de mala vida que hallaua, para argumento de la fabula que traçaua, se le yua juntando el vulgo, G que facilmente cree qualquiera nouedad, H y algunos soldados engañados, creyendo que era verdad, o llevados del deseo de alborotos,

A. 240.
Al tirano suele seguir y acòpañar los buenos por miedo y necesidad; y los malos y viciosos por su propio deleite, y dárse al gusto del, comprados, y vedidos para esto como esclauos.

B. 241.
Las personas mansas, y q̄ facilmente sufren, y passan por las injurias, que se les hazen, està muy sugetas a ellas, y mas en tièpo de Principes nueuos, q̄ tienen a muchos que còtentar. Y esto no puede ser sin officios, y dignidades ajenas. Y assi, aũque no es biè tener altiveza, no es bueno tampoco mostrar tanta poquedad de animo, que pueda ser tratado desta suerte.

C. 242.
Quando el Principe castiga, o afronta algũ Grande por causa secreta, q̄ toca a muchos q̄ podrian hazerle daño, tomando la afrenta por suya, suele tomar por color otras causas, para q̄ no se entienda el secreto de su animo.

D. 243.
La costũbre q̄ el vulgo tiene hecha a la seruidumbre, es causa de que se reciban con paciencia los agrauios de los tiranos, y se les den gracias por sus maldades.

E. 244.
Las mentiras sobre cosas grãdes, aunque comienen con fuertes principios, no suelen durar mucho, auiedò tantos q̄ ponè el cuidado en apurar su verdad.

F. 245.
Los hombres de mala vida son grande alimento de las rebeliones y leuantamientos.

G. 246.
El vulgo siẽpre es facil en creer nueuas, y mas en materia de leuantamientos.

H. 247.
Por tres causas principalmente se llega el vulgo a los autores de nouedades; o por demasiada credulidad, y por yerro que conciben de la verdad; o con deseo de rebueltas y alborotos por sus particulares interesses; o mouiendose vnòs a lo mismo que ven hazer a otros sin consideracion.

y re-

Aforismos.

A. 248.

El Principe ha de castigar grãtamente a los hombres temerarios, que osãren fingir alguna mètira endereçada a leuãtar alborotos en sus puebllos, como la cosa mas contraria al estado.

B. 249.

Ninguna cosa suele hazer a vn Principe nueuo, que se entregue tãto a vicios, y crueldades, como verse sin competidor, ni persona de quien pueda tener rezelo: que el miedo de los tales, aunque no declarados contra el, le suele hazer viuir sobre si justa y modestamente.

C. 250.

El que se quiere meter en vna grande empresa, deue hazer primero discurso, y cumplida consideracion de sus fuerças, y de las agenas, para entender si ha de poder salir con ella.

D. 251.

La soberuia de los vécedores, cõ que menosprecian, y escarnecẽ a los demàs, es muchas vezes bastante causa, para q̃ se alboroten, y rebelen los ya vencidos, y los que no han prouado sus fuerças mas que por fama, enfadados de su presuncion.

y rebueltas, y aporria los vnos de los otros: quando traido delante de Vitelio, y preguntado, que hombre era, y de donde; no auiendo dicho cosa, que mereciesse fee, y siendo reconocido del dueño por fugitiuo, y que se llamaua Geta, ^A fue justiciado de la manera que se suele hazer de los esclauos. Apenas es cosa creible, para poder contarse, quanta soberuia, y descuido se acrecentò a Vitelio, despues que las espias le truxeron nueuas de Syria, y de Iudea, que todo el Oriente le auia jurado fidelidad. Porque aunque con aurores inciertos, y dudosos, y sin afirmacion, ni perseverancia entera hasta entonces, con todo esto, Vespasiano andaua en boca y fama de todos. Y muchas vezes Vitelio despertaua, y se mouia a nuevos pensamientos con su nombre. ^B Entonces el, y su exercito, como ya sin ningun competidor, se auian entregado a las costumbres estrangeras, dando se a crueldad, apetitos deshonestos, robos, y fuerças.

§. XXV.

PERO ^C Vespasiano discuria sobre la guerra y las armas, y consideraua las fuerças que podia auer para ella, de las que tenia cerca y lexos de si. Los soldados estauan tan aparejados a seguirle, que auiendo el mismo començado el juramento de fidelidad, y suplicando a los dioses, que todas las cosas sucediesen a Vitelio dichosamente, le oyeron con silencio [sin ninguna muestra de aplauso]. Y el animo de Muciano no estaua ageno de Vespasiano, y mas inclinado a Tito. Alexandro Governador de Egipto se auia confederado con el. Contaua por suya la tercera legion, porque auia passado de Syria a Misia. Esperauase que las demas legiones del Ilyrico la seguitian todas: ^D porque la arrogancia de los soldados que venian de Vitelio, auian encendido en colera todos los exercitos, que siendo terribles de cuerpo, y espantables de voz, escarnecian de todos los demàs, como de no sus iguales. Pero muchas vezes auia suspension, y detenimiento en resolverse del todo con la grandeza, y peso de la guerra; y Vespasiano a vezes estaua leuantado a grandes esperanças; y algunas vezes pensaua mucho en las aduersidades, [que le podian suceder en la empresa, para no meterse

Corre de
Vitelio en
el camino

Vitelio insolente cõ la buena fortuna, despues q̃ supo auerle jurado los exercitos del Oriente.

Otra.
† Los soldados de la guarda de la persona.
Lib. 4. de los Anales, glos. 88.

Vespasiano no discurre sobre ocupar el Imperio.

Lib. 4. de los Anales, glos. 88.

Considera
ción de Vef
pafiano, pa
ra no arro
jarle a pro
curar el
Imperio.

terse en ella]. *Que qual sería aquel dia, en que entre-
gase a la guerra sesenta años de edad, y dos hijos mo-
ços que tenia.* ^A *Que en los pensamientos, y traças parti-
culares auia como boluer atras, y tomar, segun les pare-
ciesse, mas, o menos de la fortuna que se les ofreciesse. Pe-
ro que para los que cudiciassen el Imperio, y aspirassen a
el, ningun medio auia entre el supremo estado, y el des-
peñadero. Traia delante de los ojos la fuerza, y valor
del exercito Alemanico, bien conocida de vn hombre
de guerra como el. Sus legiones, sin experiencia de gue-
rra ciuil, y las de Vitelio vencedoras. Y* ^B *que en los
vencidos siempre se hallarian mas queexas, que fuerzas
en que hazer fundamento. Que la fee de los soldados
con las discordias passadas estaua caduca, y mouedi-
za,* ^C *y por cada vno en particular se viuia en peli-
gro. Porque de que le aprouecharian las compañías de
infanteria, y vandas de caualleria,* ^D *si este, o aquel par-
ticular procuraua cõ la presente hazana [de matarle] el
premio aparejado por ella de la parte contraria.* ^E *Des-
ta suerte auia sido muerto Scriboniano en tiempo de
Claudio, y desta suerte Volaginio su matador auia su-
bido de soldado ordinario a los mayores cargos de la mi-
licia.* ^F *Que mas facil era mouerlos a todos para vna
empresa, que guardarse de cada vno en particular.* ^G
Y estando con estos miedos sin resolverse, inclina-
do quando a vn parecer, y quando a otro, los demas
legados, y amigos suyos le animauan, y asegura-
uan, para que se declarasse. Y Muciano despues de
muchas platicas que tuuo con el en secreto sobre
este negocio, ya al cabo le hablò en publico, y desta
suerte. ^H *Todos los que tratan de hazer consejo, [y re-
solverse] en cosas grandes, deuen considerar, si lo que
comiençan es prouechoso para la republica, y honroso
para ellos mismos; y si el efeto de lo que pretenden les se-
rà facil, o almenos no dificultoso. Y junto con esto se
ha de mirar, y considerar el mismo que persuade vna
cosa,* ^I *si con el consejo que dà, se mete en peligro a si mis-*

Oració de
Muciano
a Vespasia
no, sobre
que ocupe
el Imperio

^{H.} 259. En los consejos de las cosas grandes lo que primero se ha de considerar es, si lo que se comieça, y emprende, es prouechoso para la republica, y honroso para si; y si el efeto de la pretension sera facil, o almenos no dificultoso. Y con estos presupuestos verificados resolver, y executar.
^{I.} 260. Por seguro se puede tener el consejo de aquel que persuade vna cosa, en que se mete en peligro a si mismo; y en caso que se salga con ella, viene a ser el mayor prouecho, y honra de aquel a quien aconseja. Lib. 3. afor. 10. y lib. 6. de los Anal. afor. 114. La qual fue la que le inciuò a tomar la muerte, y que tan bien participo del mismo suceso.

Aforismos.

A. 252.

En los pensamientos, y traças de acrecentamientos particulares, ay lugar de boluer atras, y tomar de la fortuna que se les ofrece, mas o menos, segun les pareciere, mas en los que cudician el Imperio y señorio, no puede auer medio entre el supremo estado, y el despeñadero.

En este lib. afor. 267.

B. 253.

En los vencidos siempre se hallaran mas queexas que fuerzas en que hazer fundamento. Y assi ninguno se puede confiar mucho en su animo, ni ofrecimientos, para intentar nouedad en el estado.

C. 254.

Poco se puede confiar de vn exercito, en que los particulares està hechos a cometer traicion a sus Generales despues de rebelados cõtra su Principe; porque lo mismo se puede temer que hará cõ otro qualquiera, por el premio que esperan alcanzar con su muerte.

D. 255.

Biẽ floxa, y sin entereza es la fee de los soldados habituados a cometer traicion a sus Principes, y Generales: potq de qualquiera particular dellos se puede temer lo mismo, dondequiera q se les ofrezca alguna esperança de premio; y entonces sirven de poco los grandes exercitos en fauor de vno.

E. 256.

Los grandes exēplos pueden mucho en las grãdes determinaciones, para mouer, o refrenar nuestros animos de la resolucion.

F. 257.

Mas facil cosa es, mouer a todo vn exercito a rebellion; y mas si està ya acostumbrado a ello, que guardarse de cada vno en particular, que no le venda.

G. 258.

En el varon fuerte, bien puede caer miedos pero no que le de fri-

parte, y por otra; y desarmando las compañías de la guarda, y auxiliares, va cada dia dando nuevas simientes de guerra. Si algun espíritu, ardor, y braueza tuuieron sus soldados, ^A se gasta y consume en las cocinas, bodogones, y bāquetes, y en la imitacion de su Principe. Tu ^B tienes de Iudea, Syria, y Egipto nueue legiones enteras, no disminuidas cō batallas, ni estragadas, y corrompidas con discordias: sino soldados confirmados de animo, con el uso y experiencia de la milicia, y domadores de guerras estrangeras. Tienes neruio y fuerça de armadas, de infanteria y caualleria auxiliaria, y Reyes fidelissimos, que te han de seguir; y sobre todo tu experiencia, en que sobrepujas a todos. A mi no me atribuirè mas de que no sea contado despues de Cecina y Valente. ^C Pero con todo esto [te pido], que no menosprecies a Muciano por compañero en esta empresa, porque no le prueuas por competidor. Yo me antepongo a Vitelio, y a ti te reconozco ventaja. En tu casa ay el nombre y honra triunfal, y dos moços, y el uno que es ya capaz del Imperio, y tambien conocido, y famoso, por los primeros años de su milicia entre los exercitos de Alemania. Seria cosa desconcertada, y fuera de camino, no dar yo mejor lugar en la pretension del Imperio a hombre, cuyo hijo prohibara yo por mi sucessor, siendo Emperador. Pero tras todo esto entre nosotros no serà una misma la orden, y repartimiento de las cosas prosperas, y aduersas. ^D Porque si vencemos, tendre la honra y dignidad que me dieres; y el trabajo y peligro partiremos tu y yo igualmente. Y aun antes, como es mas acertado, gobierna tu estos exercitos, y entregame a mi la guerra, y los inciertos sucesos de las batallas. ^E Oy en dia viuen los vencidos [con mas cuidado, y] con mas aspera, y mas estrecha disciplina, y orden de milicia que los vencedores. A los vencidos la ira, el aborrecimiento, y la cudicia de vengança, enciende, y mueue a virtud: los vencedores, se entorpecen, y pierden el brio, con la hartura y hastio de las prosperidades, y con la obstinacion y rebeldia en obedecer, [que les han puesto los buenos sucessos].
^{5º} La misma guerra abrirà, y manifestarà las llagas aū rezientes de los vencidos, ^F que agora està cubiertas, y se van hinchado. Y yo te digo, que no tengo mas confiança en tu

Aforismos.

A. 271.

No ay exercito de tan valietes y animosos soldados, que no se estrague, y corrompa cō los vicios de su Principe, en banquetes, comidas, y borracheras, por el uso de la imitacion.

B. 272.

Bien suele entrar en la guerra cō gran confiança de prospero successo, el Capitan de mucha experiencia con exercito entero; no gastado en batallas; no corrompido en discordias; bien confirmado en el uso de la milicia; y domador de guerras estrangeras; cōfi armada poderosa; y cōfederados leales: y mas si ha de pelear con quien possea todo lo contrario.

C. 273.

Los hombres poderosos q̄ puedē cōpetir con vn Grande en la pretension de vn Reyno, y quierēn mas ayudarle en su cōquista, no se deuen menospreciar como hō bres de poco animo; si ay otras cōsideraciones que les mueuā a lo que hazen: pues son estas las que rindē el afecto natural de la grādeza de cōpetir sobre ella; y siendo iguales en las virtudes, y buenas partes, reconocen ventaja a la persona, que tiene lo q̄ les falta, y es necessario para el Imperio. Lib. 12. de los Anal. afor. 50.

D. 274.

El General q̄ fauorece a vno, para q̄ se haga Principe, no repartē con el igualmente los peligros, y prouechos: porque del peligro lleuarà tanta, y aū mas parte q̄ el pretēfor; y del prouecho la q̄ le quisiere dar q̄dado por Principe.

E. 275.

Los vencidos muchas vezes viue cō mas cuidado, y valor, q̄ los vencedores: porq̄ a los primeros la ira, el rancor, y aborrecimiento, y la cudicia de la vengança, los mueue, y enciende a la virtud; y los vencedores pierden el brio cō la hartura, y hastio de las prosperidades, y con la rebeldia en la obediencia que les han puesto los buenos sucessos.

F. 276.

Aunque parezca q̄ los vencidos estan mas folegados, y obedientes, con qualquiera ocasion se les abriran las llagas, q̄ no tienē mas que sobrefanas, para querer se vengar de los vencedores.

Aforismos.

A. 277.

Tant^o fundamento se puede ha-
zer en la floxedad, ignorancia, y
crueldad del enemigo, como en
el cuidado templança, y pruden-
cia propia.

Lib. 4. de las Hist. afor. 173.

B. 278.

Los q̄ imaginan, consultan, y en-
tran en acuerdo sobre resolucio-
nes de leuamamiento, justamēte
se pueden tener, y dar por rebel-
des.

C. 279.

En los Príncipes sin Fè, era cosa
ordinaria entregarse a la super-
sticion, y crédito de los Astrolo-
gos, y Aduinos, muy cōtra bue-
na razon de todo gouierno.

D. 280.

Quado vn particular sube a vna
gran dignidad, suele tenerse esto
por cumplimento, y efeto de al-
gunos pronosticos passados de-
lla, aunque de fuyo haßa enton-
ces se huuiessen tenido por va-
nas, y sin sustancia.

E. 281.

En los animos supersticiosos,
qualquiera anuncio de grãde za-
se tiene por no cumplido, todas
las vezes que se llega a concebir
esperança de otra mayor de la
que posee.

entucuidado, y diligencia, ⁵¹ en tu templança, y [†]pru-
dencia, ^A que [en la floxedad], y entomecimiento, y en la
ignorancia y crueldad de Vitelio. Pero aun [mas te certi-
fico], que tenemos mejor causa en la guerra, q̄ en la paz.

^B Porque los q̄ piensan, cōsultan, y entran en acuerdo so-
bre determinarse [en tales empresas], ya se rebelarō. Des-
pues de la oracion de Muciano, los otros se pusieron
mas osadamēte al rededor de Vespasiano; rogauāle,
y animauāle, [para que se resoluiesse], y referiāle las
respuestas de los aduinos, y lo que prometia los mo-
uimientos de las estrellas. ^C Y Vespasiano no dexaua
de estar tocado de tal supersticion, como quien siēdo
despues señor del estado, tuuo publicamēte por adu-
iuino, [y consejero], y que le gouernaua, [y endereça-
ua en las execuciones de sus consejos], a vn Matema-
tico llamado Seleuco. ^D Reboluiansele en el animo
todas las cosas viejas, [q̄ sobre esto le auia sucedido].
Que en vna possession suya, vn cipres de altura ma-
rauillosa, repentinamēte se [†] auia caido hasta dar cō

suos ramos en tierra, y que otro dia adelante tornādo
a leuantarse sobre el mismo pie, estaua mas verde, y
mas alegre que antes. Cosa grande fue esta, y que to-
dos los aduinos en vna conformidad la tenian por
señal muy prospera; y que por ella se auia prometido
a Vespasiano, aun entonces muy moço, suprema cla-
ridad y exelencia. Pero de antes parecia, que las infi-
gnias triunfales, el Consulado, y la hōra de la vitoria
Iudaica, huuiessē satisfecho y cūplido la fee de aquel
aguero. ^E Pero despues de auer alcãçado estas cosas,
creia, que aquello le significaua la possession del Im-
perio. Estā entre Syria y Iudea el Monte Carmelo, q̄
assi se llama aquel monte, y el dios del: y ⁵² no tie-
ne aquel dios templo ni imagen, [†] sino vn altar en hō-
ra y reuerencia suya, q̄ assi lo dexaron ordenado los
antepassados. Sacrificando alli Vespasiano, [†] y rebol-
uiēdo en su animo secretas esperãças, el sacerdote Ba-
silides, mirando y remirando vnavez y otra las entra-
ñas [del animal sacrificado], Vespasiano (le dixod: Qual-
quiera cosa que sea la que tu agora traças, y aparejas, o
edificar casas, o cōprar tierras, y estēder heredades, y pos-
sessions, o multiplicar esclauos, [yate digo, q̄] se te pro-
meten gran silla, grãdissimos terminos, y multitud de hō-
bres que te siruan. Estas incertidūbres, y escuridad es

Otra.
[†] Velencia-
cia.

Tras esta
oracion le
animan to-
dos los de-
mas a que
se resuel-
ua.
Pronosticos, y pro-
digios de
la grande-
za de Vespasiano.

[†] Sueton. c.
15. de Vespasiano dixes,
que se a-
francō de
raiz. Menos
fabulosamēte
procede
Tacito, aun
que no sin
mezcla de-
llo, sino es a-
tribuyēdo
a milagro ce-
lestial como
por persona
que auia de
destruir a Ie-
rusalem en
castigo de la
maldad de
su pueblo.
Mōte Car-
melo, y ora-
culo en el.

Otra.
[†] Sino vn al-
tar, que assi
lo dexaron
ordenados
anietas-
dos, sacrifi-
cando alli
Vespasiano
ea su rucie-
cia, y acata-
miento.

[de pro-

[de profecias] luego la auia recebido la fama, y agora las descubria, y manifestaua; y ninguna cosa mas que esta corria en boca del vulgo. Desto se hablaua mas aménudo con el mismo Vespasiano, ^A quanto a los que viuen con esperança, se dicen, y aumentan mas estas cosas. Partieronse de la junta con resolución no dudosa de lo que auian de hazer. Y Muciano se fue a Antiochia, y Vespasiano a ^B Cesarea. A quella es cabeça de Syria, y esta de Iudea. El principio de dar el Imperio a Vespasiano fue en Alexandria, apresurandose en ello Tiberio Alexandro, el qual en primero de Julio hizo, que las legiones le jurassen fidelidad. Y de alli adelante siempre fue celebrado este dia por el primero de su Principado; aunque el exercito Iudaico a ^T tres de Julio hizo el juramento ante el mismo Vespasiano, y con tanto ardor, que aun no se esperò a Tito su hijo, que boluia de Syria; y que era el medianero de los consejos y resoluciones entre su padre y Muciano. En todo se procedio por el imperu y voluntad de los soldados; sin ordenar, ni señalar el dia de la eleccion; sin que las legiones se ^f juntassen para ello: y mientras se anda buscando el lugar, y tiempo de la execucion, y quien auia de ser el primer voto, ^B que es lo dificultosissimo en tales negocios; mientras que se andan reboluiendo en su animo la esperança, el temor, la razon, y la fortuna, [y a qual destos se entregaria], se hizo la elecciõ. Auiendo salido Vespasiano de su camara, pocos soldados que segun la orden acostumbrada asistian alli, que le auian de saludar como a Legado, [y General del exercito], ^C le saludaron como a Emperador. Entonces corrieron allà todos los demas, hinchendole de titulos de Cesar, y de Augusto, y de todos los apellidos del Principado. ^D Ya su entendimiento y espiritu auia passado del miedo a la fortuna, [y a la posesion de la grandeza. Y con todo esto] ^E ninguna hinchazon, ni arrogancia huuo en el, o nouedad en el nuevo estado. Y luego que huuo quitado de los ojos aquella escuridad, y ceguera, que se le auia puesto con tanta multitud de personas, auiedolos hablado a la soldadesca, aceptò todas las cosas que le venian alas manos alegres, y fauorables.

Juramento de fidelidad a Vespasiano como Emperador, començado en Egipto.

† Suetonio (Cyno tã biõ) dice, que a onze de Julio, cap. 6. de Vespasiano.

† Segun Livio.

Vespasiano acepta el Imperio

A.282.
A los que viuen con desseo, y esperança de vna cosa, siempre se les dize, y aumenta mas todo lo q puede seruir de asegurarsela.

B.283.
Dar el primer voto, y mostrarse el primero en los leuantamientos y rebeliones, es negocio dificultosissimo, andando rebueltas en los animos de todos la esperança, y el temor; la razon, y la fortuna; y a qual destos se aya de en comedar.

C.284.
Quando todos desean vna cosa, pocos que se declarè en ella, basta para que los demas se arrojen a lo mismo.

D.285.
Quando vn Grande trata de rebelarse a su Principe, en declarandose en la resoluçio, dexa el miedoprimerero, y se entrega de todo punto a la esperança de la fortuna, y a la posesion de la grandeza.

E.286.
Señal serà de hombre magnanimoy fuerte, subiendo de estado particular a la suprema grãdeza; (aunque ya su entedimiento ayã dexado el miedo que tuuo en la resoluçion, y entregandose a la fortuna, y posesion de la grãdeza) no cobrar hinchazon, ni arrogancia, ni nouedad en el nuevo estado.

Lib. I. de las hist. asor. 104.

Aforismos.

Y muciano que esperaua esto mismo, hizo a sus soldados q̄ jurassen fidelidad a Vespasiano, halládoslos alegres, y faciles para ello. Y tras esto auiendo entrado en el Teatro de Antiochia, donde se solia juntar, y hazer sus consejos, y concurriendo alli gran multitud de gente, y arrojandose a toda suerte de adulacion, los habla con mucha apacibilidad: siendo tambien bastantemente adornado de eloquencia Griega, y ostentador con alguna manera de artificio de quantas cosas hazia, y dezia. Ninguna cosa encendio tanto el exercito y prouincia a que se declarassen, como q̄ les afirmaua Muciano, que Vitelio auia determinado passar las legiones de Alemania a Syria, a vna milicia rica, abundante, y soslegada, y ^A que las de Syria se mudassen a los alojamientos de Alemania asperos, y trabajosos con la destemplança del cielo, y fatiga [que se passaua en ellos]: Porque tambien los de la Prouincia estando muchos dellos emparentados, y trauados en amistad cō la gente de guerra, ^B se contentauan con el alojamiento de los soldados, a que estauan habituados, y estos amauan y tratauan sus alojamientos, que yatenian conocidos, y familiares con las muchas pagas recibidas en ellos, como a sus propias casas. Antes de los quinze de Julio toda Syria hizo el mismo juramēto. Allegaronse a este vado con sus Reynos, Sohemō cō fuerças no para menoscariarse, y Antiocho con las grandes riquezas de sus mayores, y el más rico de los Reyes que seruian a los Romanos. Y poco despues Agripa, que por secretos auisos de los suyos fue llamado, y salio de Roma, aun sin saberlo Vitelio, se auia apressurado [a llegar a tiempo] con diligente y presta nauegacion. Y no cō menor voluntad fauorecia el vado la Reyna Berenices, muger q̄ entōces florecia en edad, y hermosura, ^C apazible, y agrádale aun al viejo Vespasiano con la magnificēcia de sus dones. Todas las prouincias que baña el mar, hasta Acaya, y Asia, y quanto de aquella parte està descubierta házia dentro del Ponto; y los Armenios todos juraron en fauor de Vespasiano. Pero Legados eran los que gouernaua aquellas prouincias sin armas, no se auiendo añadido aun las legiones de Capadocia.

Muciano se declara con su exercito por Vespasiano.

Reyes dlvado de Vespasiano.

A. 287.
Ninguna cosa es tan bastante, para que vn exercito se rebele, como persuadirle que el Principe trata de su descomposicion, y de mudarle del asiēto que ya tiene conocido, y con quien tiene aficion, y de donde saca prouecho.

B. 288.
Quádo vn exercito està muchos años en vna Prouincia, viene a tenerla por propia naturaleza; y aun sus naturales se hallan cō los soldados del, como con gēte propia suya, y no desean prouar nuevas condiciones.

C. 289.
La grandeza de las dadiuas no ay animo tan seuero, ni riguroso de su natural, que no ablande, si se reciben.

§. XXVI.

Aforismos.

Cósejo de estado sobre la confirmacion del nuevo Imperio.

EN¹ Berito se hizo consejo [de Estado] sobre la resolución de toda aquella empresa. Allí vino Muciano con los Legados y Tribunos, y con todos los Cénturiones, y soldados de mas lustre, y los hombres escogidos, y que eran la honra, y ornamento del exercito Iudaico. Y hallandose allí junto vn aparato tan grande de infanteria, y caualleria, y de Reyes, que cópetian en grandeza, auian hecho vna figura de fortuna, y Magestad Imperial. Lo primero que se resoluió, fue lo que tocaua a la guerra, ^A ordenándose para esta, que se sacasse, y escogiesse gente en todas las prouincias, y que se tornassen a llamar los soldados viejos jubilados. Señalanse ciudades ricas, y poderosas, donde se labrasen armas. En Antiochia se acuña moneda de oro, y plata. ^B Y en todas estas cosas se daua gran priessa en los lugares diputados por medio de ministros muy conuenientes, [que nombraron para el cuidado dellas]. Y el mismo Vespasiano en persona lo andaua, y visitaua a todos, y los animaua, y persuadia [al trabajo], a los [†] buenos con alabança; y a los floxos, y tardos con el exemplo q̄ les daua con lo que hazia; ^C y có esto los incitaua y encendia mas de ordinario, q̄ con refrenarlos, [y reprehêderlos]; ^D disimulando mas los vicios q̄ las virtudes de los amigos. ^E Hórò a muchos có gouiernos, y adelantamientos en q̄ los proueyò, y con hazerlos procuradores suyos en las prouincias; y a otros muchos con la dignidad Senatoria, varones ilustres, y señalados, y q̄ poco despues vinieron a alcanzar los cargos, y Magistrados supremos. ^F A algunos valio en esto la fortuna por virtudes. El donatiuo, ni Muciano en el primer parlamêto publico le auia ofrecido a los soldados, ni hecho ostentaciõ del sino tẽpladamiêto. Ni Vespasiano tã poco les dio mas en la guerra ciuil, q̄ otros hizieron en la paz; siêdo hõbre notablemête firme y entero contra la largueza q̄ deseauan, y recibialos soldados [en tales ocasiones], ^G y q̄ poresto mismo gozò dmejor exercito. Embiarõse Embaxadores a los Partos, y Armeniõs. Y proueyose como bueltas las legiones Romanas a la guerra ciuil, no dexasẽ desnudas [de fuerças, y defêsa] las espaldas. Resoluiose, q̄

Preñencias para la guerra.

† Diligêtes, y valerosos.

Hõra a sus amigos.

Però no proceder a gamete en el donatiuo de los soldados.

Tito queda en Iudea con el exercito.

saugain banulov arribal A. los molinos de...

de los mayores males de...

el sup... con om... de...

A. 290.

El primer cuidado que hau de tener los Principes, y Generales, q̄ quieren entrar en alguna grande guerra, es levantar gente; llamar los soldados viejos; señalar ciudades ricas, y poderosas, para labrar armas; y que se haga moneda de oro, y plata, para pagar el sueldo.

B. 291.

Despues de resuelto lo necesario para vna grande empresa, todo ello se ha de executar por mano de grandes ministros, que a vn mismo tiempo lo tengan a punto.

C. 292.

El exemplo del cuidado, y trabajo del Principe importa mas para mouer, y encender la gente ordinaria a lo mismo que el haze, que las reprehensiones q̄ les hiziere.

D. 293.

Para acrecentar el animo de sus gentes, mas deue disimular el Principe los vicios, que las virtudes de los suyos.

E. 294.

El Principe nuevo, y mas en cõpetencia del poseedor, que quiere grangear el animo de su gente, y ponerles valor, y hazerles de buenas costumbres, honre, y de oficios a varones ilustres, y esclarecidos, para que con esta espeança se mtiengan todos a la virtud.

F. 295.

En las prouisiones de los oficios, y mas con los Principes nuevos, a muchos vale la fortuna por virtudes, y merecimientos propios.

G. 296.

El exercito que se puede grangear sin diuinas excessiuas en particular, ni vniuersal, aunque no se haga tan facilmente, seruirà mejor, y durarà mas.

Aforismos.

A. 297.

A la diuina voluntad ninguna cosa es dificultosa.

C. 298.

El camino mas facil que suele tomarse para dar fuerças a la rebelion, es restituir en su honra y dignidad a los agrauados y despojados por el Principe que posee.

C. 299.

Los que se rebelan cõtra vn Principe aborrecido de los de su Imperio, si tienen mayor opinion q̄ fuerças, siempre proceden de el p̄cio, para que se crea dellos mas de lo que es.

D. 300.

De los auentes siempre se juzgan, y creen las cosas por mayores de lo que son.

Tito q̄dasse en Iudea, para dar priessa en la guerra; y q̄ Vespasiano tuuiesse y guardasse las entradas de Egipto: Que cõtra Vitelio parecio q̄ bastauan parte de las gētes; y Muciano por General de la empresa; y el nombre de Vespasiano; ^A y el q̄ ninguna cosa es dificultosa a la voluntad y resolucion de los hados. Eseriuieronse cartas a todos los exercitos, y Legados; y mandoseles, que cõbidassen a los Pretorianos ofendidos, y con aborrecimiento, y p̄sion contra Vitelio, [a seguir este vando], ^B con el premio de recobrar con esto la milicia, [que les auian quitado]. Muciano marchando con vn exercito desembaraçado, y procediendo mas como compañero, que como ministro del Imperio, no a pequeñas jornadas (porque no pareciesse que se detenia, pero no tampoco con mucha priessa), ^C dexaua que con el mismo espacio creciesse la fama de su venida; sabiendo, y conociendo de si, que tenia pocas fuerças, y que siempre ^D de los ausentes se creen, y juzgan las cosas por mayores de lo que son. Pero seguianle en vn grueso escuadron la legion sexta, y treze mil soldados jubilados. Auia mandado traer a Bizancio la armada del Ponto, estando dudoso en el consejo y resolucion que tomaria; si dexando a Misia se passaria a ^E Durazo con la infanteria; y caualleria, y junto con esto cerraria con galeras el mar, que buelue a Italia, dexando seguras a las espaldas Asia, y Acaya, las quales se ponian desarmadas en manos de Vitelio, sino se fortalecian con presidios: y que con esto haria que estuuiesse incierto Vitelio, de que parte de Italia defenderia, si avn mismo tiempo se acometiesse con las armadas enemigas a Taranto, Brindez, y las costas de la Basilicata, y ^F Calabria. Las Provincias pues estauan llenas de estruendo, y de bullicio con el aparato de los nauios, armas, y soldados. Pero ninguna cosa fatigaua tanto como la provision del dinero: y diziendo continuamente Muciano, ^E que este era el neruio de la guerra ciuil, no atendia, ni consideraua el derecho, ni la verdad [en el conocimiento de las causas que tocauan a esto], sino la grandeza de las riquezas, [y como las juntasse]. Por todas partes auia achisadores, y mal-

Colo de
blado lo
pista con
pacion
del ueno
Imperio.

Prencio
nos para
Muciano
General dl
exercito ca
mina la
buelta de
Italia.

Pone en or
den la ar
mada.

Hora a sus
amigos.

Pero no
Preceder
tambien en
el donari
no de los
soldados.

Y como
procura jú
tar dinero.

Tito que
da en lu
des con el
exercito.

E. 301.
El dinero es el neruio de las guerras ciuiles, con que ellas se tratan, y sustentan, y tienē fuerça.
En este lib. afor. 106.

y mal fines; ^Aa cada passo echauan mano de los hom-
bres mas ricos, para presa de su codicia, [so color de
auer delinquido cõtra el estado]. ^BCosas insufribles,
graues, y pesadas, y q̄ escusadas entonces con la ne-
cessidad de la guerra, se quedaron assi tambien en la
paz: no siendo el mismo Vespasiano en los princi-
pios de su Imperio tan ^Tobstinado en la execucion
de tales agrauios, y maldades; ^Chasta que despues cõ
el regalo de la fortuna, y los malignos maestros [que
tuuo], las aprèdio, y se atreuio [a ponerlas por obra].
Muciano tambien ayudò en aquella guerra con sus pro-
pias riquzas, auiendo dado largamete en particular, ^D
lo que despues tomasse mas codiciosamente de los
bienes publicos. ^EY auiedo todos los demas seguido
su exemplo en dar la dinero para el gasto comun de
la empresa, fueron poquissimos los q̄ auieron la mis-
ma licencia que el, en cobrar lo que auian dado.

§. XXVII.

A Vianse entretanto apressurado las empresas de
Vespasiano con el fauor del exercito del Ilyri-
co con este vando. La tercera legion fue la que en es-
to dio exemplo a las demas legiones de Misia. Eran
estas la septima, y octaua, que Claudio auia formado
llenas de inclinacion de fauorecer a Oton, aunque
no se huuiessen hallado presentes en la batalla. ⁵⁷ Y
auiedo [algunos dellos] passado hasta Aquileya ^T...
y turbando, y desbaratando a los que tratauan de los
auisos que llegauan del mal suceso de Oton, y auien-
do hecho pedaços las vanderas todas, que les ponian
delante el nombre de Vitelio; y vltimamente arreba-
rado el dinero publico, y repartido lo entre si, auian
procedido en todo como enemigos; ^Fde dõde les vi-
no miedo [de lo q̄ auian hecho]; y del miedo lacaron
consejo, que se podìa cargar a Vespasiano todas las
cosas hechas de que auian de buscar escusa, y discul-
pa con Vitelio. Y assi las tres legiones de Misia por
cartas que le escriuian sobre esto, atraian a su opi-
nion y vando el exercito de Panonia; y en caso que
no lo aceptassen, se ponian en orden para mouer-
los con la fuerça [a que lo hiziesse]. En este moui-
miento ^TAponio Saturnino, Governador de Misia,
se atreuie a intentar vna hazaña malissima, auiendo

Aforismos.

A. 302.

En siglo de tiranos, y mas con al-
guna sombra de necesidad, todo
es acusaciones contra los hòres
ricos, para que siruan de presa de
su codicia lo color de varios deli-
tos.

B. 303.

Vno de los mayores males de las
guerras, y alborotos, es que mu-
chas cosas injustas se introduzè,
y escusan cõ aquella necesidad,
que despues se quedan tambien
en la paz.

C. 304.

Muy perfecto ha de ser el Princi-
pe, que durandole mucho el Im-
perio, no se corrompa, y atreuia a
executar cõ el regalo de su for-
tuna, y malos maestros que se le
llegã, maldades, y obras de cruel-
dad, y auaricia.

D. 305.

El Grande que ayuda con su ha-
zienda a la guerra ciuìl despues
de ocupado el Imperio, siempre
se paga della con mucha de ma-
fia, por qualquier camino q̄ sea,
aunque mas maluado.

E. 306.

Los particulares que van tras la
guerra ciuìl, siguen el exèplo de
sus mayores; en ayudar con sus
riquezas propias para las traças
del pretensor del Imperio, cõ la
misma esperança de mejoria; pe-
ro despues no se pueden pagar
como ellos de lo que han dado.

F. 307.

Los soldados que han ofendido
grauemente a vn Príncipe, facil-
mente se inclinarian a rebelarse
contra el en fauor de qualquiera
que se les ofrezca por Rey; per-
diendo el miedo de sus delitos;
con meterse en aquel peligro ma-
yor.

† Segun Li-
psio.

El exercito
del Ilyrico
se declara
por Vespasiano.

† Toda esta
relacion an-
da mentiro-
sa, y falta en
el original.

† Hijo de
Aponio Sa-
turnino, de
quien trata
Suetonio, ca-
pit. 38. de Ca-
ligula.

Aforismos.

A. 308.

En las rebeliones sirve el color, y causa publica del vando, para vengar vna Grãde sus particulares injurias, y aborrecimientos.

B. 309.

El Grãde que sin dar muestra de irresolucion, pudiere no declararse de todo punto por ninguno de los vantos en tiempo de rebeltas ciuiles entre dos Principes de igual derecho, y razon en la posesion, y pretension del Imperio, procederã prudentemente para su conseruacion con qualquiera que salga con el Imperio.

C. 310.

En las guerras ciuiles no ay persona de espõitu, por infamado q este de feos y grãdes delitos, que no pueda tener esperança de refitucion y acrecentamiento en medio de los males publicos que estos, y las cudicias de cosas mayores, hazen que se tenga poca cuenta con los pecados de los particulares.

D. 311.

El cortesano nunca deue perderse de animo, por verse desfauorecido en tiempo del Principe que Reyna, sino sufrir, y atender a viuir, y cobrar reputacion: que los tiempos se podran mudar de suerte, que venga à tener muy buen lugar con el suceffor.

E. 312.

Los hombres valietos de manos, prestos de lengua, robadores, largos, y dadiuosos, son grandes artifices de sembrar embidia, y aborrecimiento, discordias, alborotos, y motines, y malos para tiempo de paz, y conseruacion della, y muy acomodado instrumento para levantar, y fauorecer vna vãdo en las guerras ciuiles.

embiado vn Centurion a matar a Tercio Iuliano, Legado de la septima legion, ^A por las competencias, y rancores encubiertos que tenia con el, tomando por color para su pretension la causa del vando. Iuliano sabiendo el peligro en que estava, tomando consigo hombres praticos de latierra, y de los passos de ella, se huyò por los desiertos de Misia a la otra parte del Monte ^S Hemo. Ni tampoco despues se hallò presente en la guerra ciuil, alargando, ^B y entreteniendose con diferentes causas de dilacion el camino que auia comenzado, para irse a Vespasiano, deteniendose, ò apressurandose en las jornadas conforme a los auisos [que le venian, de como caminauan los negocios]. Mas en Panonia la trezena, y la septima legion llamada la Galbiana, conseruando en su animo la ira y dolor de la rota de Bedriaco, sin dilacion, [ni dificultad] se allegaron al vando de Vespasiano, ^T haziendo en esto la principal fuerza Antonio Primo. Este auiendo contrauenido a las leyes, ^C y siendo condenado por falsario en ^T tiempo de Nerò, entre otros males de la guerra auia buuelto a cobrar la dignidad Senatoria, siendo puesto por Galba en el gouerno de la septima legion. Creyese, que auia escrito muchas vezes a Oton, ofreciendose por Capitã de aquellas gentes en fauor de su vando. ^D Y siendo menospreciado por el, no fue de provecho ni seruiçio en la guerra Otoniana. Y como fuesen despues de caida las cosas de Vitelio, siguiendo el a Vespasiano, fue de grande importancia para su vando, siendo hombre diestro, y valeroso de manos; ^E presçto de lengua; grande artifice de sembrar embidia y aborrecimiento contra otros; poderoso para causar discordias, alborotos, rebueltas, y motines, y muy valido en ellos; robador, largo, dadiuoso; malissimo en la paz, y no para menospreciar en la guerra. Iuntos pues de alli adelante en vna opiniõ los exercitos de Misia, y de Panonia, truxeron a su vando los soldados de Dalmacia, ^T sin estoruarles ninguna cosa de lo q intentaui sus Legados, aunq Consulares. Tito Flauiano tenia el cargo de Panonia, y Põpeyo Siluano de Dalmacia, ambos viejos ricos. Mas hallauase presçto por Procurador de las prouincias Cornelio Fusco, hõbre

Aponio Saturnino se vale del vãdo para su vengança.

El exercito de Panonia en fauor de Vespasiano.

Otra. ^T Estando su principal fuerza y virtud en Antonio Primo. Por orden de Antonio Primo. ^T Lib. 14 de los Anales.

Calidades de Antonio Primo, que se declara por Vespasiano. Los de Dalmacia por Vespasiano.

Otra. ^T No turbando cosa alguna en aquellas prouincias sus Legados, aunque Consulares. Cornelio Fusco se declara por Vespasiano.

Aforismos.

de esclarecido nacimiento, y en el vigor de su edad. Este en el principio de su juventud codicioso de vivir en reposo y sosiego, auia renunciado la orden senatoria. Y este mismo auiendose despues en fauor de Galba hecho Capitán de su Colonia, y por esta obra y seruicio alcáçado el cargo de Procurador [de aquellas prouincias], y tomando agora el vando de Vespasiano, fue el que primero truxo a la guerra vna hacha encendiðissima de fuego, [dádole alimento de rebolucion, con que se sustentasse; y creciesse]. Y alegre no tanto con los premios que podia esperar de los peligros [en que se metia], como de hallarse en los mismos peligros, queria mas entrar en nueuas esperanças, en casos inciertos y dudosos, que gozar seguramente de las cosas ciertas, y que mucho antes tenia ya grangeadas. Intenta pues alterar, reuouer, y abrotar todo lo que en qualquiera parte estuuiere en firme, y apasionado. Eseruieronse cartas a Inglaterra a los soldados de la catorzena legion; y a España a los de la primera; porque ambas legiones auian sido contrarias de Vitelio. Echanse cartas por todas las prouincias de Francia, que las pudiesen en nueuos pesamientos, [persuadiendolas a seguir el nueuo Imperio]; y con esto atdió en vn momento vnagrádissima guerra en todas las prouincias; rebelandose publicamente los exercitos del Ilyrico; y auiedo de seguir todos los demas la fortuna [del que comecasse a mostrarse superior en esta empresa].

§. XXVIII.

Mientras que Vespasiano, y los Capitanes del vando hazian estas cosas en las prouincias, Vitelio mas floxo, y sin espíritu, y mas digno de ser despreciado, parandose en cada ciudad, aldea, y caseria, donde topaua alguna frescura, y recreacion, y uacaminando hazia Roma con vn pesado esquadron de gente, [que le acompañaua]. Seguiále se senta mil hombres armados, estragados con libertad y dissolucion. Mayor era el numero de los moços, y gente de seruicio, siendo desuergonçadissimas aun entre los esclauos las inclinaciones de los que acudian al Real conprouision y bastimentos. El acompañamiento de tantos legados, y amigos, no estaua acostumbrado, ni

A. 313.
Muchas personas ay, que gustan mas de los peligros, que de las esperanças de los premios, que pueden alcáçar por meterse en ellos; y los tales siempre seran a proposito para leuantar reboluciones, como mas aficionados a entrar en nueuas esperanças; y casos inciertos, y dudosos, que gozar seguramente de las cosas que poseen, siendo de ingenios reboltosos, y desaflosegados.

B. 314.

En los leuátamientos de los nueuos Príncipes en señorios compuestos de muchas y diferentes Prouincias, todas seguiran el vando, que en los principios començare a parecer superior en fuerças, y opinion.

C. 315.

La multitud de gente de seruicio en vn exercito, y de priuados, y cortesanos del Principe, no solamente no es prouechosa, mas aun impide la obediencia, y causa confusion, y no sirve sino de consumir las vituallas inutilmente, sin ser capaz de orden, aunque se rija por Capitanes de mucha feruacidad.

Costumbres deste hombre.

Por orden de estos se declarará en fauor de Vespasiano otros exercitos.

Camino de Vitelio a Roma.

Con vn grande esquadron.

Otra. Los ingenios.

Aforismos.

A. 316.

En las demostraciones publicas, que se hazen cō el Príncipe, aun que tirano, siempre concurrē todos; vnos por adulacion, y otros por miedo; y al fin porque la menor parte sigue la opinion y voluntad de la mayor, por no mostrarse enemiga del mas fauorecido, y quedar se sola, y expuesta a su crueldad.

B. 317.

De ordinario suelen acompañar a los Príncipes viciosos y de nuevo señorío, los que antes del Principado huieren sido participes, y medianeros de sus vicios, aunque justamente se puedan llamar de uuesto y afrenta de amistades.

C. 318.

Aunque los soldados de vn exercito tengan discordias, y rebueltas entre si, se conforman siépre quando se trata del saco, y destruicion de la tierra, por donde van marchando.

D. 319.

Los hombres de guerra de ordinario son impacientes de burlas, y donaires de pueblo, como no acostumbrados a ellos; y facilmente se moueran con tales cosas a derramar sangre de los que se burlaren con ellos.

era acomodado para obedecer a los mayores, aunque todo fuera gobernado con grande modestia. Haziã pesada esta multitud los Senadores, y Caualleros, q̄ salia de Roma [a recibir al Emperador]. ^A Algunos de miedo; muchos por adulaciõ; los demas, y al fin poco a poco todos los de aq̄llos Estados, por no q̄dar se ellos solos, saliendo los demas. Iuntauãse a estos muchos de la plebe ^B conocidos de Vitelio por los infames, y viciosos seruiçios q̄ le auian hecho, truhanes, representantes, y corredores de carros de cauallios; denueustos, y afrentas de amistades, con q̄ el se deleitaua maravillosamente. Y no solo las Colonias, y ciudades ordinarias se destruian con la grã cantidad de vituallas, q̄ prouēian al exercito; mas aun los mismos labradores, y los campos estãdo ya maduros los frutos, se assolauan como tierra de enemigos. Huuo muchas y crueles muertes de soldados entre si, despues del motin que se començo en Pauia, ^C quedando aun viua la discordia de las legiones, y soldados Auxiliarios: mas vna misma conformidad en todos quando se auia de pelear contra los naturales. Pero donde huuo grandissimo estrago, fue siete millas de Roma. Vitelio repartia alli a los soldados a cada esquadra por si manjares puestas a punto como banquete, y cebo de Gladiadores. Y la plebe derramada por todas partes se auia mezclado cō la gente de guerra por todo el Real. Y estando los soldados con descuido huuo algunos del pueblo, que burlandose cō ellos al vso de la ciudad, les quitarõ los talabartes de las espadas, cortandoles escondidamente las petrinas, preguntandoles despues si estauan ceñidos, y a punto para pelear. ^D No supo llevar aquella burla el animo no acostumbrado a sufrir injurias, y poniendo mano a sus espadas dieron sobre el pueblo de armado. Fue muerto entre los otros en esta rebuelta el padre de vn soldado, que auia venido a ver, y acompañar a su hijo, y poco despues fue reconocido. Y auiedose diuulgado esta muerte, [bastò para que] se remplasé de poner las manos ^T en quiẽ estauã sin culpa. Mas en Roma todos tẽblauan de miedo, corriẽdo allã por todas partes los soldados adelante: los quales principalmete caminauã a la plaça cō deseo grãde de

En que se auian mezclado hombres vilisimos.

Grãdemorandad de gente por el exercito de Vitelio.

Otra. Los que estauã sin culpa.

ver

Ferocidad de los soldados Alemanes.

ver el lugar donde Galba avia estado tendido en tierra. Y no menos cruel espectáculo era el de los mismos, horribles, y espantosos con los pellejos de fieras saluajes que traian vestidos, y con grádissimas armas en hastadas, q̄ no sabiendo como se avia de proceder, solo atendian a passar adelante, escusando poco de no romper por la multitud del pueblo; y quando caían en el suelo, ò con algun resbaladero de la calle, ò con encontrarse con alguno de la ciudad, ^A luego venian a renzilla de palabras, y destas passavan poco despues a menear las manos, y las armas cótra ellos. Y aun [lo q̄ daua mas turbacion era, que] los Tribunos, y Capitanes con grandes quadrillas de hombres armados, y espanto [que causauan có ellas], volauan por todas las partes de la ciudad. Y el mismo Vitelio se quitò por cósejo de sus amigos [del pésamiéto q̄ tenia] de entrar en ella, como en ciudad vécida, y tomada por fuerça [como lo traia en el animo], llevando delante de sí el Senado, y pueblo Romano desde Pótemolle; y el en vn hermoso y señalado cauallo con habito de Capitán General, y en corto como hóbre de guerra. ^B Y así con vna ropalarga guarnecida de purpura començò a mouer el passo reposadaméte con su esquadró en ordenança desta manera. Yuan por frente del exercito las Aguilas de quatro legiones, y al rededor de sí lleuauá otras táticas vanderas de otras legiones; y despues yuan los Estandartes de doze vadas de cavalleria; y despues de las hileras de la infanteria yuá los cauallos; y luego venian treinta y quatro compañías de soldados estrágeros; para que con esto fuesen conocidos, y diferenciados los nombres de las gentes, y formas de las armas, [que veniá en el exercito]. Delante del Aguila yuan los Quartelmaestres, Tribunos, y Centuriones de las primeras compañías vestidos de blanco, y los demas todos cada vno junto a su Centuria, resplandeciendo † con las armas, y dones que traian. Resplandecian tambien los adereços, y jaezes de los cauallos, y las cadenas, y collares de oro de los soldados. Hermosa figura de exercito, y merecedor de otro Principe, q̄ Vitelio. Desta manera entrò en el Capitolio; y abraçando allí a su madre, la hórò con el titulo de Augusta.

Entrada de Vitelio en Roma.

† Premios ganados en la guerra.

A. 320. Entre los soldados, y principalmente mal disciplinados, con facilidad se viene a renzilla de palabras, y dellas a menear las manos, y las armas.

B. 321. El Principe que nueuamente entra en vna ciudad cabeça de su Imperio, que ha cóquistado por fuerça de armas, siempre se deue escusar de entrar en ella como en ciudad vencida, y tomada por fuerça, por no les renouar la memoria, y dolor de sus injurias, y deshonra.

Aforismos.

§. XXIX.

A. 322.
Aun la propia alabanza es prohibida, sino es en algunos casos necesarios; pero es mucha desvergüenza la del que se alaba falsamente, engrandeciendo sus obras en presencia de los testigos, y sabidores de sus vicios.

B. 323.
El Principe nueuamente recibido en el pueblo, ninguna cosa dirá, en que no aya aprouacion de la plebe, aunque se conozca la mentira della, por su natural propio, y por la costumbre que tienen de adular a sus mayores, y por la poca diferencia y conocimiento que poseen de la mentira y verdad, viuiendo sin cuidado de cosas semejantes.

C. 324.
La comunidad siempre es amiga de interpretar todas las cosas que suceden casualmente, y las que hacen los grandes personajes, queriendo sacar de unas y de otras mas sentido del que tienen en su primera corteza: discurso con que desean passar tan adelante, que las mas vezes se yerran, y apartan de la verdad; aunque siendo en todas, de fuerza acertara en algunas.

D. 325.
Con el Principe floxo y descuidado de lo que conuiene a su conservación, ignorante del derecho diuino y humano, suele proceder también de esta misma suerte sus amigos y priuados, no le auisando de lo que le está bien, sino dexándole entregado al oluido, y arrojado solo a sus aprouechamientos particulares.

E. 326.
Las muestras de cortesía o apacibilidad en vn Principe o mayor, quando proceden de humanidad, y mansedumbre de animo, y de principios y causas virtuosas, sirven grandemente para ganar la gracia y fauor del pueblo; pero quando en el ay otras muestras de baxeza de animo, y de ruín y vil natural, y se entiende que proceden desto, no sirven sino de afrenta fuya, y tenerle y estimarle en poco, como a quien disminuye la magestad del Imperio.

F. 327.
Acudir vn Principe a su consejo muy de ordinario, y quando a causa de su defauidad, y de

EL dia siguiente, como si hablara delante del Senado, y pueblo de otra ciudad, que no le conociera, hizo vna magnífica oracion de sí mismo, en falçado con grandes alabanzas su industria y téplança, ^A siendo sabidores de sus vicios y afrentas los que estauan presentes, y toda Italia, por donde auia caminado vergonçosamente, embuelto en sueño, y en viciosa superfluidad. ^B Mas el vulgo vazio de cuidados, y sin conocimiento, ni diferencia de la métrá, o verdad, y muy enseñado en las adulaciones acostumbadas, se le andaua al rededor con gritos, estruendo, y vozzeria: y dando Vitelio de cabeça, [y mostrando así], que no queria el nombre de Augusto, acabaron en fin con el, que le tomasse tan en vano, como en vano le auia antes reusado. ^C En aquella ciudad, que haze interpretacion de todas las cosas que suceden, se tomó por triste y mal agüero, que auiendo recebido Vitelio el Pontificado maximo, auia mandado pregonar, que las plegarias, y sacrificios publicos, se celebrassen a diez y ocho de Julio, dia desdichado desde el tiempo de la Antigüedad, por auer en el sucedido las dos rotas, y mortandad de los Romanos, junto a los rios de ⁵⁹ Cremera, y Alia; ⁶⁰ que tá ignorate como esto viuia del derecho diuino y humano, como entre borrachos; ^D siendo igual el descuido de los libertos, y amigos que tenia cerca de sí [en advertirle de lo que auia de hazer]. Pero con todo esto celebrando las elecciones de los Consules humana y apaziblemente, se mostrò en ellas como ciudadano vestido de blanco con los pretendientes. Y en esto, y en las fiestas publicas, procurò con grande cuidado qualquiera genero de rumor, y aprouacion de la hez del pueblo; en el Teatro, mirandola solamente; y en el Circo, fauoreciendo a los que las celebrauan. ^E Cosas que realmente eran agradables, y para ganar la gracia y fauor del pueblo, si salieran y procedieran en el de principios y causas virtuosas: pero cò la memoria de su vida passada se recibian por viles y afrentosas, indignas de la magestad del Imperio. ^F Venia muy a menudo al Senado, aun quando se trataba en el de cosas de poca importacia. Y a caso vna se trata de cosas de poca importancia, como vn hombre particular, se ser estimado en poco.

Vitelio habla al pueblo Romano.

Con grãde aplauso del vulgo.

Ignoracia de Vitelio

Vitelio como procede con el pueblo y Senado.

Aforismos.

Libertad de Heluidio contra el parecer de Vitelio.

Recibelo humanamente.

Cecina, y Valere, Capitanes de Vitelio, e-nemigos.

Otra. † Los dos en las pretensiones de la Corte, y en el acompañamiento.

Otra. † Tra a un mismo tiempo. Puedenlo todo los dos en Roma.

vez Prisco Heluidio nombrado por Pretor, auia votado en vn negocio contra lo que el fauorecia; de lo qual se alterò al principio Vitelio; però no passò en el enojo mas adelante que hasta llamar a los Tribunos de la plebe en socorro y amparo de su potestad menospreciada en aquello. Y poco despues amandole los amigos, que temian, no huuiesse en el mas profunda ira de lo que mostraua, les respondió; *Que no auia sucedido cosa nueva, en que dos Senadores estuuiessen diferentes en los votos, y pareceres de los negocios publicos; que tambien el solia contradizer a Trafea* ^A Muchos escarnecieron de la desuergueça de la imitacion. A otros agradaua esto mismo, de q no huuiesse escogido, [para hazer cõparaciõ en este caso] de los muy poderosos, sino a Trafea por original de verdadera gloria. ⁶¹ Auia hecho Capitan de la guarda de Palacio a Publio Sabino, gouernador de la ciudad, y a Iulio Prisco, q entõces era Centurion. Prisco tenia por si el fauor de Valente, y Sabino el de Cecina. ^B Estando los dos diferentes, y en discordia, ninguna autoridad tenia Vitelio [para disponer en los negocios.] Cecina y Valente eran los q tenian el manejo del Imperio, y de los officios y cargos de las personas, q de antes auian viuido congoxos y solicitos cõ los rancores de l vno cõtra el otro: ^C cosas q mal disimuladas aun en la guerra y alojamientos, agora las auia aumentado la malignidad de los amigos, y la ciudad fertil en engendrar enemidades; cõpitiendo † los dos en ser grangeados por fauor, y medio para las pretensiones de la Corte, y en el acompañamiento † q traian, y en los esquadrones sin cuenta de Cortesanos, q yuan a visitarlos, y hazerles reconocimiento, y corriendo entre todos cõparacion de los dos sobre estas cosas, variãdole las inclinaciones de Vitelio al vno, o al otro. ^E ⁶² Ni jamas se puede tener mucha cõfiança en el poderio, quando es demasiado. ^F Y tambien † con esto menospreciãuã, y remiã al mismo Vitelio; hõbre mudable cõ las repentinas ofensas, o cõ los halagos y blãduras sin tiempo ni sazõ. Y no por esto se auia arrojado mas fria y floxamente a ocupar las casas, los jardines, y riquezas del Imperio; siendo assi, q la multitud de los nobles, llorosa y necesitada,

A. 328.

La comparacion que haze de si vn hombre grande vicioso con vn virtuoso, sicmpre causara risa en quien le oyere, aunque algunos lo tengan por ser al de animo deseoso de gloria; pareciẽdo que quiere imitar no a personas de mucho poder; sino de mucha virtud.

B. 329.

Quando dos priuados llegan a poseer igualmente el animo de su Principe, y estan entre si en discordia, no puede el Principe disponer libremente en los negocios publicos, sin que estos le trastornen todas sus resoluciones por sus intereses, y fines particulares.

C. 330.

Los rancores y competencias de las personas grandes, disimulan se poco en la guerra, y capos de los soldados, donde se suele proceder en todo mas al descubier-to, aunque se suelen encubrir cõ la fuerza de las ocasiones comunes; que cessando estas, y viniendo a las Cortes de sus Principes, se manifiestan con mayor violencia.

D. 331.

Entre los Priuados de vn Principe, que tienẽ igual autoridad cõ el, el pueblo mismo con los fauores que pretende suvos, y aplauso que les haze, y con los discursos sobre su poderio, les aumentan las competencias; y tambien la inclinaciõ q el Principe muestra al vno, o al otro. Lo qual todo viene al fin a parar en daño de las cosas publicas.

E. 332.

De la grandeza y poderio de dos Cortesanos, quando tienen competencia en ella, no se puede hazer con fiança, y mas si llega a ser demasiada.

F. 333.

Al Principe facil y mudable avn mismo tiempo le teme y desprecian sus priuados, cõ la facilidad que tienen de llegar a su priuanga, y la misma en caer della: por lo que se ofende con qualquiera descuido, y se mueue con qualquiera regalo, aunque sea sin tiempo ni sazõ.

Aforismos.

A. 334. No es nuevo, en la mudança de los Principes, subir los particulares extraordinariamente, y alcanzar mejor lugar que los priuados de la corte passada, y que ya eran Grandes en el Reyno.

B. 335. La gente de guerra, a quie se dexa que goze de los deleites, y entretenimientos de vna ciudad viciosa, facilmente perderá las fuerças del cuerpo con el ocio, y las del animo con el vicio.

da, de aquellos digo, a quien con sus hijos auia restituido Galba a la patria, no eran ayudados con ninguna misericordia del Principe. Auia hecho vna cosa agradable a los Grandes de la ciudad, y que tambien aprouò la plebe, que fue conceder a los desterrados bueltos, y restituidos a Roma, los derechos q antes tenian sobre sus libertos: aunque ordenaça era esta, que aquellos ingenios serviles la corrompia de todo punto, haziendo q fuesse inutil, y sin efeto; con auer encubierto los dineros con difereres medios, y en partes secretas, y en t personas de palacio, cudi-ciosas, [y fauorecidas]. Y algunos dellos se auian passado a la casa de Cesar, y estauan más poderosos que sus amos.

S. XXX.

PERO los soldados estádo llenos todos los alojamié tos, y sobrando aun gran multitud, andauã vagã do por toda Roma en las lonjas, ò en los templos; no reconocian a sus mayores, ni vnderas; no assistian a las guardias; no se animauan y alentauan con el tra-bajo: B sino q metidos en los regalos, y deleites de la ciudad, y en las cosas feas y torpes aun para dezirse, enflaquezian su cuerpo, y apocauan sus fuerças con la ociosidad, y el animo con los vicios, y apetitos [a que se auian entregado]. Y finalmente aun sin tomar cuidado de su propia salud alojauan mucha parte de llos en los lugares del Vaticano, que de antes estauã infamados de malosanos. De donde procedian muy amenudo muertes de gente ordinaria. Y estádo alojados los Franceses y Alemanes a la ribera del Tiber, y siendo sus cuerpos sujetos a enfermedades, el no poder sufrir los grandes calores, y buhornos, y la cu-dicia del rio, [que tenian presente, y el henchirse de agua], les corrompio. Y confundiose de mas desto la orden de la milicia, t ò con la malignidad [de los ma-yores], ò con el soborno, ruegos, y diligencias [de los menores]. t Matricularãse diez y seis compañías de sol-dados para la guarda de palacio, y quatro para la de la ciudad, en q huuiesse mil soldados en cada vna. Y en esta eleccion tenia Valentẽ mas osadia [y autoridad] que Cecina, como que le huuiesse el fãcado, y librado del peligro en que estaua. Y realmente con su lle-gada

libertos. I. A los desterrados se restituye el derecho contra sus libertos. Pero sin provecho.

Segun Libro.

Los soldados como procedian en Roma.

Cecina y Valerio.

Otra. O con la malignidad, ò con la ambicion de los mayores. Y es mejor. Hazenle nuevas compañías de la guarda en Roma.